

GUATEMALA INDIGENA

Vol. VII No. 3

Víctor Mejía Pivaral

**CARACTERISTICAS ECONOMICAS Y SOCIO-
CULTURALES DE CUATRO ALDEAS LADINAS
DE GUATEMALA**

Ministerio de Educación Pública

INSTITUTO INDIGENISTA NACIONAL

Guatemala, C. A.

GUATEMALA INDIGENA



El indígena base de la estructura nacional

VOLUMEN VII

1972

No. 3

GUATEMALA INDIGENA

Fundador Dr. Jorge Luis Arriola

Volumen VII

No. 3

Julio-Sep. 1972.

PERSONAL DEL INSTITUTO INDIGENISTA NACIONAL

Director José Castañeda M.

Francisco Rodríguez Rouanet
Daniel Aragón Cabrera
Benjamín Ruiz Escobar
Gerzon Augusto Ruiz García
Carlos H. Leonardo Loyo
Martín Ordóñez Chipín
Rosalío Saquic Calel
Patricio Ortiz Maldonado
Marcial Maxía Cutzal
Jeronimo Camposeco Rojas
Carlos Enrique Reiche Caal
Rafael Morales López
Marta Luz Carrillo
Elsa Arévalo Martínez
Gladys Aceituno
Irma García Morales
Lesbia de Celis
Alcira Larrazábal Morán
Miguel Ramírez Miranda

Dirección Instituto Indigenista Nacional
6a. Avenida 1-22, Zona 1.

Teléfono 22532

Dirección Cablegráfica INSTINDNAC

Impreso en los Talleres Tipográficos
de la Editorial "Galindo" - Guatemala, C. A.

***CARACTERISTICAS ECONOMICAS Y SOCIOCULTURALES
DE CUATRO ALDEAS LADINAS DE GUATEMALA***

Victor Mejía Pivaral

**Jefe de la Sección de Socio-Antropología, División de
Desarrollo Humano del INCAP.**

RECONOCIMIENTO

José Castañeda M.

Director del Instituto Indigenista Nacional.

La valiosa investigación contenida en esta última obra del Antropólogo Víctor Mejía Pivaral viene a señalar una nueva ruta para explorar la realidad guatemalteca. Porque lo cierto es que la problemática nacional ha sido generalmente contemplada desde exclusivos ángulos que sólo proveen parciales aspectos inconexos que no permiten establecer el complejo de interrelaciones que condiciona nuestra estructura social.

Uno de esos aspectos parciales, aún cuando de singular importancia, es el estudio de la población india que, mayoritaria en el país, atrae lógicamente, por ello mismo y por sus especiales características, la atención de los investigadores. Sin negar que esos estudios han proporcionado informaciones de alto interés, es indudable que, con ello, no se agota, de ninguna manera, el análisis de nuestra dinámica socio-histórica.

Conviene, por lo mismo, investigar "el otro lado de la luna" lo que vale decir, en este caso, el estudio de la población no-india identificada, con un término no muy feliz, como "ladina". Porque, como ya afirmamos en otra oportunidad, "ni el indio ni el ladino pueden definirse aisladamente y como casos individuales. Lo que sí puede describirse es el proceso evolutivo de esos dos grupos antagonistas y, a la vez, complementarios".

El Instituto Indigenista Nacional, al dar publicidad en esta edición al acucioso trabajo del Doctor Mejía Pivaral, el cual corresponde a la Monografía No. 8 del Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP), celebra su aparición reconociendo que se trata de un conjunto de experiencias evaluadas con verdadero rigorismo científico.

PROLOGO

La presentación, al lector, del estudio monográfico "Características Económicas y Socioculturales de Cuatro Aldeas Ladinas de Guatemala", escrita por el antropólogo guatemalteco, J. Víctor Mejía Pivaral, constituye motivo de particular satisfacción para quien suscribe este breve prólogo.

El trabajo, sin lugar a dudas, reviste gran interés, dado el poco conocimiento que se tiene de la cultura ladina en el medio rural de Guatemala. Basta señalar que esa cultura es representativa de más o menos el cincuenta por ciento de la población, siendo en gran medida el factor responsable de la caracterización y del futuro desarrollo del país.

La investigación de cuatro comunidades ladinas del sector oriental de la República forma parte de un estudio longitudinal que sobre los factores ambientales, sociales y nutricionales que afectan el desarrollo humano, principalmente el desarrollo mental, lleva a cabo la División de Desarrollo Humano del Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP). Dicha investigación pudo cristalizar gracias al contrato suscrito entre el Instituto Nacional de Salud del Niño y Desarrollo Humano, una de las ramas de los Institutos Nacionales de Salud del Niño del Servicio de Salud Pública de los Estados Unidos de América, y la Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional para las Américas de la OMS, a cuyo cargo se encuentra la administración del INCAP. El trabajo que nos ocupa fue realizado por el equipo de investigación sociocultural de la División de Desarrollo Humano, uno de cuyos miembros es el autor.

El propósito fundamental que guió este estudio monográfico fue describir en detalle las características ambien-

tales y sociales que desempeñan un papel importante en el desarrollo humano. Un segundo objetivo fue aportar criterios apropiados que pudiesen servir para identificar patrones generales y particulares en cuanto al comportamiento social.

Los datos que se dan a conocer en este trabajo provienen de una investigación sistemática iniciada en 1965, la cual se efectuó por medio de observaciones y entrevistas estandarizadas en casi la totalidad de las familias.

Es nuestra esperanza que los conocimientos de la población ladina que aquí se presentan, sirvan para estimular el desarrollo de estudio; un tanto más ambiciosos en lo concerniente a este sector de la población guatemalteca. Viene al caso subrayar que, al igual que la indígena, cuenta con valores, principios y sistemas socioculturales propios, todos ellos de gran significado para una mejor comprensión de los problemas nacionales y, en consecuencia, para la búsqueda de soluciones efectivas en pro del desarrollo socioeconómico y cultural de Guatemala.

Robert E. Klein, Ph. D.
Jefe de la
División de Desarrollo Humano
del INCAP

Guatemala, 15 de marzo de 1972.

CONTENIDO

	Pág.	No.
Capítulo I		
Ambiente Natural	10	
Capítulo II		
Organización Político-Administrativa	16	
Capítulo III		
La Vivienda	20	
Capítulo IV		
Población	53	
Capítulo V		
Economía	76	
1. Agricultura	76	
2. La industria	132	
3. El comercio	134	
4. Régimen de la propiedad	139	
5. Organización del trabajo	142	
Capítulo VI		
Organización Social	148	
1. La familia	177	
2. Ciclo de vida	188	
3. Rutina diaria	197	
4. Vestido	200	
Capítulo VII		
La Instrucción	209	
Capítulo VIII		
Religión	229	
Capítulo IX		
Salud y Enfermedad	235	
Capítulo X		
Alimentación	249	
Capítulo XI		
Diversiones y pasatiempos	280	

CAPITULO I

AMBIENTE NATURAL

Las aldeas de Santo Domingo, El Conacaste, San Juan y El Espíritu Santo, se encuentran situadas en el departamento de El Progreso, al oriente de la capital de la República de Guatemala. La primera pertenece al municipio de San Antonio La Paz; las dos siguientes, al de Sanarate y la cuarta, al municipio de El Jícaro. Todas están dispuestas a inmediaciones de la carretera pavimentada que comunica la ciudad de Guatemala con Puerto Barrios, en el Océano Atlántico, pero ninguna está localizada directamente a orillas de la carretera. Santo Domingo, la más cercana, dista 36.5 km. de la capital y 2 de la carretera; El Conacaste, está a 58 y 4 km.; San Juan a 56 y 9 km., y El Espíritu Santo a 102 y 20 km. de la capital y la carretera, respectivamente. Con excepción de El Espíritu Santo, dichas comunidades no cuentan con medios de transporte directo a la cabecera del municipio ni a la ciudad capital.

Las 3 primeras comunidades se encuentran a una altura de más o menos 800 metros sobre el nivel del mar, y corresponden a la división fisiográfica de la Altiplanicie Central del territorio nacional (Simmons, C. S., J. M. Tarano T. y J. H. Pinto Z., 1959).^{*} El Espíritu Santo pertenece a la cuenca del río Motagua y su altitud es de más o menos 275 metros sobre el nivel del mar. La latitud correspondiente a las 3 comunidades del Altiplano Central es de 14° 47' y la longitud de 90° 12'. En cuanto a El Espíritu Santo, su latitud es de 14° 55' y su longitud de 90° (Observatorio Meteorológico Nacional de Guatemala).

La topografía de toda la región es sinuosa, caracterizándose por cerros y cañadas poco pronunciadas. Las su-

^{*} Clasificación de Reconocimiento de los Suelos de la República de Guatemala. Guatemala, Instituto Agropecuario Nacional, Servicio Cooperativo Centro Americano de Agricultura, Ministerio de Agricultura, Editorial del Ministerio de Educación Pública, diciembre de 1959, p. 83.

perfiles planas, en número reducido, están constituidas por pequeñas vegas o mesetas en El Conacaste, y en las márgenes del río Motagua en El Espíritu Santo, las cuales se aprovechan para las siembras. Santo Domingo y San Juan carecen de planicies.

El departamento de El Progreso es uno de los más secos y calurosos del país. La lluvia es escasa y se presenta durante los meses de mayo a octubre, siendo su precipitación pluvial promedio anual en los últimos 25 años, de 658.6 mm., en la zona del altiplano, y de 582.8 mm., en la zona del bajo Motagua. La temperatura promedio anual máxima es de 30.3° en la primera zona, y la mínima de 14.4°, mientras que en la segunda zona la máxima es de 36.1° y la mínima, de 24.8°C (Observatorio Meteorológico Nacional de Guatemala).

Además de que las lluvias en la región son escasas, también son irregulares, marcándose claramente dos estaciones: la de invierno (lluviosa) y la de verano (seca). Con frecuencia se presentan sequías con repercusiones nocivas para la agricultura. No se observan heladas ni nubosidades de importancia, aunque sí hay neblinas bajas cuyas consecuencias son negativas para las siembras.

El agua fluvial es poco abundante con excepción de El Espíritu Santo. A inmediaciones de Santo Domingo pasan dos quebradas conocidas por los nombres de quebrada de las Minas y quebrada del Agua Fría. El río de los Plátanos está a una distancia de más o menos 4 km., y el de Las Cañas a 5 km. aproximadamente. El agua potable la llevan de El Hato, que dista unos 6 km. del poblado.

El Conacaste es la comunidad donde más se siente la falta de agua, pues la única fuente de abastecimiento es la quebrada de Monte Grande, llamada también El Zanjón; ésta se encuentra a 1 km. del centro de la población, pero en ciertos veranos llega a secarse por completo. El río de Los Plátanos, que queda a unos 5 km. es una fuente de agua utilizable para ciertos servicios tales como lavado de ropa y baño.

San Juan lo atraviesan dos quebradas, la de El Cañuelar y la de Las Cañas; cuenta con servicios públicos de agua y alcantarillado.

En El Espíritu Santo hay un riachuelo llamado Ojo de Agua, que nace en sus inmediaciones y de donde la población se surte de agua para beber y para otros servi-

cios. El río Motagua corre a pocos metros de la comunidad y proporciona alguna pesca en el verano.

En todas las comunidades el agua subterránea es utilizada por medio de pozos que algunas familias perforan para satisfacer sus necesidades. Sin embargo, en El Conacaste, el agua obtenida por este medio es salóbrega, lo que reduce sus usos; algunos la aprovechan para riegos ocasionales.

Por su situación geográfica, las aldeas mantienen ciertas relaciones con las cabeceras de sus municipios, de las cuales distan: Santo Domingo, 7 km.; El Conacaste, 6 km.; San Juan, 7 km., y El Espíritu Santo, 1 km. Todas están rodeadas por otras pequeñas aldeas, caseríos y fincas. Santo Domingo, por ejemplo, tiene alguna relación con Sinaca, Cucajol, El Caulote, Agua Caliente, El Hato, Los Encuentros de Navajas y pequeñas fincas como Los Tuncos, El Carmen y El Plantón. El Conacaste es una aldea que está más al paso, pues sirve a poblaciones más lejanas como lugar de salida hacia la carretera y cabecera municipal. Se relaciona con varias aldeas y caseríos, entre ellas: Pila Escondida, Sinaca, El Cóbano, Monte Grande, El Florido y las fincas Amoita y El Recuerdo. Su propia localización hace que por la aldea pasen obligadamente personas de lugares como El Jícaro, Estoraque, Laguna de San Jacinto, El Carmen, San Rafael, Puente de la Barraquilla y aún de lugares más allá del Motagua como El Guapinol, Plumas, El Rodeo, Chavá, Las Vigas, El Tecolote, etc. San Juan también tiene su región de interinfluencias; los contactos ocurren por vecinidad o por paso obligado, con pequeñas comunidades como Los Ocotes, San Felipe, Las Tablas, Quebrada Grande, La Montañita, Matazano, Las Minas, Montepeque, Poza Verde, El Carrizal, etc. El Espíritu Santo es una aldea de bastante comunicación por estar situada sobre la carretera antigua hacia el oriente y cerca del paso del ferrocarril. Está cercana a algunas poblaciones importantes como San Cristóbal Acasaguastlán, Cabañas y a su propia cabecera, El Jícaro. Está rodeada por caseríos como Santa Rosalía, Las Anonas, Lo de China, Los Bordos, Agua Caliente, El Tainbor, El Pino, etc. (Véase mapas).

Los pobladores de estas aldeas han asignado nombres y dan ciertas atribuciones a determinados sitios geográficos. En otras palabras, atribuyen cualidades especiales, mantenidas por tradición, a algunos accidentes fisiográficos. Por ejemplo, los habitantes de Santo Domingo consi-

deran que una colina cercana, llamada El Amatillo, retumba, indicando la inminencia de lluvia; los de El Conacaste dicen que el cerro de la Pitahaya está encantado y que en él se oye el canto de gallos. Existe también la quebrada Del Burro donde según creencia popular, se solidifican los objetos que allí se tiran. Por su parte, en El Espíritu Santo está la colina Sitio de Jesús, a la que también se le atribuyen poderes mágicos.

En toda la región donde se asientan las aldeas existe una variedad de especies animales y vegetales de uso común; su mayor o menor abundancia depende de pequeñas variaciones climáticas y del proceso de poblamiento y explotación de los recursos naturales. Se mencionan como animales de monte, el tacuazín (*Didelphis marsupialis*), el zorrillo (*Virena quajze*), el armadillo (*Dasypus novemcinctus*), el tejón, el pizote (*Nasua narica*), el micoleón (*Potos flavus*), el tigrillo (*Felis pardalis*), el conejo (*Sylvilagus gabbi* y *Floridamus*), la iguana (*Sceloporus malachiticus*), el venado (*Odocoileus virginianus*), la comadreja (*Philander opossum*), el gato de monte (*Urocyon cinereocargenteus*), el mapache (*Procyon lotor*), la ardilla (*Sciurus griseoflavus*), el tepezcuinte (*Cuniculus paca*), el coyote (*Canis latrans*), serpientes como la cascabel (*Crotalus horridus*), el coral (*Lampropeltis dolia polyzona*), el coralillo (*Micrurus*), la víbora castellana, la zumbadora (*Drymarchon corais unicolor*), la masacuata (*Boa constrictor*), el cantil, el timbo, el tamagaz (*Vispera nigra*), etc.

Los peces son escasos, salvo en la aldea El Espíritu Santo, pues en el río Motagua abundan especies como el róbalo (*Centropomus*), el bobo, el roncador (*Pomadasy crocro*), la machaca (*Brycon guatemalensis*), la huabina (*Gobiomorus* Sp.), el pepemechín (*Agnostomus*), la mojarra (*Chichiasoma nigrofasciatum*), el guapote (*Chichiasoma trimaculatum*), el filín (*Rhamdia guatemalensis*), el guisne, el madre-pescado, el camarón (*Palahnon* Sp.), el cacarico, etc.

Hay una gran variedad de aves. Entre éstas cabe citar: la torcaza (*Columbo*), la chachafina (*Orallia celulaplumbiceps*), la tortolita (*Scardafella*), la alondra, el torcibolo, la urraca (*Pica pica*), el cheie, el pájaro carontero, el gavián, el clisclís, el tapacamino, el quebrantahuesos, el zopilote (*Ciragyps*), el tecolote, la lechuza (*Tyto alba*), la chacha (*Ortalis vetula* Wagler), la aurora, el zenzontle (*Mi-*

mus), pericas (*Psittacidae*), sharas, gorrión (*Archilochus* Sp.), zanate, pijuy, chagüitera, etc.

Entre los árboles, arbustos y montes son bien conocidos los siguientes: el cedro (*Cedrela mexicana*), guachipilín (*Diphysa* Sp.), madre-cacao (*Gliricidia sepium*), palo jiote (*Bursera simarupa*), sare-negro, pino (*Pinus docarpa* Shiede) (en las zonas altas), matilisguate (*Tabebina heterophila*), amate (*Ficus* Spec.), laurel (*Cordia ciliodora*) piñon (*Jartropa curcus*) timboque (*Tecoma standbeye*), chilco (*Spomola crassicaules*), quebracho (*Krugisdendrumn*), quina (*Quiina schripii*), mulato (*Triplaris melaenodenchon*), chichipote (*Snestia panameris*), barreto (*Troplosculosa venonia*), guayacán (*Guaracum sanctum*), brasil (*Rhodocloa exandra*), culebro, lengua de vaca (*Curatella americana*), subín (*Acasici* Sp.), zarza (*Thyrsoideus rubus*), palma (*Roystonea regia*), salviasija (*Buddleca americana*), hormigo (*Platymiscium dimorphandrum*), granadillo (*Dalbergia* Sp.), etc.

Tanto a los animales como a las plantas se les adjudica ciertas propiedades y usos. Hay animales para la caza y con propiedades medicinales, y plantas que sirven propositos de construcción y como medicamento. Algunos animales como el venado, el conejo, el tepezcuinte y el tacuazín blanco, son muy apreciados como alimento. En cambio otros, como el zorrillo, producen una manteca que sirve para la curación de ciertos dolores musculares. Existen también animales perjudiciales para la agricultura como la taltuza, el galo de monte, el zanate, y las pericas; animales que se comen a las gallinas, como el tejón, el tacuazín, la comadreja, el gato de monte, el gavilán, etc. Culebras muy venenosas como la cascabel y el coral, y otras inofensivas como la zumbadora y la mazacuate. Entre las plantas utilizadas para la construcción están el quebracho, el hormigo, el granadillo, el culebro, etc. Para hacer leña es bueno el encino, mientras que otras tienen propiedades medicinales. Por ejemplo la quina y el chichipote sirven para combatir el paludismo; la fruta de cabro y la chalclupa, para aliviar los piquetes; el palo jiote y el cauote para los riñones; el zapotón para el bazo, el suquinay para curar embotamientos; la verbena y salviasija para los cólicos; el timboque para la diabetes; el jicarero para evitar embarazos, etc.

Es de suponer que tiempos atrás toda esta región haya sido mucho más densa en bosques, pero éstos han dismi-

nuido por talas incontroladas para la siembra del maíz. De esta forma sólo quedan unos pocos bosques en las zonas más alejadas y de mayor altura. Abundan especies de plantas de climas semiárido y árido como el subín y los cactus.

La población también se ha concentrado en aquellos lugares donde hay acceso a fuentes de agua y donde los recursos para la agricultura son más apropiados. Debido a las características geográficas y tipos de suelos de la región, la agricultura, como la frente económica más importante, se concentra en pequeñas áreas, siendo muy abundantes las tierras incultas y baldías.

Los suelos son pobres, calizos y arcillosos, y según señalan los estudios de Simmons *et al.* (Loc. cit., 1959, pp. 98-100), poco profundos, ya que han ido formándose sobre matorrales sedimentarios metamórficos, serpentina y esquisto.

CAPITULO II

ORGANIZACION POLITICO-ADMINISTRATIVA

Los municipios a que pertenecen las aldeas en que se llevó a cabo el presente estudio están organizados, política y administrativamente al igual que todos los de la República. Existen, sin embargo, pequeñas diferencias por su importancia económico-social, en relación a los indígenas.

En las cabeceras municipales funciona un conjunto de instituciones que prestan servicios a todos los habitantes del municipio. Por ejemplo, hay un centro de salud donde los enfermos son atendidos en la consulta externa, una oficina de supervisión técnica de educación, un juzgado de paz; una tesorería municipal, un cuerpo de policía; una iglesia parroquial, la oficina de correos, de telégrafos y teléfonos; una agencia de extensión agrícola, etc.

El cuerpo municipal está integrado por un alcalde, cinco regidores y un síndico, elegidos popularmente, un secretario, uno o dos oficiales, un policía municipal, un custodio del cementerio, un encargado de la limpieza o jardinero, un fontanero y un operador de la luz.

Cada año, el alcalde nombra a sus representantes en las aldeas y caseríos, o alcaldes auxiliares. Estos pueden ser en número de uno a cuatro por comunidad, según su tamaño, y tienen a su cargo todos los aspectos inherentes al mantenimiento de orden civil. Por otra parte, esas pequeñas comunidades cuentan con un cuerpo de comisionados militares cuyo número, de uno a tres, también varía según el número de habitantes de cada comunidad. De acuerdo al tamaño del municipio y sus aldeas, los alcaldes auxiliares y los comisionados militares pueden ser desde 100 hasta 200.

El primer alcalde auxiliar debe saber leer y escribir, pero no así el segundo ni el tercero. El alcalde se orienta por la opinión de los vecinos de cada comunidad y en base a ella impone su designación. Hay alcaldes auxiliares cuyo nombramiento puede ser por varios años consecutivos si el alcalde los juzga insustituibles. Además de

velar por el orden público y la armonía entre los vecinos, sus funciones incluyen el asistir todos los sábados a la cabecera municipal a recibir órdenes y dar cuenta de cualquier novedad que ocurra en la localidad a su cargo. Los alcaldes auxiliares así como los comisionados militares están en condición de detener a una persona que cometa cualquier tipo de desorden o delito en la comunidad.

El cambio anual de los alcaldes auxiliares permite que muchos hombres mayores de edad tengan la posibilidad de ser representantes de su aldea. Existen casos en que los habitantes de éstas piden al alcalde municipal que destituya al auxiliar por mal comportamiento. En esencia, pues, el alcalde auxiliar es el representante del alcalde municipal y es por medio de éste que se cumplen todas las órdenes y disposiciones del municipio, así como aquellas de carácter nacional que tienen que ser conocidas o ejecutadas en la aldea. En este sentido, cualquier citación, aprehensión, aviso público, etc., tienen que canalizarse a través del primer alcalde auxiliar y en su ausencia, a través del segundo o tercero.

Las funciones del alcalde auxiliar carecen de mayor importancia. Su autoridad no es notoria, ni su puesto lo distrae de sus quehaceres corrientes. Como autoridades o representantes de ella, se ven forzados a participar y organizar a los habitantes de la localidad en algunos trabajos de interés común como son el arreglo de caminos u otra actividad que pueda ser de interés general. De este modo, el maestro y los alcaldes auxiliares son las personas a quienes obligadamente debe consultarse cualquier tipo de acción que se desee emprender en las aldeas.

Estas últimas no aportan mayores contribuciones financieras al municipio. Los únicos pagos que se realizan se deben al cobro de impuestos a las pequeñas tiendas y del impuesto sobre la renta de las propiedades registradas. El municipio no recibe mayores impuestos directos de estas localidades.

Como parte de los municipios, las aldeas tampoco devengan mayores beneficios provenientes de la acción gubernamental nacional, dada la pequeñez de su población y la poca fuerza política que representan. De este modo, muchas de las campañas nacionales llegan a las cabeceras del municipio sin proyectarse significativamente a ese tipo de comunidades.

Políticamente puede existir cierta generalización municipal en cuanto a la participación en determinado partido, pero bien puede ser que haya también ciertas diferencias entre una aldea y otra, como sucedió en las últimas elecciones presidenciales en Guatemala. En esa ocasión, por ejemplo, El Conacaste tuvo una participación política distinta a la mayoría de las otras localidades del municipio.

La acción de las autoridades municipales es muy secundaria en las aldeas, reduciéndose sus visitas únicamente a cuando surgen acontecimientos extraordinarios: inauguración de una obra pública, algún hecho de sangre, etc.

Como se verá en el Capítulo IV, la mayor parte de la población de los municipios a los cuales corresponden las aldeas objeto de este estudio se encuentra distribuida en comunidades pequeñas tipo aldea o caserío, siendo muy poca la población radicada en fincas. Este factor contribuye a que el desarrollo se dificulte por la ausencia de grandes empresas agrícolas y mucho menos de índole industrial, y a causa de un exagerado minifundismo con población dispersa que no permite o hace difícil una programación adecuada tendiente a la introducción de mejoras económicas y sociales. En San Antonio La Paz, del total de 1,114 habitantes existentes en 1964 (Censo de Población y Vivienda, Tabulación Manual), 920 vivían en pequeñas comunidades rurales —en número de 45— de las cuales sólo cinco eran fincas y las 40 restantes caseríos. Este hecho ejemplifica la diseminación de la población que, a su vez, carece de medios de comunicación eficientes, reduciendo así las participaciones comunes, las relaciones intercomunales y la relación entre aldeas y cabecera del municipio.

Ni la vida política ni la religiosa son características de estas aldeas; en realidad, no hay ninguna organización que sirva como grupo de control institucionalizado. Bien puede suceder que las propias autoridades políticas y militares carezcan de todo prestigio social, ya que no son elegidas directamente por los pobladores, y algunas veces se nombran personas que no les queda más remedio que aceptar la denominación del cargo.

En las aldeas de nuestro estudio, por lo menos, no es del todo clara la distinción de personalidades que jueguen papel de "cacique", esto es, señores de importancia desde un ángulo económico, social o político que se valgan de su poder para manejar a su antojo los destinos de estas pe-

queñas comunidades. Ello se debe a que en la región, al menos la del altiplano, no existen grandes propietarios ni comerciantes que necesiten utilizar las poblaciones en pro de sus intereses. Las relaciones de este tipo se hacen de modo más informal con personas foráneas o de poco arraigo en la región. Esto no quiere decir que en otras comunidades de la misma región no existan personas con tales tendencias y que comienzan ya a esbozarse como líderes, como sucede en El Espíritu Santo y El Conacaste, que cuentan con mayores potencialidades agrícolas.

El liderismo ha sido canalizado ante todo por aquellas personas de la comunidad que se han interesado por resolver ciertos problemas de valor público y que, desde luego, son los de mayores posibilidades económicas y educativas o bien gozan de prestigio proveniente de tradición familiar. Este interés por la comunidad no es claramente reconocible por medios directos, aunque sí se manifiesta en opiniones sobre la situación social de las familias. La idea general es que la persona de mayor categoría social es la que más se ha preocupado por el bienestar de la comunidad, es decir, la que ha encabezado movimientos para la introducción de algunas mejoras: agua, escuela, reparto de tierras, etc. En este sentido, las aldeas dependen de la existencia de determinadas personalidades con capacidad de manifestar los problemas ante las autoridades competentes, aunque este hecho es muy difícil por el nivel educativo predominante y debido a que las personas mejor dotadas para realizar tal tipo de promoción abandonan las aldeas. Algunas veces el maestro desempeña un papel decisivo en las relaciones de la localidad con el exterior, por ser quien estimula la presentación de escritos y proporciona indicaciones generales para que un grupo se haga presente en los lugares indicados a fin de pedir solución a determinado problema.

La acción gubernamental tiene mucho que ver con la facilidad de acceso a estas comunidades, pues es improbable que alguna autoridad importante se haga presente en ellas si no existen medios de comunicación mínimos.

CAPITULO III

LA VIVIENDA

La vivienda es un hecho cultural que expresa claramente las condiciones del ambiente natural y socioeconómico de la familia. Así, en las cuatro comunidades existen ciertas diferencias en los tipos de vivienda, las cuales provienen de las posibilidades de obtención de materia prima para su construcción, y de las necesidades impuestas por el clima. Dentro de cada comunidad hay también diferentes tipos de vivienda, determinados por la capacidad económica de sus ocupantes y, en cierta medida también por las características de la estructura familiar.

El tipo de las viviendas varía según estén situadas en el centro del poblado, en las calles principales o en las partes periféricas, esto es, como resultante de las formas de asentamiento y del proceso de crecimiento de las comunidades que siguen el patrón de los poblamientos españoles. Según éste, el grupo privilegiado ocupa el centro de la población, juntamente con las instituciones públicas (iglesia, escuela), y conforme se avanza hacia las orillas, van situándose las casas de la gente menos acomodada. Este principio no se aprecia del todo claramente en las aldeas ladinas, debido a que los procesos de formación son más recientes que en los pueblos, y porque las diferencias sociales no son tan ostensibles.

El tipo de construcción también varía en las aldeas según el origen de sus habitantes, quienes proviniendo de fincas o pueblos, tienen ideas diferentes en cuanto a los tipos de construcción. Las casas tienen piso de tierra en todas las comunidades, pues apenas un 6.0% cuenta con pisos de torta de cemento, ladrillo o mosaico. El adobe es el tipo de material que predomina para la construcción de las paredes, seguido por varas y bajareque. No se acostumbra la madera labrada. El techo de uso más común es el de teja de barro, y luego el de paja o palma. La lámina es un elemento que comienza a introducirse (Cuadro No. 1).

CUADRO No. 1
MATERIALES UTILIZADOS EN LA CONSTRUCCION DE VIVIENDAS

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	PISOS										PAREDES										TECHO							
	Tierra		Torta de Cemento		Ladrillo		Mosaico		Total		Caña		Bajareque		Adobe		Madera		Total		Paja		Lámina		Teja		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	161	95.0	2	1.1	5	2.8	2	1.1	178	100	62	34.8	62	34.8	54	30.3	0	0.0	178	100	45	25.3	2	1.1	131	73.6	178	100
Santo Domingo	166	95.4	1	0.5	7	4.0	0	0.0	174	100	70	40.2	2	1.1	102	58.6	0	0.0	174	100	4	2.3	3	1.7	167	96.0	174	100
Espíritu Santo	116	87.9	7	5.3	9	6.8	0	0.0	132	100	75	56.8	41	31.0	15	11.4	1	0.7	132	100	103	78.0	1	0.7	28	21.2	132	100
San Juan	92	98.0	2	2.0	0	0.0	0	0.0	94	100	20	21.3	8	8.5	66	70.2	0	0.0	94	100	4	4.2	0	0.0	90	95.7	94	100
TOTAL*	543	94.0	12	2.1	21	3.6	2	0.3	578	100	227	39.3	113	19.5	237	41.0	1	0.2	578	100	156	27.0	6	1.0	416	72.0	578	100

* Porcentaje del total de familias de las cuatro comunidades.
N = Número.

CUADRO No. 1
MATERIALES UTILIZADOS EN LA CONSTRUCCION DE VIVIENDAS

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	PISOS										PAREDES										TECHO							
	Tierra		Torta de Cemento		Ladrillo		Mosaico		Total		Caña		Bajareque		Adobe		Madera		Total		Paja		Lámina		Teja		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	169	95.0	2	1.1	5	2.8	2	1.1	178	100	62	34.8	62	34.8	54	30.3	0	0.0	178	100	45	25.3	2	1.1	131	73.6	178	100
Santo Domingo	166	95.4	1	0.5	7	4.0	0	0.0	174	100	70	40.2	2	1.1	102	58.6	0	0.0	174	100	4	2.3	3	1.7	167	96.0	174	100
Espíritu Santo	116	87.9	7	5.3	9	6.8	0	0.0	132	100	75	56.8	41	31.0	15	11.4	1	0.7	132	100	103	78.0	1	0.7	28	21.2	132	100
San Juan	92	98.0	2	2.0	0	0.0	0	0.0	94	100	20	21.3	8	8.5	66	70.2	0	0.0	94	100	4	4.2	0	0.0	90	95.7	94	100
TOTAL*	543	94.0	12	2.1	21	3.6	2	0.3	578	100	227	39.3	113	19.5	237	41.0	1	0.2	578	100	156	27.0	6	1.0	416	72.0	578	100

* Porcentaje del total de familias de las cuatro comunidades.
N = Número.

CUADRO No. 2

TIPOS DE VIVIENDA SEGUN LOS MATERIALES DE CONSTRUCCION EMPLEADOS

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	TIPO DE VIVIENDA					
	Rancho		Casas formales		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%
Conacaste	110	61.8	68	38.2	178	100.0
Santo Domingo	73	42.0	101	58.0	174	100.0
San Juan	26	27.7	68	72.3	94	100.0
Espíritu Santo	107	81.1	25	18.9	132	100.0
TOTAL*	316	54.7	262	45.3	578	100.0

* Porcentaje del total de familias de las cuatro comunidades.

Se consideran como casas tipo rancho aquellas en cuya construcción predominan materiales de obtención natural (tierra, varas, zacate, bajareque), y formales a las que exigen materiales elaborados o adquiridos fuera de la comunidad. En el presente estudio encontramos igualdad en estos dos tipos de vivienda (Cuadro No. 2).

Las casas son pequeñas en relación al número de sus moradores, pues un alto porcentaje de ellas miden menos de 25 varas cuadradas de área construida (26.0%), pero predominan aquellas con una cobertura de 25 a 75 varas cuadradas.

Los predios donde están situadas las casas son bastante espaciosos, ya que se utilizan también para la siembra de algunas plantas productivas y para crianza de animales domésticos. El tamaño de los predios es muy variado, predominando los que miden más de una cuerda, esto, es más de 625 varas cuadradas. El tamaño de los predios tiene cierta relación con la situación de la vivienda en la comunidad, tendiendo a ser mayores los de la periferia. Esto último se debe al valor de la tierra y a la dedicación a la agricultura (Cuadro No. 3).

Predominan las viviendas de una sola pieza, es decir, que no tienen sino un cuarto donde se llevan a cabo todas las actividades hogareñas; no obstante, es significativo el número de viviendas que disponen de cocina separada. El número de personas por aposento es alto, ya que en un 12% de las viviendas hay de 6 a más personas por pieza (Cuadro No. 4). En los casos en que la cocina se encuentra separada de la estructura central, puede observarse que fue construida con material de calidad inferior. Esto es más un hecho de índole cultural o de costumbre que de orden económico.

Los medios para cocinar son generalizados en cuanto al uso de leña y del poyo alto; la única diferencia estriba en su acabado. La introducción de las estufas de gas corriente a kerosene es un proceso lento, debido no tanto a su costo sino a su poca funcionalidad, pues el hacer las tortillas y calentarlas en comales sobre leña y brasas resulta más práctico que si para ello utilizan estufas; lo mismo sucede al cocer los frijoles (Cuadro No. 5).

En cuanto al uso de servicios sanitarios en la vivienda, es bajísimo el número de familias que cuenta con instalaciones de ese tipo; en efecto, menos del 6% poseen letrina o excusado. Más que indicativo de diferencias so-

CUADRO No. 3

TAMAÑO DE LA VIVIENDA

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	MEDIDAS DEL SITIO														MEDIDAS DE LA CASA											
	No tiene sitio		Menos de 312 vrs2		Entre 313 y 625 vrs2		De 626 a 1250 vrs2		De 1251 a 2500 vrs2		De 2501 y más vrs2		Sin infor- mación		TOTAL	Menos de 25 vrs2		De 25 a 50 vrs 2		De 51 a 75 vrs2		De 76 y más vrs2		TOTAL		
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%		
Conacaste	0	0	8	8.2	19	19.4	42	42.9	16	16.3	12	12.2	1	1.0	98	100	33	33.7	39	39.8	12	12.2	14	14.3	98	100
Santo Domingo	0	0	4	5.1	18	23.1	34	43.6	19	24.4	2	2.6	1	1.3	78	100	15	19.2	33	42.3	8	10.3	22	28.2	78	100
Espíritu Santo	0	0	3	5.8	4	7.7	14	26.9	20	38.5	11	21.2	0	0.0	52	100	16	30.8	26	50.0	6	11.5	4	7.7	52	100
San Juan	0	0	4	8.2	6	12.2	13	26.5	12	24.5	14	28.6	0	0.0	49	100	8	16.3	27	55.1	8	16.3	6	12.2	49	100
TOTAL*	0	0	19	6.8	47	17.0	103	37.2	67	24.2	39	14.1	2	0.7	277	100	72	26.0	125	45.1	34	12.3	46	16.6	277	100

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 4
NUMERO DE PERSONAS POR APOSENTO

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	NUMERO DE PERSONAS POR APOSENTO													
	1		2		3		4		5		6 y más		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Cocanaste	20	11.2	43	24.2	35	19.7	37	20.8	21	11.8	22	12.4	178	100.0
Santo Domingo	43	24.7	52	29.9	34	19.5	17	9.8	8	4.6	20	11.5	174	100.0
Espiritu Santo	33	25.0	32	24.2	24	18.2	19	14.4	8	6.1	16	12.1	132	100.0
San Juan	20	21.3	27	28.7	21	22.3	9	9.6	6	6.4	11	11.7	94	100.0
TOTAL*	116	20.1	154	26.6	114	19.7	82	14.2	43	7.4	69	12.0	578	100.0

* Porcentaje del total de familias de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 5

SITUACION DE LA COCINA Y MEDIOS UTILIZADOS PARA COCINAR

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	COCINA SEPARADA						MEDIOS PARA COCINAR					
	SI		NO		TOTAL		LEÑA		GAS KEROSENE		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	108	60.7	70	39.3	178	100.0	175	98.3	3	1.7	178	100.0
Santo Domingo	112	64.4	62	35.6	174	100.0	171	98.3	3	1.7	174	100.0
Espíritu Santo	74	56.1	58	43.9	132	100.0	132	100.0	0	0.0	132	100.0
San Juan	72	76.6	22	23.4	94	100.0	94	100.0	0	0.0	94	100.0
TOTAL*	366	63.3	212	36.7	178	100.0	572	99.0	6	1.0	578	100.0

* Porcentaje del total de familias de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 6
DISPOSITIVOS SANTTARIOS

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	ABASTECIMIENTO DE AGUA							INSTALACION SANTARIA					DISPOSICION DE BASURA								ANIMALES EN LA VIVIENDA							
	Pila pública		Pozo		Río, lago manantial		Total	Ausente		Letrina		Total	La tiran		Sirve de abono		La queman		La entierran		Total	No tienen		Andan suelos		Cuentan con lugar especial		
	N	%	N	%	N	%	N	N	%	N	%	N	N	%	N	%	N	%	N	%	N	N	%	N	%	N	%	N
Conacaste	0	0.0	5	2.8	173	97.2	178	163	91.6	15	8.4	178	94	52.8	15	8.4	66	37.1	3	1.7	178	31	31.6	59	60.2	8	8.2	98
Santo Domingo	174	100.0	0	0.0	0	0.0	174	162	93.1	12	6.9	174	80	46.0	57	32.7	36	20.7	1	0.6	174	22	28.2	49	62.8	7	9.0	78
Espíritu Santo	0	0.0	9	6.8	123	93.2	132	131	99.2	1	0.8	132	17	13.0	1	0.7	114	86.3	0	0.0	132	7	13.5	35	67.3	10	19.2	52
San Juan	94	100.0	0	0.0	0	0.0	94	89	94.7	5	5.3	94	46	49.0	20	21.3	28	29.7	0	0.0	94	10	20.4	31	63.3	8	16.3	49
TOTAL*	268	46.3	14	2.4	296	51.2	578	545	94.3	33	5.7	578	237	41.0	93	16.1	244	42.2	4	0.7	578	70	25.3	174	62.8	33	11.9	277

* Porcentaje del total de familias de las cuatro comunidades y de sólo las familias con preescolares.

ciales o de preocupación por gozar de mejores condiciones de vida, la disponibilidad de excusado en la vivienda se debe a que el predio está muy expuesto a la vista pública y las personas no pueden hacer sus necesidades al aire libre. Hay algunos casos en que las letrinas han sido o están siendo donadas por la Dirección General de Servicios de Salud, lo que obliga a las familias a instalarlas, pero no a usarlas.

El abastecimiento de agua marca diferencias más de tipo comunal que familiar. Así las comunidades que cuentan con red pública de distribución de agua, es porque ésta ha sido introducida recientemente, siendo una necesidad de gran imperativo, y por ello las autoridades correspondientes han hecho efectivas las solicitudes comunales. En dos de ellas el agua sigue obteniéndose de manantiales o pozos artificiales porque la introducción de agua potable ha sido imposible por no existir fuentes apropiadas o porque los pobladores o autoridades no lo han abordado como un problema que requiere solución inmediata. No existen viviendas con instalaciones de cañería de agua dentro de la casa o predio, aunque sí disponen de pozos artificiales particulares, lo que demuestra mayores posibilidades económicas de la familia e interés en contar con agua en su hogar (Cuadro No. 6).

Los animales domésticos se mantienen generalmente sueltos dentro del predio de la vivienda y andan libres por las calles del poblado. Algunas familias (11%) cuentan con lugares especiales que destinan a la crianza de sus animales. Sin embargo, este hecho representa una protección al daño que puedan hacer a las siembras, tanto a las propias como a las de los vecinos, y no una medida para evitar el convivir con ellos.

Los desperdicios del hogar se acumulan dentro del predio y luego se tiran lejos de éste, sirviendo indirectamente de abono. Otras veces se queman. No existen dispositivos sistemáticos en cuanto al destino que se da a la basura. Los pocos desperdicios de comida se dan a los puercos, perros y gallinas.

Ninguna de las comunidades cuenta con energía eléctrica y el alumbrado se hace con candelas y "tubos" de kerosene. No es imperante la necesidad de disponer de un sistema adecuado de luz por el tipo de rutina diaria que rige sus vidas: acostumbra acostarse y levantarse temprano y por la noche no hay quehaceres que requieran un

mejor alumbrado. Los comercios y otros centros que prestan servicios en la noche cuentan con "quinqués" o lámparas de gasolina.

Las funciones primarias de la vivienda en cuanto al dormir, comer y descansar, reflejan condiciones inferiores, al grado de que no se cuenta con elementos especiales que caractericen o determinen notorias diferencias en cuanto a las formas de satisfacer estas necesidades fundamentales. La gente come donde se cocina, en una mesa de usos múltiples, sosteniendo el plato en las manos o colocándolo en el suelo. Se duerme en catres o camas rústicas y no se cuenta con un lugar especial o con muebles apropiados para recibir visitas.

La casa es de propiedad particular. Hay algunos matrimonios jóvenes que son sólo dueños de la casa, pero no del predio. Otros continúan viviendo con los padres de uno de los cónyuges. El alquiler de la vivienda es casi inexistente; en realidad los raros casos de inquilinos más bien corresponden a un reconocimiento simbólico del valor del alquiler que hacen los ocupantes a los propietarios (Cuadro No. 7).

La distribución de las viviendas en los poblados sigue un patrón de asentamiento nuclear semicompacto, esto es, existe un centro, ya sea la plaza central o la calle principal (que es la de entrada al poblado o de paso) alrededor o a lo largo de los cuales se distribuyen la mayoría de las casas. La distancia entre éstas no es muy grande y aumenta conforme se aleja uno del centro a la periferia. Son pocas las viviendas distantes unas de otras más de 100 metros. La mayoría distan entre sí 25 metros o menos (Cuadro No. 8).

Cuando se utilizan materiales naturales, la construcción de la vivienda la hace el dueño de la casa con ayuda de los hijos mayores o de parientes cercanos. Las técnicas de construcción son de conocimiento común. Cuando las casas se construyen con materiales elaborados (teja, adobe, etc.), es necesario contratar personas con conocimientos especiales para construirlas, las cuales siempre cuentan con la ayuda de los dueños y de sus parientes cercanos.

Generalmente las casas se construyen en la época seca por la mayor facilidad que ésta ofrece para la manipulación de los materiales; otra razón es que en esos meses es también cuando el campesino tiene menos ocupaciones

CUADRO No. 7
TENENCIA DE LA VIVIENDA Y DEL SITIO

TENENCIA DEL SITIO Y DE LA CASA										
NOMBRE DE LA COMUNIDAD	Sólo de la casa		Sitio y casa		Huéspedes		Inquilinos		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	8	8.2	74	75.5	15	15.3	1	1.0	98	100.0
Santo Domingo	6	7.7	65	83.5	5	6.4	2	2.6	78	100.0
Espíritu Santo	8	15.4	30	57.7	12	23.1	2	3.8	52	100.0
San Juan	4	8.2	36	73.5	8	16.3	1	2.0	49	100.0
TOTAL*	26	9.4	205	74.0	40	14.4	6	2.2	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

agrícolas, además de contar con algunos fondos resultantes de la venta de sus productos.

En todas las comunidades hay tendencia a mejorar la vivienda, y esto lo facilita en gran medida la posibilidad de adquirir ciertos materiales más duraderos como lámina y ladrillo. En algunas comunidades como Santo Domingo, existe una ladrillera de propiedad comunal donde los interesados pueden hacer teja y ladrillo. En El Conacaste el tipo de vivienda tuvo cierto cambio, dado que hace unos 10 años existía en la localidad un comité que se encargó de que los campesinos ahorraran parte de los préstamos otorgados por la Tabacalera Nacional para construir sus casas.

En conclusión, la vivienda representa una demostración de riqueza y bienestar, al igual que de estabilidad de la familia en la comunidad. Las personas allegadas o sin propiedad de tierras no se preocupan por tener una vivienda permanente.

Existen patrones regionales en cuanto al tipo de vivienda, como son el techo de dos aguas, corredor al frente o trasero, cocina separada, puerta al frente y hacia el interior, tragaluces, etc. Hay también ciertos refinamientos en los estilos que reflejan gustos de importación reciente y que pueden ser demostrativos de mejor condición social, por ejemplo, el uso de piso de cemento, ventanas, repello en las paredes, pintura, etc.

Puede considerarse que en términos generales no existe una clara diferenciación en ese sentido, salvo en los extremos de los tipos de vivienda. Así, comunidades como San Juan y El Espíritu Santo tienden a ser muy homogéneas entre sí en lo que respecta a las características de la vivienda. De este modo, las diferencias que se observan en cuanto a comodidades radican más en los tipos de mobiliario y algunos adornos, demostrativos de que sus ocupantes tienen mayor disposición a adquirir elementos de la ciudad, de introducción moderna. Un ejemplo a este particular es la tenencia de algunos recipientes de plástico, camas más costosas, mesa con sillas y de uso más especializado; la disponibilidad de frazadas y cubrecamas, el uso de carátulas de almanaques, de flores artificiales y de radio (Cuadro No. 9).

La tenencia de radio merece particular mención ya que revela varias características de una familia. En primer lugar, una mayor capacidad económica, aunque no su-

CUADRO No. 8

DISTRIBUCION DE LAS VIVIENDAS Y TIPO DE ASENTAMIENTO DE LA COMUNIDAD

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	DISTANCIA ENTRE VIVIENDAS												SITUACION DE LA VIVIENDA EN LA ALDEA							
	Más de 100 vrs		De 26 a 100 vrs		De 10 a 25 vrs		Menos de 10 vrs o ca- sas contiguas		Casas comuni- cadas por el interior		Total		En la periferia		Situación intermedia		En el centro		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	3	3.1	14	14.2	33	33.7	33	33.7	15	15.3	98	100.0	13	13.3	42	42.9	43	43.9	98	100.0
Santo Domingo	4	5.1	39	50.0	21	26.9	13	16.7	1	1.3	78	100.0	21	26.9	23	29.5	34	43.6	78	100.0
Espíritu Santo	1	1.9	11	21.1	21	40.4	8	15.4	11	21.2	52	100.0	27	51.9	11	21.2	14	26.9	52	100.0
San Juan	1	2.0	13	26.5	15	30.6	12	24.5	8	16.3	49	100.0	11	22.4	24	49.0	14	28.6	49	100.0
TOTAL*	9	3.2	77	27.8	90	32.5	66	23.8	35	12.6	277	100.0	72	26.0	100	36.1	105	37.9	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 9

CONDICIONES DE LA VIVIENDA

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	COCINA				COMEDOR				DORMITORIO				SALA			
	Inferior	Medio	Superior	Total	Inferior	Medio	Superior	Total	Inferior	Medio	Superior	Total	Inferior	Medio	Superior	Total
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Conacaste	45.9	54.1	0.0	100.0	79.6	20.4	0.0	100.0	68.4	31.6	0.0	100.0	93.9	6.1	0.0	100.0
Santo Domingo	25.6	74.4	0.0	100.0	47.4	51.3	1.3	100.0	35.8	61.5	2.7	100.0	79.5	20.5	0.0	100.0
Espiritu Santo	57.7	42.3	0.0	100.0	69.2	30.8	0.0	100.0	55.7	44.3	0.0	100.0	86.5	13.5	0.0	100.0
San Juan	18.4	81.6	0.0	100.0	40.8	59.2	0.0	100.0	32.7	67.3	0.0	100.0	69.4	30.6	0.0	100.0
TOTAL*	37.5	62.4	0.0	100.0	61.7	37.9	0.4	100.0	50.5	48.7	0.7	100.0	84.1	15.9	0.0	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

perior a la común; mayor relación con el mundo exterior y, como consecuencia, mayor disposición al cambio y mayor posibilidad de formación de gustos y patrones en cuanto a tipos de música y sentimientos amorosos, así como la adquisición de términos especiales de uso corriente en las clases medias, y de toda la propaganda dirigida a impulsar el consumo de ciertos artículos (alimenticios, higiénicos, de belleza, cigarrillos, medicinas, etc.)

Así también debe hacerse notar que el utillaje de las viviendas se diferencia más en su número que en el tipo de enseres. Se encuentran ollas de barro para cocer frijoles, batidores de barro para el café, platos de peltre, algunos vasos de cristal, tazas de china, cucharas, paletas de madera, cucharones, etc.

Al querer hacer una diferenciación entre tipos de cocina, comedor, dormitorio y sala, se encontró que de acuerdo a las definiciones de inferior, medio y superior, la mayoría se sitúa en el término medio en lo que respecta a la cocina, esto es, cuentan con una pieza separada o en el corredor, provista de un poyo donde cocinan. No se encontró el tipo superior, representado por estufa de kerosene o de gas corriente, o poyo del todo formal, en pieza separada. En cuanto a comedor, la mayoría tuvo tipo inferior: se come donde se cocina, no disponen de mesa y se sientan en bancos o sillas rústicas. Solamente hubo un caso, con pieza especial, mesa y uso de cubiertos. El dormitorio se clasificó en términos de inferior y medio, compartidamente, ya que se duerme indistintamente en tapexcos, catres, camas rústicas y colchón; no existe una pieza exclusiva para dormir. La sala se cataloga dentro del término inferior, pues no existen piezas ni muebles especiales para recibir visitas, aunque algunas familias pueden calificarse con el tipo medio, o sea que cuentan con sillas y bancos donde sientan a las visitas, pero no es éste su uso exclusivo (Cuadro No. 9).

CUADRO No. 10

**TIEMPO DE RESIDENCIA, LUGAR DE NACIMIENTO
Y PROCEDENCIA DEL JEFE DE LA FAMILIA**

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	TIEMPO DE RESIDENCIA										LUGAR DE NACIMIENTO													
	Nativo		Menos de 1 año		1 a 3 años		Más de 3 años		TOTAL		Nativo		Mismo Munic:pio		Mismo departamento		Misma región		Otras regiones		No sabe		TOTAL	
N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
Conacaste	141	79.2	4	2.2	4	2.2	29	16.4	178	100.0	140	78.6	22	12.3	7	4.0	2	1.1	7	4.0	0	0.0	178	100.0
Santo Domingo	139	79.8	2	1.1	1	0.5	32	18.6	174	100.0	142	81.6	13	7.5	4	2.3	2	1.1	13	7.5	0	0.0	174	100.0
Espíritu Santo	111	84.1	1	0.8	0	0.0	20	15.1	132	100.0	113	85.6	7	5.3	6	4.5	5	3.8	1	0.8	0	0.0	132	100.0
San Juan	47	50.0	5	5.3	1	1.1	41	43.6	94	100.0	52	55.3	13	13.8	9	9.6	11	11.7	8	8.5	1	1.1	194	100.0
TOTAL	438	75.8	12	2.1	6	1.0	122	21.1	578	100.0	447	77.3	55	9.5	26	4.5	20	3.5	29	5.0	1	0.2	578	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

LUGAR DE PROCEDENCIA

Nativo		Mismo Municipio		Mismo departamento		Misma región		Otras regiones		No sabe		TOTAL	
N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
140	78.6	21	11.8	7	4.0	2	1.1	8	4.5	0	0.0	178	100.0
140	80.5	13	7.5	4	2.3	2	1.1	15	8.6	0	0.0	174	100.0
110	83.3	8	6.1	7	5.3	6	4.5	1	0.8	0	0.0	132	100.0
50	53.2	11	11.7	8	8.5	10	0.6	14	14.9	1	1.1	94	100.0
440	76.1	53	9.2	26	4.5	20	3.5	38	6.6	1	0.2	578	100.0

CAPITULO IV

POBLACION

Según se dijo, las cuatro aldeas investigadas se encuentran en el departamento de El Progreso, uno de los menos poblados de la República ya que cuenta con 30 habitantes por km.² (Guatemala en Cifras, 1967, p. 27); todas corresponden a pequeños núcleos de población semejantes a la forma en que está distribuida la mayor parte de ésta en el departamento.

El Progreso consta de 8 municipios y una ciudad (cabecera departamental y municipal); 7 pueblos (cabeceras municipales), 106 aldeas y 124 caseríos (Departamentos, Municipios, Ciudades, Villas, Pueblos, Aldeas y Caseríos de la República de Guatemala, Dirección General de Estadística, 1953, p. 17).

Según datos del censo de 1964 (Tabulación Manual de la Dirección General de Estadística) los tres municipios en que están situadas las cuatro comunidades tienen una distribución de población como sigue:

San Antonio La Paz cuenta con un pueblo (cabecera municipal), 13 aldeas, 28 caseríos y 4 fincas. Sanarate tiene un pueblo (cabecera municipal), 21 aldeas, 32 caseríos y 9 fincas. El Jícaro posee un pueblo (cabecera municipal), 7 aldeas, 10 caseríos y 1 finca.

La población total, considerada la urbana y la rural, o sea la que habita las cabeceras municipales y la que radica en aldeas, caseríos y fincas, está constituida así: San Antonio La Paz, 17.4% urbana y 82.6% rural; Sanarate, 33.4% urbana y 66.6% rural; El Jícaro 17.4% urbana y 82.6% rural.

En San Antonio La Paz hay 46 localidades de las cuales sólo la cabecera, Santo Domingo, y dos aldeas más exceden de 500 habitantes; el resto cuenta con menos de este número, habiendo 32 que no llegan a 100 habitantes.

De las 63 localidades con que cuenta Sanarate, la cabecera, El Conacaste y dos aldeas tienen más de 500 habitantes, y 36 de ellas cuentan con menos de 100.

De los 3 municipios, El Jícaro es el más pequeño y donde la población está en vías de construir unidades mayores, aunque solamente la cabecera municipal y El Espíritu Santo cuentan con más de 500 habitantes, predominando las localidades con menos de 100.

La distribución demográfica en el departamento y en los municipios considerados, obedece principalmente a las formas de tenencia y explotación de la tierra. No existen grandes propiedades de explotación agrícola donde radiquen trabajadores; hay un número reducido de fincas y éstas no siguen la modalidad del uso de mozos colonos. Los pueblos grandes no han llegado a una conformación efectiva a causa de la escasez de recursos económicos, siendo la excepción algunos como Sanarate y El Rancho que por su situación estratégica, como punto de concentración y distribución de productos por medio del ferrocarril y de la carretera, alcanzaron cierto auge. De este modo, la aldea y el caserío constituyen los tipos de asentamiento predominantes que concentran los pequeños agricultores, propietarios o arrendatarios de parcelas aledañas al núcleo de viviendas.

No obstante que la aldea típica es dispersa en cuanto a la disposición de sus viviendas, algunas —entre ellas las de nuestro interés— son semicompactas debido al modo de su conformación, ya que su origen se deriva de repartos de tierras nacionales por parte del Gobierno, de fincas donde ya existía un “casco”, o porque se consideró necesario señalar un lugar definido para la construcción de las viviendas. La relación hombre-tierra es la que da carácter a la distribución de la población rural que, correspondiendo a pequeños agricultores, se sitúan en sus propias parcelas de cultivo o en los solares o sitios cuando existe un núcleo central para las viviendas.

Estas aldeas han tenido un crecimiento lento a causa de la poca atracción que presentan para la población foránea y a las altas tasas de mortalidad que en ellas prevalecen. Si comparamos los datos correspondientes a los censos de 1950 y 1961 (Tabulación Manual de la Dirección General de Estadística) con los levantados por el programa de la División de Desarrollo Humano del INCAP en 1967, se obtiene el detalle siguiente:

**CRECIMIENTO COMPARATIVO DE LA POBLACION,
1950 - 1970**

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	AÑOS		AÑO		AÑOS	
	1950	1961	Incre- mento	1967	Incre- mento	1969/70
			Incremento		Incremento	Incremento
Santo Domingo	540	768	+228	809	+ 41	862 +53
El Conacaste	566	42	+176	852	+110	901 +49
Espíritu Santo	388	527	+139	551	+ 24	613 +62
San Juan	?*	437	?*	471	+ 34	538 +67

* La Dirección General de Estadística no cuenta con datos demográficos para la comunidad de San Juan correspondientes al año 1950.

Evidentemente, estas cifras muestran un crecimiento progresivo en todas las aldeas, aunque lento, si se considera la tasa correspondiente a toda la República, que es de 3.1% anual (Censo de Población de 1964 de la Dirección General de Estadística, p. 6).

Se nota también que en la década 1950-1960, el aumento de población fue proporcionalmente mayor de como se procesa en 1960-1970. Esta diferencia solamente puede explicarse por la desproporción que hay entre emigración-inmigración, consecuente al mayor desarrollo de otras zonas del país y, a la vez, a una mayor atracción hacia la ciudad de Guatemala. No es fácil predecir cuál será la tendencia futura en la movilidad social de la población; por una parte, la emigración aumenta, dado que existen mejores medios de transporte, más centros de trabajo y contratación, así como mayores necesidades, menos capacidad de trabajo local, deseo de progreso, etc. Por otra parte, en estas localidades se está logrando una mayor acomodación comunal y varias mejoras en los medios de producción (por lo menos en El Conacaste y El Espíritu Santo).

La emigración permanente está representada principalmente por la salida de jóvenes a distintas zonas del país,

sobre todo a la ciudad de Guatemala, quienes estimulados por las influencias externas buscan satisfacer nuevas necesidades que no pueden ser satisfechas en sus comunidades. Sin embargo, la emigración más importante es la de carácter temporal, de menos de tres meses de permanencia fuera del poblado, o la semipermanente, en que los emigrantes vuelven después de probar suerte en otras partes. El examen de los siguientes datos confirma estos conceptos: (Ver Cuadro de Migración).

A juzgar por los datos obtenidos de los censos levantados en las comunidades en 1967 y 1969, se deduce que la inmigración es un tanto mayor que la emigración, salvo en Santo Domingo, comunidad en donde hubo un saldo a favor de la emigración. La comparación de las cuatro comunidades en cuanto al número total de pobladores y tasa de migración, revela que la emigración es como sigue: Santo Domingo, 11.0%; El Espíritu Santo, 9.9%; San Juan, 12.3%, y El Conacaste, 10.8%. En ese mismo período (1967-1969) la inmigración acusó las cifras siguientes: Santo Domingo, 9.6%; San Juan, 16.1%; El Espíritu Santo, 11.4% y El Conacaste, 6.3%. Esto significa que la comunidad con la tasa de emigración más alta es San Juan, correspondiendo la más baja a El Espíritu Santo. La comunidad que presentó la mayor tasa de inmigración es también San Juan, y la más baja, El Conacaste. Por otra parte, la comunidad con mayor movimiento de población es San Juan, pero la que tiene el saldo negativo más alto en lo que respecta a la emigración de personas que ya no regresan, es El Conacaste, seguida por Santo Domingo. En síntesis, San Juan es la comunidad que arroja un saldo positivo mayor, es decir que acusa el más alto porcentaje de personas que salen y regresan, ocupando El Espíritu Santo el segundo lugar.

En todas las comunidades la emigración e inmigración ocurren en mayor grado en los grupos de edades comprendidas entre los 15 y 39 años. No hay diferencias significativas entre hombres y mujeres.

Un hecho que amerita señalarse es que la emigración y la inmigración se efectúan más en grupos familiares. Si las cuatro comunidades se consideran globalmente, encontramos que del total de 294 personas que emigraron, 213 lo hicieron en grupos familiares integrantes de 50 familias, y únicamente 81 personas lo hicieron solas. En cuanto a la inmigración, del total de 274 inmigrantes, 242 constituían

EMIGRACION E INMIGRACION POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD EN 1967 — 1969

E D A D E S (años)	SANTO DOMINGO					CONA CASTE					ESPIRITU SANTO					SAN JUAN								
	Emigración		Inmigración		Diferencia	Emigración		Inmigración		Diferencia	Emigración		Inmigración		Diferencia	Emigración		Inmigración		Diferencia				
	H	M	H	M		H	M	H	M		H	M	H	M		H	M							
Menores																								
de 7	9	10	8	11	0	7	12	7	7	+	5	8	6	11	6	—	3	4	9	13	16	—	16	
7 — 14	9	11	7	1	—	12	9	13	4	4	+	14	6	4	4	5	+	1	7	4	2	2	+	7
15 — 24	9	14	6	12	—	5	10	19	4	14	+	11	8	9	6	9	+	2	7	10	5	11	+	1
25 — 39	14	10	13	10	—	1	8	5	9	3	—	1	6	5	10	7	—	6	5	6	10	9	—	18
40 — 54	2	1	6	3	+	6	3	2	2	1	+	2	—	2	—	4	—	2	3	2	3	3	—	1
55 y más	—	—	1	—	—	1	4	—	1	1	+	2	1	—	1	—	0	—	1	1	1	1	—	1
TOTAL	43	46	41	37	—	11	41	51	27	30	+	35	29	26	32	31	+	8	26	32	34	42	+	18

miembros de 60 familias, y únicamente 9 personas inmigraron solas. La diferencia total entre emigrantes e inmigrantes para los 2 años fue apenas de 23 personas que salieron en forma permanente.

Debe destacarse también que las personas que emigran e inmigran son originarias de la propia comunidad, y cuando los inmigrantes son de otras comunidades, proceden de localidades cercanas, generalmente del mismo municipio y llegan al pueblo en calidad de esposos o esposas.

Es importante mencionar que en un porcentaje muy alto las personas son originarias de la propia comunidad: 77.3% como promedio en las cuatro comunidades (Cuadro No. 10). Algunas como El Espíritu Santo y Santo Domingo exceden del 80%.

Las personas que no son de la propia localidad pertenecen al mismo municipio, departamento o región, y muy pocas proceden de otros lugares. Esto demuestra la estabilidad y características conservadoras de este tipo de comunidad.

Cuando se interrogó sobre su disposición a la emigración el número de personas que contestaron que sí se irían fuera de la comunidad para mejorar sus condiciones de vida en general y su situación económica en particular, fue de 52.3%. En cambio, el porcentaje más alto de las que respondieron que no se irían estuvo constituido por aquellas que dijeron que no querían cambiar sus costumbres ni tradiciones (Cuadro No. 11).

Puede afirmarse que entre muchas familias, sobre todo entre las menos acomodadas, existe cierta disposición a cambiar de residencia siempre y cuando se les asegure mejores condiciones de vida. De lo contrario, prefieren permanecer en su estado actual donde encuentran la seguridad social que impone su propia condición de origen.

En cuanto al movimiento natural o vegetativo se constató que en 1969 los nacimientos en las cuatro comunidades fueron según se detalla seguidamente:

CUADRO No. 11

DISPOSICION A LA EMIGRACION PERMANENTE

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	RAZONES POR LAS QUE SE IRIAN												RAZONES POR LAS QUE NO SE IRIAN																			
	No se irian		Para mejorar condiciones de vida		Para mejorar situación económica		Para cambiar tipo de relaciones		No saben		TOTAL	Si se irian		Tiene mucha familia		Por poseer Propiedad inmueble		Por poseer propiedad, muebles		Por el clima		Por cambio costumbres, tradición		Por cambio estabilidad social		Otras razones		No saben		TOTAL		
N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
Conacaste	34	34.7	43	43.9	18	18.4	2	2.0	1	1.0	98	100.0	63	64.3	5	5.1	14	14.3	2	2.0	4	4.1	6	6.1	2	2.0	0	0.0	2	2.0	98	100.0
Santo Domingo	29	37.2	36	46.1	10	12.8	1	1.3	2	2.6	78	100.0	47	60.2	9	11.5	5	6.4	2	2.6	1	1.3	6	7.7	4	5.1	2	2.6	2	2.6	78	100.0
Espíritu Santo	31	59.6	10	19.2	10	19.2	0	0.0	1	2.0	52	100.0	20	38.5	7	13.5	3	5.8	2	3.8	2	3.8	11	21.2	5	9.6	0	0.0	2	3.8	52	100.0
San Juan	34	69.4	11	22.4	4	8.2	0	0.0	0	0.0	49	100.0	15	30.6	6	12.2	3	6.1	0	0.0	2	4.1	14	28.6	8	16.3	1	2.0	0	0.0	49	100.0
TOTAL*	128	46.2	100	36.1	42	15.2	3	1.1	4	1.4	277	100.0	145	52.3	27	9.7	25	9.0	6	2.3	9	3.2	37	13.3	19	6.9	3	1.1	6	2.2	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 12
ESTADO CIVIL Y RELIGION DEL JEFE DE LA FAMILIA

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	ESTADO CIVIL																RELIGION					
	Casado		Unido		Viudo		Divorciado		Separado		Madre Soltera		Soltero/a Sin hijos		TOTAL		Católico		Protestante		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	39	21.9	99	55.6	23	12.9	0	0.0	10	5.6	2	1.1	5	2.9	178	100.0	170	95.5	8	4.5	178	100.0
Santo Domingo	84	48.3	45	25.9	23	13.2	1	0.6	14	8.0	3	1.7	4	2.3	174	100.0	174	100.0	0	0.0	175	100.0
Espíritu Santo	16	12.1	68	51.5	22	16.7	0	0.0	17	12.9	2	1.5	7	5.3	132	100.0	131	99.2	1	0.8	132	100.0
San Juan	58	61.7	15	16.0	7	7.4	0	0.0	5	5.3	1	1.1	8	8.5	94	100.0	88	93.6	6	6.4	94	100.0
TOTAL*	197	34.1	227	39.3	75	13.0	1	0.2	46	8.0	8	1.4	24	4.1	578	100.0	563	97.4	15	2.6	578	100.0

* Porcentaje del total de familias de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 13

COMPOSICION DE LA FAMILIA SEGUN EL NUMERO DE MIEMBROS

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	NUMERO DE MIEMBROS POR FAMILIA NUCLEAR											NUMERO DE MIEMBROS POR FAMILIA EXTENSA O POR CASA										
	1	2	3	4	5	6	7	8	10 y más	Total		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10 y más	Total
Conacaste	4.5	12.9	10.7	24.3	16.8	9.0	10.1	6.7	1.7	3.4	100.0	6.2	12.3	12.3	13.0	12.3	14.8	13.0	9.9	2.5	3.7	100.0
Santo Domingo	6.3	17.8	13.2	11.5	12.6	13.8	12.6	8.0	1.7	2.3	100.0	6.2	12.4	12.3	13.0	12.3	14.8	13.0	9.9	2.5	3.7	100.0
Espíritu Santo	7.6	21.2	15.9	15.2	13.6	8.3	9.1	4.5	2.3	2.3	100.0	6.1	14.9	11.4	12.3	16.7	14.0	10.5	7.0	2.6	4.7	100.0
San Juan	8.5	10.6	11.7	16.0	9.6	17.0	8.5	7.4	7.4	3.2	100.0	8.3	8.3	8.3	14.3	6.0	19.0	8.3	9.5	9.5	8.3	100.0
TOTAL*	6.4	16.0	12.8	16.9	13.7	11.6	10.4	6.7	2.8	2.8	100.0	5.6	10.8	10.4	15.7	13.1	14.1	11.4	9.6	3.9	5.4	100.0

* Porcentaje del número total de familias nucleares y extensas de las cuatro comunidades.

NACIMIENTOS EN 1969

COMUNIDADES	H	M	Total	Tasa/Mil
Santo Domingo	25	13	38	44.0
El Conacaste	21	16	37	41.0
San Juan	8	15	23	42.7
El Espíritu Santo	11	16	27	44.0

En estas poblaciones el promedio de nacimientos (42.9 por mil) no sobrepasa la tasa nacional que es de 47.7 por mil (Censo de Población 1964 de la Dirección General de Estadística, p. 7). El 1.6% corresponde a mortuatos.

El mayor número de nacimientos tiene lugar en el mes de diciembre, siendo la tasa más o menos igual en los otros meses del año. Esta diferencia puede ser consecuencia de que las uniones matrimoniales son más comunes en los meses de verano (marzo-abril) cuando se cuenta con mayores recursos económicos y mayor disponibilidad de tiempo. Las uniones matrimoniales se realizan a una edad temprana, generalmente entre los 15 y 25 años, para ambos sexos. Cumplidos los 14 años, la mujer se considera apta para contraer nupcias, y el hombre a los 18 años. Por otro lado, la edad en que se tiene el primer hijo fluctúa entre los 16 y 25 años para las mujeres, y entre los 18 y 25 años para los hombres. Existen bastantes casos, tanto entre mujeres como entre hombres, en que el primer hijo lo tienen después de los 26 años, sobre todo en el caso de los hombres.

La diferencia entre las tasas de nacimientos y defunciones por 1,000 habitantes (véase detalle siguiente), corresponde a un movimiento positivo de 26.8 para las cuatro comunidades. Esto da como resultado un índice vital de 260.0.

**DEFUNCIONES POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD,
1967 Y 1968**

GRUPOS EDADES	Conacaste			Sto. Domingo			San Juan			Espíritu Santo		
	H	M	Tot.	H	M	Tot.	H	M	Tot.	H	M	Tot.
Menor												
de 1 mes	1	—	1	—	—	—	2	—	2	—	—	—
1-2 meses	—	—	—	1	—	1	—	1	1	—	—	—
3-6 meses	—	—	—	—	1	1	1	—	1	—	—	—
7-11 meses	—	—	—	1	1	2	3	2	5	1	—	1
12-23 meses	7	13	20	2	3	5	5	4	9	5	3	8
24-47 meses	—	—	—	2	—	2	3	—	3	1	—	1
48-83 meses	—	—	—	—	—	—	—	2	2	2	—	2
7 años	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
8-14 años	1	—	1	1	—	1	—	—	—	—	—	—
15-24 años	—	—	—	—	1	1	—	—	—	1	—	1
25-54 años	2	2	4	1	—	1	—	—	—	2	—	2
55 y más	—	3	3	3	5	8	2	—	2	1	2	3
TOTAL	11	18	29	11	11	22	16	9	25	13	5	18

Del examen del cuadro anterior se deduce que las defunciones son más significativas en el grupo de 12 a 23 meses de edad, cuando ocurre el destete, esto es, en el período en que el niño deja de recibir la leche materna y comienza a consumir alimentos que no satisfacen las necesidades orgánicas de su edad.

Según los datos suministrados por el registro civil de los municipios a que corresponden las aldeas, y el informe de las causas de muerte de los niños menores de 7 años que participan en el Programa de la División de Desarrollo Humano del INCAP, predominan la bronconeumonía, la gastroenteritis, el tétanos y los mortinatos. En el caso de los adultos, las causas de muerte citadas como más importantes no son de confiar debido al tipo de informes que se suministra al registro civil. No existe una enfermedad determinada como causa directa predominante de muerte. Las condiciones de vida en lo que a desnutrición e insalubridad se refiere, así como la muy poca prevención de todo tipo de enfermedades, hacen que el promedio de vida sea bajo.

En estas comunidades las tasas de mortalidad (16.1 por mil) no exceden la nacional (17.2 por mil); la tasa de mortalidad infantil (64.0 por cada mil niños nacidos vivos) tampoco sobrepasa la nacional, que es de 92.4 (Censo Nacional de Población 1964, Dirección General de Estadística, p. 7). Sin embargo, la comunidad de San Juan acusa una tasa de mortalidad superior tanto a la de las otras comunidades como a la nacional (22.3 por mil). Lo contrario sucede con Santo Domingo (12.6 por mil) y El Espíritu Santo (14.6 por mil) donde las tasas son inferiores. Debe tenerse en cuenta que estas cifras sólo son demostrativas de la situación en cuanto a la mortalidad ocurrida en los últimos 2 años y que, por lo tanto, pueden no ser típicas del comportamiento de la población en cuanto a defunciones. Sí podemos asegurar que de las cuatro comunidades, San Juan es la que presenta las peores condiciones en lo que a saneamiento ambiental y posibilidades económicas se refiere.

En lo concerniente al movimiento social, hay un saldo negativo; emigraron más personas de las que entraron; en otras palabras, en el curso de los dos años salieron de las comunidades 23 personas. Esto permite concluir que el movimiento general de la población corresponde a 22.4 por millar anualmente.

Composición de la Población

El estado civil de la población de las cuatro comunidades indica que la mayor parte de las uniones matrimoniales son de tipo informal (39.3%); sin embargo, no cabe duda alguna que el matrimonio es un hecho muy importante (34.1%) si se considera las condiciones económicas que prevalecen en esas comunidades.

La estabilidad en el matrimonio puede deducirse por el bajo número de parejas separadas (8.0%) y de divorciados (0.2%). Es mucho más probable que un matrimonio se disuelva cuando se trata de una simple unión que de parejas casadas. En parte, ello se debe a que el casamiento no sólo formaliza más las relaciones de las parejas, sino que hay casos en que el matrimonio se lleva a cabo después de varios años de convivencia en simple unión. Asimismo, el número de personas separadas y divorciadas parece ser menor que el esperado, porque al quedar solos una

mujer o un hombre, pronto buscan una nueva unión, y siendo elevado el número de parejas en condición matrimonial ilegal, les es fácil encontrar una nueva pareja. Los viudos (13.0%) son personas ya ancianas o adultas con poca posibilidad de encontrar nueva pareja. El grupo de madres solteras es reducido (1.4%), pues las relaciones sexuales en general terminan por formalizarse en unión. Por último cabe citar el grupo de personas solas que constituyen familias sin hijos, esto es, que viven separadamente (4.1%); estos son hombres avecindados a la comunidad, o mujeres que han ido quedando solas cuando sus padres y hermanos fueron constituyendo otras familias o bien fallecieron.

La comparación de las cuatro comunidades revela que existe cierta diferencia entre ellas en cuanto a los tipos de unión matrimonial. Así, San Juan es la comunidad donde existe el más alto porcentaje (61.7%) de casamientos, y El Espíritu Santo el más bajo (12.1%). Estas diferencias se deben especialmente a campañas realizadas por la iglesia, pues los sacerdotes señalan la importancia de estos aspectos (Cuadro No. 12).

Según se observa en el mismo Cuadro, el 97.4% de los jefes de familia profesan la religión católica, y sólo el 2.6% son protestantes. En Santo Domingo, el 100% manifestaron ser católicos. En San Juan el 6.4% son protestantes.

Según el número de miembros por familia, la composición de la población puede presentarse en dos categorías (Cuadro No. 13) o sea, como familias nucleares y extensas. Como se verá más adelante, la familia tipo nuclear está compuesta por padres e hijos y algún otro agregado accidental: abuelos viudos, hermanos solteros, tíos, etc.; en esencia, se trata de una familia nuclear. Partiendo del concepto que establece como familia nuclear la constituida sólo por padres e hijos, y como extensa aquella que conforma una unidad de parientes que comparten una misma casa y los mismos servicios, tenemos que entre las de tipo nuclear hay una distribución equilibrada entre familias con 2 a 7 miembros, siendo muy pocas las que tienen 8 miembros o más (12.3%) y de un solo miembro (6.4%). Entre las familias externas el número de las de 2 y 3 miembros disminuyen, aumentando las que cuentan con 8 y más. No existe, pues, diferencia formal entre la familia deno-



minada nuclear y la extensa. En pocas palabras, familia es el grupo de parientes y personas interdependientes que viven en una misma casa.

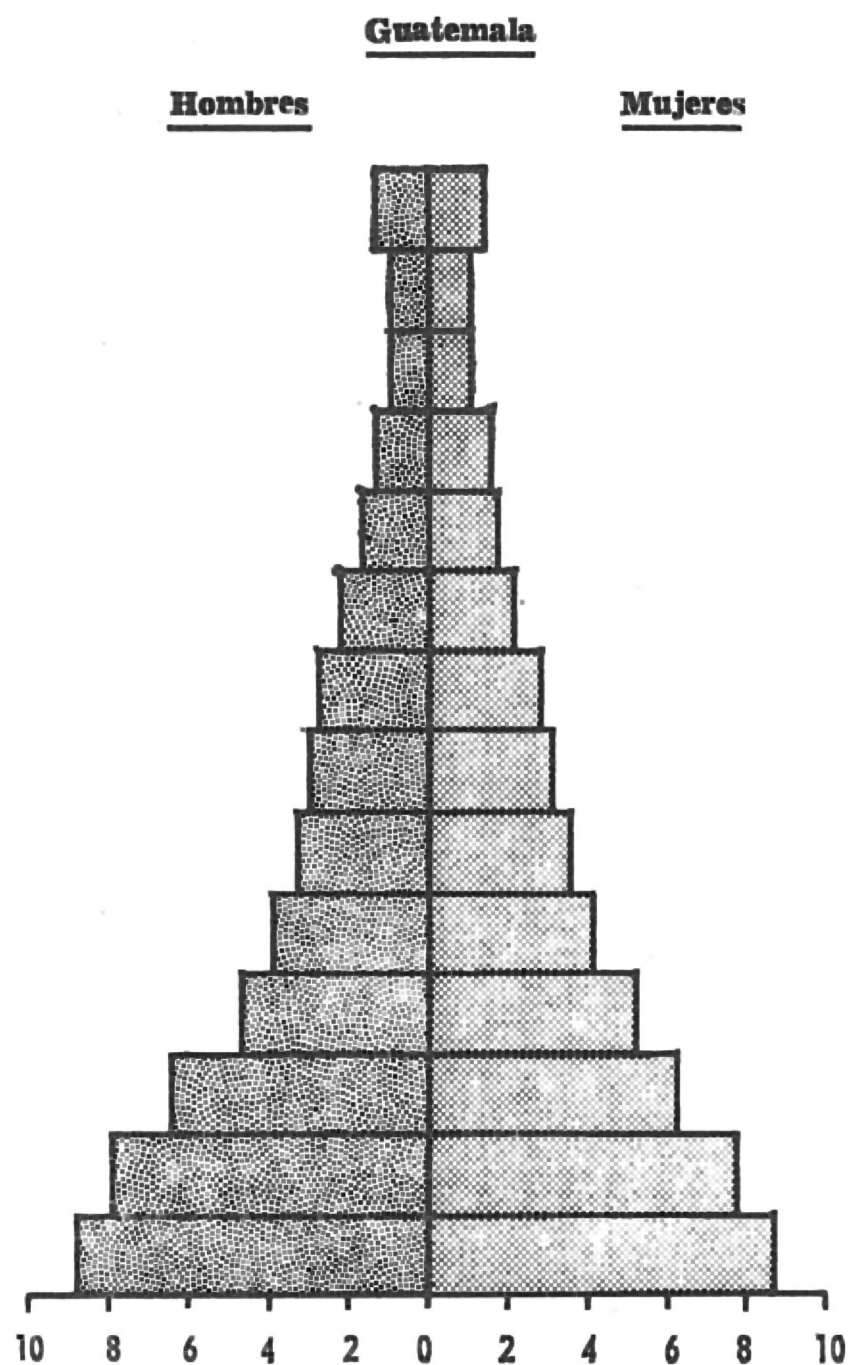
En cuanto a edades y sexos existe una distribución equilibrada de la población, habiendo apenas una diferencia de 73 hombres más para las cuatro comunidades, diferencia que es más acentuada en San Juan, probablemente debido a una mayor emigración de mujeres.

Tanto la población de Guatemala como la de las comunidades adopta una estructura semejante en la pirámide de edades (Fig. 1) con diferencias de alguna importancia sólo en cuanto a que considerado todo el país, la población de 0 a 47 meses es mayor que en las comunidades. En cambio, la población de 48 meses a 9 años es mayor en las comunidades. Esto indica que la mortalidad infantil ocurre en un grado más alto en las comunidades pequeñas, pero que pasados los 3 años de edad, el grupo de niños que sobreviven es superior a la media nacional. Después de que estas etapas críticas de la vida pasan, las diferencias son poco importantes, tanto entre un sexo y otro como entre los del mismo sexo.

El examen de la pirámide de edades correspondiente a las 4 comunidades (Fig. 1, derecha), revela un equilibrio entre sexos, con pequeñas diferencias a favor del sexo masculino en las edades de 0 a 47 meses, de 10 a 14 años, de 30 a 34 años y de 55 a 59 años, y a favor del sexo femenino, en el grupo de 45 a 49 años.

Considerando como población productiva la de 15 a 55 años, y como improductiva o dependiente la menor de 14 años y la mayor de 55, se llega a la conclusión de que el 53.9% es dependiente, es decir, que la relación de dependencia entre la población productiva e improductiva está a favor de la improductiva. Sin embargo, debemos tomar en cuenta que en este tipo de comunidades rurales, tanto el hombre como la mujer sólo dejan de producir cuando están muy enfermos o son de edad muy avanzada. Por otro lado, desde temprana edad los niños ya toman parte en los trabajos productivos. Lo que sí refleja una realidad en cuanto a la dependencia económica, es la alta tasa de morbilidad que incapacita a las personas total o parcialmente para la productividad, cualquiera que sea la edad. Con propósitos ilustrativos se incluye seguidamente un detalle comparativo a este respecto:

COMPOSICION POR EDADES Y SEXOS DE LA POBLACION DE GUATEMALA (1964) Y DE LAS CUATRO COMUNIDADES EN ESTUDIO (1969-1970) EN PORCENTAJES



65 y más años

60 - 64

55 - 59

50 - 54

45 - 49

40 - 44

35 - 39

30 - 34

25 - 29

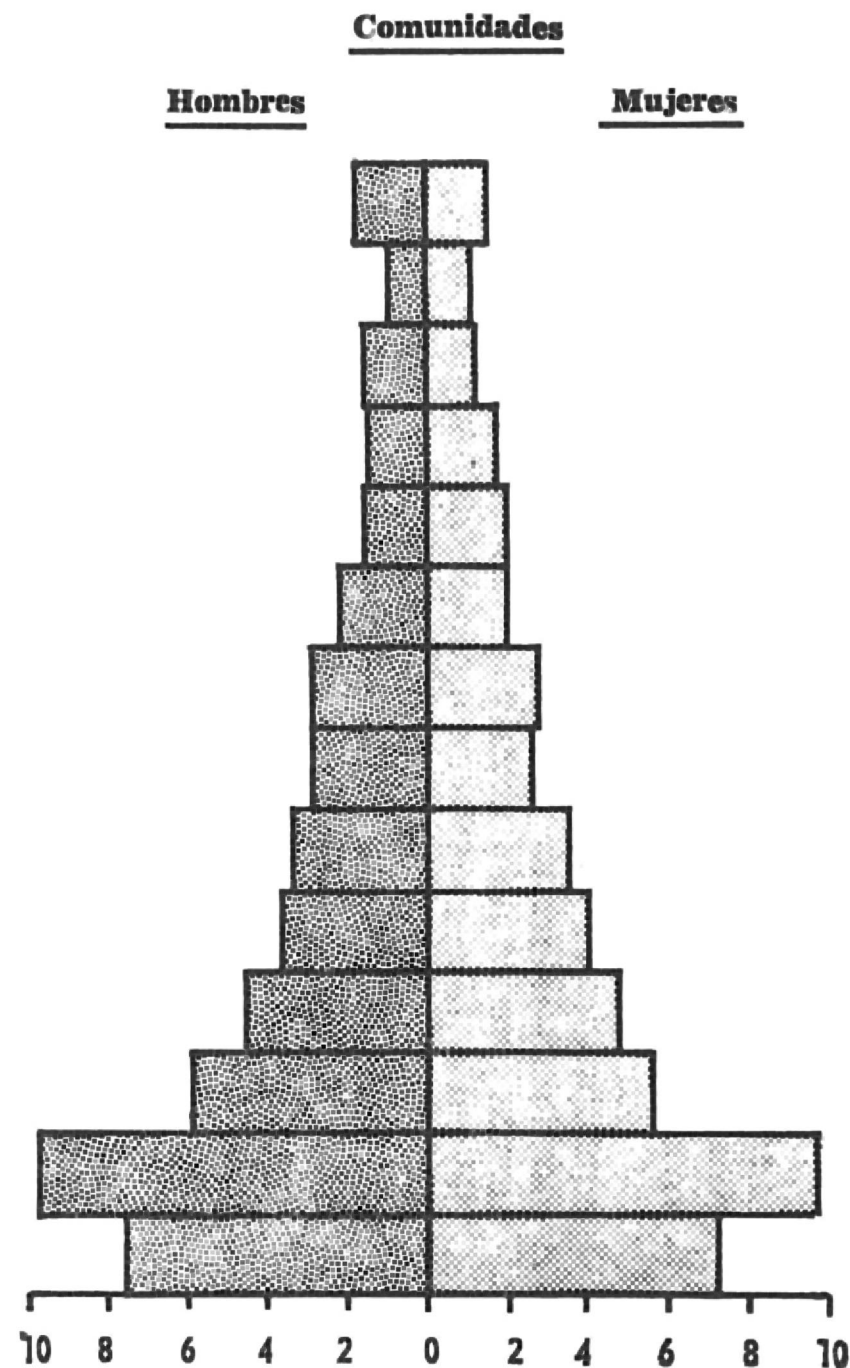
20 - 24

15 - 19

10 - 14

48 - 108 meses

0 - 47



GUATEMALA INDIGENA

**DISTRIBUCION COMPARATIVA DE LA POBLACION DE
GUATEMALA (1964) Y LAS COMUNIDADES (1969-1970)
POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD, EN POR CIENTO**

GRUPOS EDAD	GUATEMALA			COMUNIDADES		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
0-47 meses	8.9	8.7	17.6	7.6	7.2	14.8
48m-9 años	8.0	7.7	15.7	9.8	9.7	19.5
10-14	6.5	6.2	12.7	5.9	5.6	11.5
15-19	4.8	5.2	10.0	4.6	4.7	9.3
20-24	3.9	4.1	8.0	3.7	3.9	7.6
25-29	3.3	3.5	6.8	3.4	3.5	6.9
30-34	3.1	3.1	6.2	2.9	2.6	5.5
35-39	2.8	2.8	5.6	2.9	2.8	5.7
40-44	2.2	2.1	4.3	2.2	2.0	4.2
45-49	1.7	1.7	3.4	1.6	2.0	3.6
50-54	1.4	1.5	2.9	1.5	1.7	3.2
55-59	1.0	1.0	2.0	1.6	1.2	2.8
60-64	1.0	1.0	2.0	1.0	1.1	2.1
65 y más	1.4	1.4	2.8	1.8	1.5	3.3
TOTAL	50.0	50.0	100.0	50.0	50.0	100.0

CAPITULO V

ECONOMIA

1. *Agricultura*

Con muy raras excepciones, la economía de las aldeas se asienta fundamentalmente en la agricultura. Como unidad social, se origina y se organiza, y a través de su producción agrícola, tiene relación con el municipio y la vida nacional; las faenas agrícolas las desempeñan principalmente pequeños propietarios, quienes realizan su trabajo, ante todo familiar y en gran parte de autoconsumo, aunque ocasionalmente puede que logren rendimientos superiores a las necesidades de consumo, excedente este último que dedican a la venta. De este modo, al igual que cualquier otra sociedad rural guatemalteca, la aldea ladina basa su economía en el cultivo del frijol y del maíz. Pero la aldea también se distingue por ciertas especializaciones agrícolas o por artesanías. Esto es precisamente lo que sucede con las aldeas que estamos estudiando: las cuatro son fundamentalmente productoras de maíz y frijol pero cada una tiene ciertas especializaciones. Por ejemplo, Santo Domingo es productora de algunas frutas (mango), y en la aldea hay personas que se dedican a determinados oficios como albañilería, carpintería, etc.; El Conacaste es productor de chile, tomate y tabaco; en San Juan se cultiva también yuca, y se trabaja en la elaboración de lazos y pita; finalmente, El Espíritu Santo tiene como especialidad los trabajos con artículos de palma, como sombreros, petates, etc.

Como unidades de producción agrícola, las aldeas mantienen relaciones comerciales con intermediarios provenientes de la capital o de centros importantes de distribución. Sin embargo, un pequeño grupo sí tiene relaciones directas con los mercados regionales o con el capitalino. Es muy raro el comerciante especializado proveniente de la misma aldea. La venta de productos no comerciales como el frijol y el maíz, se realiza sólo en casos de extremada urgencia de dinero, y generalmente en pequeño volumen.

El sistema económico de agricultura de "temporal" en pequeñas parcelas en propiedad o alquiladas, imparte a la aldea sus características económicas, sociales, políticas y culturales. La aldea ladina no tiene, pues, mayores fundamentos sociales ajenos a los del parentesco y una economía individualista de muy bajo alcance.

Tenencia de la tierra. Las formas de tenencia de la tierra son el origen de la aldea ladina, no sólo en lo referente a la forma de obtener y poseer las tierras, sino en cuanto a constituir una unidad social y su relación con el sistema regional y nacional de producción. En la aldea el residente es independiente en la medida que mayormente es propietario de la tierra, ya sea en forma directa o a través de familiares, y sobre todo propietario de su vivienda, aunque en ciertas ocasiones pueda trabajar temporalmente en empresas agrícolas vecinas o lejanas como asalariado. El aldeano únicamente recurre al trabajo asalariado cuando está en apuros económicos extremos, pues una de sus características es la de contar con parcela propia.

Las cuatro comunidades aquí descritas tienen un origen semejante, esto es, el cambio en el régimen de tenencia de la tierra. Las de Santo Domingo fueron tierras municipales concedidas en usufructo durante el régimen del Presidente Castillo Armas, y que después del pago de una cuota anual de Q.3.00 durante 10 años, serían convertidas en propiedad. En El Conacaste el origen fue parecido, sólo que se trataba de tierras de una finca particular, repartida en época del Gobierno del General Ubico, parcelándose de acuerdo al número de mozos-colonos existentes y de la calidad de tierra. En San Juan se repartieron tierras municipales. En El Espíritu Santo la situación de la tenencia de la tierra es semejante a la de las otras comunidades, habiéndose originado por el reparto de tierras municipales. Se diferencia de las otras por la existencia de la industria de la palma, la cual se practica desde que llegaron sus primeros habitantes, que provenían de la misma región.

Estos hechos en cuanto al origen de la posesión de la tierra, hacen que sus dueños no tengan una clara idea de su situación en cuanto al tipo de tenencia. Algunos se dicen propietarios porque se les ha prometido un certificado de propiedad. Otros se consideran arrendatarios porque todavía pagan al Estado por el uso de la tierra; y otros más, se consideran comuneros. Los que sí tienen clara su situación, son los

que toman tierras arrendadas a particulares para realizar sus cultivos.

Según los resultados de la investigación sobre la tenencia de la tierra, concluimos que solamente un 10% de los jefes de familia no tienen terreno propio. Este hecho es de validez relativa porque aplica a un año, el inmediato anterior. El número de los sólo propietarios o sólo arrendatarios es aproximado, siendo alto el número de jefes de familia que completan la tierra necesaria para sus cultivos, arrendándola. El número de los puramente propietarios es más alto en El Conacaste y en San Juan, y el de arrendatarios en Santo Domingo, lo que confirma la especificación poco clara de las formas de tenencia de la tierra (Cuadro No. 14). Este tipo de tenencia de la tierra en cuanto a una situación de usufructo más que de propiedad legalizada, unido al hecho de que la tierra no sea de la mejor calidad y que constituya el patrimonio más importante de la familia, hacen que haya una baja comercialización de ésta. Lógicamente, ello repercute en la poca movilidad social. Desde luego que con el transcurso de los años bien puede ser que la situación cambie por el fraccionamiento de la tierra debido a herencia, lo que obligaría al excedente de población a emigrar más frecuentemente.

Las pequeñas extensiones cultivadas a nivel familiar, el tipo de cultivo y la tecnología deficiente utilizada, mantienen una baja posibilidad de desarrollo.

La ocupación de los habitantes de la aldea, según se anotó, es esencialmente agrícola, y aunque existen algunos oficios especializados, éstos son secundarios y complementarios a la agricultura. Este hecho lo corroboran los tejedores de palma en El Espíritu Santo, o los trabajadores en albañilería en Santo Domingo, quienes únicamente ejecutan tales trabajos en el tiempo libre de que disponen durante el período de labores agrícolas o cuando la tierra está en descanso. Además, a veces el trabajo especializado lo realizan más las mujeres que los hombres, como sucede en el caso del comercio y tejido de la palma. Si se considera la ocupación de los jefes de familia, se observa que la mayor parte son pequeños propietarios o arrendatarios, en forma exclusiva o combinada. Son pocos los jornaleros y casi no existen los oficios especializados y el comercio (Cuadro No. 15).

El tamaño de las tierras poseídas en propiedad o en arrendamiento permite que puedan ser trabajadas por el propio jefe de familia, con la ayuda de parientes cercanos (pa-

CUADRO No. 14
TENENCIA DE LA TIERRA

TENENCIA DE TIERRA DE CULTIVO												
Nombre de la Comunidad	No posee		Sólo en Propiedad		Sólo en Arrendamiento		Propietario y arrendatario		Comunero y arrendatario		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	6	6.1	45	45.9	23	23.5	24	24.5	0	0.0	98	100.0
Santo Domingo	8	10.2	11	14.1	41	52.6	17	21.8	1	1.3	78	100.0
Esíritu Santo	13	25.0	13	25.0	13	25.0	13	25.0	0	0.0	52	100.0
San Juan	1	2.0	22	45.0	17	35.0	9	18.0	0	0.0	49	100.0
TOTAL*	28	10.1	91	32.8	94	34.0	63	22.7	1	0.4	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

dres e hijos), y aunque aparentan ser grandes, las parcelas no se aprovechan del todo por ser muy mala la tierra; así las extensiones más abundantes fluctúan entre media manzana y tres manzanas. Por lo general, la tierra trabajada es la misma que se posee; hay pocas posibilidades de tener tierra en descanso o para diversificación de cultivos. Obviamente, los arrendatarios trabajan toda la tierra de que disponen; no así los propietarios, quienes pueden dejar parte de ella en descanso o bien dejar de sembrar por ser ésta de mala calidad (Cuadro No. 16). Las posibilidades de trabajo asalariado son mínimas en la comunidad, observándose tan sólo entre los que tienen cultivos comerciales y en épocas de labores apremiantes como son las de la siembra y cosecha.

En conclusión, la agricultura se practica en muy pequeñas extensiones, con trabajo familiar o de dependientes (padres e hijos que viven en una misma casa), con cultivos principalmente de autoconsumo y utilizando tecnología rudimentaria basada en el azadón y machete. Sin embargo, en el caso de El Espíritu Santo, para la preparación de la tierra se utiliza el arado rudimentario; algunos insecticidas como los que se aplican en el cultivo del tabaco y cierto riego ocasional por el retraso o discontinuidad de las lluvias, para lo cual se valen de agua de pozos o del desvío de algún riachuelo en las tierras bajas.

Según se mencionó anteriormente, el maíz es de producción generalizada aunque existan algunas familias que no lo siembran ciertos años debido a que carecen de tierras, o por problemas familiares tales como la muerte del jefe, o enfermedad. La mayoría cultiva el frijol y los que no lo producen es porque no tienen la tierra apropiada para su siembra o porque no pueden hacer la inversión necesaria, que es más alta. El maicillo también se cultiva para propósitos de consumo, especialmente para la crianza de animales, pero no es un cultivo generalizado. Como se aprecia en el Cuadro No. 17, se le cultiva más en Santo Domingo y en San Juan. El tabaco es puramente comercial, al igual que el tomate y el chile. El tabaco, que sólo es producido en El Conacaste, lo siembra el 23.5% de los habitantes; el tomate es producido por un 23.7%, y el chile por el 13.0% de los agricultores de las cuatro comunidades (Cuadro No. 18). Algunas otras plantas de carácter permanente carecen de importancia en la economía familiar, salvo el limón, que algunas familias de El Espíritu Santo lo cultivan para la venta. El mango está adqui-

CUADRO No. 15

OCUPACION PRINCIPAL DEL JEFE DE LA FAMILIA

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	Peón o jornalero				Aparcero o arrendatario				Pequeño propietario		Oficio especializado				Comerciante				Desocupado y oficios domésticos				TOTAL							
	Masculino		Femenino		Masculino		Femenino		Masculino		Femenino		Masculino		Femenino		Masculino		Femenino		Masculino		Femenino		Masculino		Femenino		TOTAL GENERAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%		N
Conacaste	5	2.8	3	1.7	42	23.6	0	0.0	103	57.9	0	0.0	1	0.6	1	0.6	1	0.6	0	0.0	0	0.0	22	12.3	152	85.4	26	14.6	178	100.0
Santo Domingo	10	5.7	0	0.0	83	47.7	0	0.0	36	20.7	0	0.0	12	7.0	0	0.0	2	1.1	0	0.0	0	0.0	31	17.8	143	82.2	31	17.8	174	100.0
Espíritu Santo	16	12.1	2	1.5	44	33.3	0	0.0	27	20.5	0	0.0	2	1.5	13	9.3	3	2.3	1	0.8	1	0.8	23	17.4	93	70.5	39	29.5	132	100.0
San Juan	11	11.7	1	1.1	23	24.5	0	0.0	48	51.0	0	0.0	0	0.0	2	2.1	1	1.1	3	2.1	1	1.1	5	5.3	84	89.4	10	10.6	94	100.0
TOTAL*	42	7.3	6	1.0	192	33.3	0	0.0	214	37.0	0	0.0	15	2.6	16	2.8	7	1.2	3	0.5	2	0.3	81	11.0	472	81.7	106	18.3	578	100.0

* Porcentaje del total de familias de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 16

EXTENSION DE TIERRAS POSEIDAS Y TRABAJADAS
(en varas cuadradas)

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	CANTIDAD DE TIERRA POSEIDA														CANTIDAD DE TIERRA TRABAJADA															
	No poseen		Menos de 1,600		1,601 a 10,000		10,000 a 50,000		Más de 50,000		Sin información		TOTAL		No poseen		No la trabajan		Menos de 1,600		1,601 a 10,000		10,000 a 50,000		Más de 50,000		Sin información		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	6	6.1	0	0.0	31	31.6	49	50.0	11	11.2	1	1.0	98	100.0	6	6.1	0	0.0	27	27.6	48	49.0	16	16.3	1	1.0	0	0.0	98	100.0
Santo Domingo	8	10.3	17	21.8	18	23.1	26	33.3	9	11.5	0	0.0	78	100.0	8	10.3	2	2.6	7	9.0	17	21.8	37	47.4	7	9.0	0	0.0	78	100.0
Espíritu Santo	13	25.0	17	32.7	17	32.7	3	5.8	0	0.0	2	3.8	52	100.0	13	25.0	1	1.9	8	15.4	25	48.1	3	5.8	2	3.8	0	0.0	52	100.0
San Juan	1	2.0	0	0.0	10	20.4	29	59.2	7	14.3	2	4.1	49	100.0	1	2.0	0	0.0	0	0.0	8	16.3	31	63.3	9	18.4	0	0.0	49	100.0
TOTAL*	28	10.1	34	12.3	76	27.4	107	38.6	27	9.7	5	1.8	277	100.0	28	10.1	3	1.1	42	15.2	98	35.4	87	31.4	19	6.9	0	0.0	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 17

PRODUCTOS DE CONSUMO FAMILIAR

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	MAIZ**														FRIJOL**													
	No producen		1 a 5		6 a 10		11 a 20		21 a 40		Más de 40		TOTAL		No producen		1 a 5		6 a 10		11 a 20		21 a 40		Más de 40		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	7	7.1	2	2.0	7	7.1	24	24.5	36	36.7	22	22.4	98	100.0	19	19.4	58	59.2	14	14.3	5	5.1	1	1.0	1	1.0	98	100.0
Santo Domingo	10	12.8	3	3.8	13	16.7	32	41.0	14	17.9	6	7.7	78	100.0	24	30.8	44	56.4	9	11.5	1	1.3	0	0.0	0	0.0	78	100.0
Espíritu Santo	22	42.3	15	28.8	10	19.2	3	5.8	1	1.9	1	1.9	52	100.0	46	88.5	6	11.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	52	100.0
San Juan	2	4.1	8	16.3	24	49.0	9	18.4	6	12.2	0	0.0	49	100.0	22	44.9	20	40.8	7	14.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	49	100.0
TOTAL*	41	14.8	28	10.1	54	19.5	68	24.5	57	20.6	29	10.5	277	100.0	111	40.1	128	46.2	30	10.8	6	2.2	1	0.4	1	0.4	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

** Expresado en términos de quintales.

MAICILLO**

Nº producen		1 a 5		6 a 10		11 a 20		21 y más		TOTAL	
N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
80	81.6	9	9.2	3	3.1	5	5.1	1	1.0	98	100.0
47	60.3	14	17.9	9	11.5	6	7.7	2	2.6	78	100.0
51	98.1	1	1.9	0	0.0	0	0.0	0	0.0	52	100.0
26	53.1	10	20.4	6	12.2	7	14.3	0	0.0	49	100.0
204	73.6	34	12.3	18	6.5	18	6.5	3	1.1	277	100.0

CUADRO No. 18

PRODUCCION AGRICOLA ANUAL DE CULTIVOS
COMERCIALES

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	TABACO**										TOMATE (cajas)															
	No producen		1 a 10		11 a 20		21 a 40		TOTAL		No producen		1 a 10		11 a 30		31 a 70		71 a 120		Más de 120		TOTAL		No producen	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	75	76.5	7	7.1	9	9.2	7	7.1	98	100.0	50	51.0	14	14.3	17	17.3	10	10.2	3	3.1	4	4.1	98	100.0	61	62.2
Santo Domingo	78	100.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	78	100.0	69	88.5	4	5.1	5	6.4	0	0.0	0	0.0	0	0.0	78	100.0	77	98.7
Espíritu Santo	52	100.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	52	100.0	51	98.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	1.9	0	0.0	52	100.0	52	100.0
San Juan	49	100.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	49	100.0	41	83.7	5	10.2	3	6.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0	49	100.0	49	100.0
TOTAL*	254	91.7	7	2.5	9	3.2	7	2.5	277	100.0	211	76.2	23	8.3	25	9.0	10	3.6	4	1.4	4	1.4	277	100.0	239	86.3

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

** Expresado en términos de quintales.

CHILE (cajas)

1 a 20		21 a 50		51 a 100		101 a 500		500 y más		TOTAL	
N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
5	5.1	7	7.1	2	2.0	11	11.2	12	12.2	98	100.0
0	0.0	0	0.0	1	1.3	0	0.0	0	0.0	78	100.0
0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	52	100.0
0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	49	100.0
5	1.8	7	2.5	3	1.1	11	4.0	12	4.3	277	100.0

riendo cada vez más las características de un producto comercial en El Conacaste y Santo Domingo, donde 21% de las familias se dedican a cortarlos para propósitos de venta. En mucho menos proporción se comercia con este producto en San Juan y El Espíritu Santo (Cuadro No. 19).

En cuanto a los animales, la producción de gallinas es muy importante y si no fuera por los efectos de las epidemias estacionales, la totalidad de las familias se dedicarían a su crianza, aunque la cantidad de gallinas con que cuenta cada una es reducida (son pocas las que tienen más de 20). Muchas familias crían puercos y este aspecto guarda relación con la existencia de buenas cosechas de maíz. Los puercos y las gallinas no son animales de tenencia constante a causa de las enfermedades y también por las posibilidades económicas de la familia (Cuadro No. 20).

Pocas son las familias que disponen de ganado vacuno, no sólo por su alto costo sino también por el requerimiento de pastos para su mantenimiento. Más o menos el 10% de las familias que indiscutiblemente son las de mejor condición económica cuentan con este tipo de ganado no sólo por el valor en sí de los animales, sino porque reflejan otras posibilidades económicas. Cosa parecida puede decirse en cuanto a la tenencia de ganado caballar, del que sólo disponen 25% de las familias (Cuadro No. 21).

Pocos son los productos agrícolas derivados, como la leche y el queso que sólo son producidos por un 6% de las familias. Sin embargo, los huevos sí representan una producción considerable, sobre todo para la venta; con ello el campesino resuelve en mucho sus problemas económicos (Cuadro No. 22).

En cuanto a los tejidos, el único importante es el de la palma en El Espíritu Santo, producido por la mayoría. La producción de lazos, cestos, redes, canastas, etc., a que se dedican algunas familias en San Juan, ocupa el segundo lugar.

El calendario y la tecnología agrícola. Los campesinos tienen establecidos períodos precisos en los cuales deben cumplir las distintas labores agrícolas, de acuerdo a las plantas cultivadas. Esas fechas están determinadas por factores tanto de orden natural como de índole social y cultural. Así, es importante la periodicidad en que se presentan las lluvias, ya que éstas pueden modificar las fechas ideales preestablecidas. Cabe subrayar también que los intereses económicos impuestos por la demanda nacional de algunos productos, influ-

yen en cuanto a adelantar o retrasar las épocas en que se efectúan esas labores agrícolas, principalmente las siembras, puesto que quien cosecha antes o después de la mayoría puede obtener mayores precios en el mercado. Esto es sobre todo notorio en cultivos como el del tomate.

Por otra parte, en los lugares en que la tierra de cultivo es escasa, el calendario agrícola tiene que normarse por la sucesión de la siembra de diferentes plantas en una misma tierra, la cual tiene que estar preparada a su debido tiempo. Pueden existir pequeñas diferencias en cuanto a las fechas de realizar los distintos trabajos dependiendo de si la tierra es propia o adquirida en arrendamiento, ya que los que la proporcionan fijan fechas precisas para su devolución, generalmente de un año.

Muchos trabajos se ejecutan respetando fechas tradicionales, principalmente religiosas, no sólo en el sentido de que coinciden con los períodos óptimos para la realización de éstas, sino también porque conllevan cierta idea de protección religiosa. Por ejemplo, idealmente, la primera siembra de maíz debe hacerse el 3 de mayo, Día de La Cruz, símbolo por excelencia de protección. Además, tienen conocimientos empíricos en cuanto a los grados de humedad de la tierra más apropiada para cada siembra y sobre los efectos de las plagas, que evalúan según el retraso en el crecimiento de las plantas.

Para determinados cultivos, las fechas en que deben efectuarse las diferentes labores que ello requiere son más precisas, sobre todo en el caso del maíz y del frijol, práctica ésta muy antigua. Pero hay trabajos sin fechas muy precisas; los cuales se realizan de acuerdo a las circunstancias. La aplicación de abonos e insecticidas no tiene fechas concretas porque ello depende de las características de crecimiento y exigencia de las plantas. Hay otros casos, como el de la yuca, en que no se puede precisar ni el número ni la fecha de hacer las limpiezas, porque ambas cosas dependen del tipo de tierra y de la intensidad de las lluvias.

Aunque en términos generales el calendario agrícola es único para toda la región, existen pequeñas variaciones debidas a diferencias climáticas, principalmente entre el altiplano y el valle del Motagua.

El calendario agrícola es de gran importancia por su influencia en la vida económica y social de los pobladores, ya que sus condiciones en cuanto a disposición de recursos, tiem-

CUADRO No. 19
PRODUCCION AGRICOLA ANUAL DE CULTIVOS
COMERCIALES

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	CAFE**														CITRICO (Naranja y limón, cientos)													
	No producen		1 a 5		6 a 10		11 a 20		21 a 40		Más de 40		TOTAL		No producen		1 a 25		26 a 50		51 a 100		101 a 200		Más de 200		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	95	96.9	1	1.0	2	2.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	98	100.0	89	90.8	7	7.1	1	1.0	0	0.0	0	0.0	1	1.0	98	100.0
Santo Domingo	74	94.9	1	1.3	2	2.6	0	0.0	0	0.0	1	1.3	78	100.0	63	80.0	14	17.9	1	1.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	78	100.0
Espíritu Santo	52	100.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	52	100.0	41	78.8	0	0.0	2	3.8	4	7.7	0	0.0	5	9.6	52	100.0
San Juan	49	100.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	49	100.0	48	98.0	1	2.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	49	100.0
TOTAL*	270	97.5	2	0.7	4	1.4	0	0.0	0	0.0	1	0.4	277	100.0	241	87.0	22	7.9	4	1.4	4	1.4	0	0.0	6	2.2	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

** Expresado en términos de quintas

MANGO (Cientos)

No producen		1 a 10		11 a 25		26 a 50		51 a 100		Más de 100		TOTAL	
N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
74	75.5	1	1.0	6	6.1	4	4.1	8	8.2	5	5.1	98	100.0
64	82.0	8	10.3	3	3.8	0	0.0	2	2.6	1	1.3	78	100.0
46	88.5	1	1.9	1	1.9	2	3.8	2	3.8	0	0.0	52	100.0
48	98.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	2.0	49	100.0
232	83.7	10	3.6	10	3.6	6	2.2	12	4.3	7	2.5	277	100.0

CUADRO No. 20

PRODUCCION PECUARIA ANUAL PARA CONSUMO FAMILIAR

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	GALLINAS (unidades)																
	No tienen		1 a 5		6 a 10		11 a 20		21 a 40		Más de 40		TOTAL		No tienen		1 a 5
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N
Conacaste	30	30.6	14	14.3	20	20.4	19	19.4	7	7.1	8	8.2	98	100.0	62	63.3	29
Santo Domingo	25	32.0	14	17.9	15	19.2	14	17.9	6	7.7	4	5.1	78	100.0	52	66.7	17
Espíritu Santo	12	23.1	14	26.9	14	26.9	8	15.4	3	5.8	1	1.9	52	100.0	25	48.1	18
San Juan	18	36.7	7	14.3	9	18.4	12	24.5	2	4.1	1	2.0	49	100.0	27	55.1	20
TOTAL*	85	30.7	49	17.7	58	20.9	53	19.1	18	6.5	14	5.0	277	100.0	186	60.0	84

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

PUERCOS (unidades)

6 a 10

11 a 20

21 y más

TOTAL

%	N	%	N	%	N	%	N	%
29.6	5	5.1	2	2.0	0	0.0	98	100.0
21.8	7	9.0	1	1.3	1	1.3	78	100.0
34.6	7	13.5	2	3.8	0	0.0	52	100.0
40.8	1	2.0	1	2.0	0	0.0	49	100.0
30.0	20	7.2	6	2.2	1	0.4	277	100.0

CUADRO No. 21

PRODUCCION PECUARIA ANUAL Y TENENCIA DE GANADO

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	GANADO VACUNO (Cabezas)																	
	0		1		2		3		4		+5		Total		0		1	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	95	96.9	1	1.0	0	0.0	1	1.0	1	1.0	0	0.0	98	100.0	75	76.5	14	14.3
Santo Domingo	69	88.5	3	3.8	3	3.8	2	2.6	1	1.3	0	0.0	78	100.0	65	83.3	8	10.3
Espíritu Santo	42	80.8	2	3.8	3	5.8	0	0.0	3	5.8	2	3.8	52	100.0	41	78.8	9	17.3
San Juan	45	91.8	1	2.0	0	0.0	3	6.1	0	0.0	0	0.0	49	100.0	27	55.1	15	30.6
TOTAL*	251	90.6	7	2.5	6	2.2	6	2.2	5	1.8	2	0.7	277	100.0	208	75.1	46	16.6

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 22

PRODUCCION ANUAL DE DERIVADOS AGROPECUARIOS

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	LECHE (galones)												QUESO (libras)						HUEVOS (docenas)											
	No producen		1 a 20		21 a 40		41 a 60		61 y más		TOTAL		No producen		40 a 60		TOTAL		No producen		1 a 20		21 a 40		41 a 60		61 y más		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	95	96.9	0	0.0	1	1.0	0	0.0	2	2.0	98	100.0	98	100.0	0	0.0	98	100.0	41	41.8	23	23.5	7	7.1	12	12.2	15	15.3	98	100.0
Santo Domingo	75	96.1	1	1.3	0	0.0	1	1.3	1	1.3	78	100.0	78	100.0	0	0.0	78	100.0	39	50.0	18	23.1	7	9.0	5	6.4	9	11.5	78	100.0
Espíritu Santo	45	86.5	0	0.0	0	0.0	2	3.8	5	9.6	52	100.0	51	93.1	1	1.9	52	100.0	33	63.5	9	17.3	5	9.6	3	5.8	2	3.8	52	100.0
San Juan	46	93.9	0	0.0	0	0.0	1	2.0	2	4.1	49	100.0	48	98.0	1	2.0	49	100.0	37	75.5	7	14.3	1	2.0	1	2.0	3	6.1	49	100.0
TOTAL*	261	94.2	1	0.4	1	0.4	4	1.4	10	3.6	277	100.0	275	99.3	2	0.7	277	100.0	150	54.1	57	20.6	20	7.2	21	7.6	29	10.5	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

po, diversiones, migraciones, etc., están del todo definidos por sus ocupaciones en el campo. Esto significa que hay épocas en que los hombres de la casa, y consecuentemente la mujer y los niños, están del todo dedicados al trabajo; otras en que están desocupados, y también períodos en que cuentan con dinero en efectivo y disponen de alimentos básicos, etc., hechos éstos que inciden en toda la conducta social (Véase Calendario Agrícola, Cuadro No. 23).

La tecnología agrícola guarda relación con los tipos de cultivo, y con la época y forma en que se introducen a la comunidad. La tecnología más simple y menos desarrollada es la que se aplica a plantas que, como el maíz y el frijol, son de origen muy antiguo y no mantienen una producción racionalmente dirigida a la comercialización. De este modo, son tradicionales en todos los medios utilizados para su producción. Lo contrario sucede con aquellos cultivos de introducción más reciente, como el tabaco y el tomate, cuya producción ha sido estimulada por grandes empresarios, con exigencias en cuanto a su calidad tanto por el mercado como por las industrias nacionales.

El cultivo del tabaco es supervisado por la Tabacalera Nacional, empresa que para ese propósito les ha proporcionado créditos, y todo el proceso se cumple aceptando las técnicas impuestas por dicha entidad. Al velar por sus propios intereses, obligó así a los pequeños agricultores a cambiar o introducir nuevas técnicas las cuales se han difundido en parte utilizándose también en otros cultivos. Un ejemplo en este sentido es el uso de insecticidas y bombas fumigadoras que la tabacalera distribuye a sus clientes. En algunos renglones la técnica no fue impuesta, sino más bien puesta en práctica por los grandes productores e imitada por los pequeños (uso de abonos, riego, insecticidas, fungicidas, rotación de cultivos, etc.), quienes se han visto en la necesidad de hacerlo dada la competencia que en el mercado tiene su producto.

Un hecho que amerita señalarse es que las plantas de cultivo más comerciales y de mayor rendimiento económico son sembradas especialmente por los agricultores más pudientes, quienes invierten en la adquisición o aplicación de los nuevos elementos técnicos. Sin embargo, siendo la mayoría de productores minifundistas y cultivadores de las plantas básicas de consumo familiar (maíz, maicillo y frijol) los instrumentos y los usos técnicos son rudimentarios. Estos se

reducen al machete corriente, el calabozo (machete curvo, con mango) que sirve para hacer los desmontes, chapeos, y corte de madera; el azadón, que se usa para la limpia o raspa de malezas, surqueados y siembras; la estaca (hoja de hierro con cabo), usada para sembrar y hacer hoyos; la piocha que usan para sembrar principalmente tomate y chile y para hacer zanjás; el hacha para cortar árboles y hacer leña; bombas para fumigar; arado, principalmente el "egipcio", utilizado más por los agricultores de El Espíritu Santo para la preparación del terreno; el tapesco para aporrear (sacar de la vaina o quitar de la mazorca el frijol y el maicillo, azotándolos); las canoas o artesas para colar yuca y el caballo, mula o burro, para transportar los productos y tirar del arado.

El maíz tiene que ser desgranado para estar listo tanto para consumo como para la venta, y esto se realiza introduciendo las mazorcas en una red, donde se aporrea. Los agricultores pudientes almacenan este grano en toneles, y los más pobres, en trojes. Estas son armazones de palos o varas donde se coloca el maíz desgranado, mezclándolo en partes iguales con arena fina para evitar las plagas, principalmente el gorgojo que, según dicen, lo frío de la arena, lo ahuyenta. El maíz seleccionado para usar como semilla se guarda en "tuza" o en mazorca limpia, colgado del techo de la cocina, ya que el humo lo conserva en buen estado.

El frijol necesita más cuidados que el maíz y es producido en pocas cantidades, casi siempre insuficientes para satisfacer las necesidades de consumo familiar. Después de aporreado se limpia y se guarda en sacos. La yuca, que es cultivada para fines comerciales en San Juan y consumida sólo ocasionalmente como alimento, ya sea cocida o en atoles, después de pelada requiere ser molida en el molino de nixtamal; luego se cuela, se deja secar al sol y por último, es encostalada para la venta.

Las cifras que figuran en el Cuadro No. 24 muestran algunos aspectos generales de la tecnología. Según se observa, son muy pocas las familias que no cuentan con algún instrumento para realizar las labores agrícolas. El machete y el azadón, que se necesitan para cualquier tipo de cultivo, son de tenencia general, y aquellos instrumentos y medios no aplicables sino a plantas producidas por la minoría, son escasos. El 53.1% de las familias sólo cuentan con instrumentos de trabajo como el azadón y el machete, y conforme éstos

CALENDARIO AGRICOLA

FECHA DE LOS TRABAJOS

[illegible]

MAIZ

1a. Siembra:

[illegible]

2a. Siembra:

[illegible]

FRIJOL

1a. Siembra:

[illegible]

2a. Siembra:

[illegible]**MAICILLO**[illegible]

TOMATE

1a. Siembra:

[illegible]

2a. Siembra:

[illegible]

CHILE

[illegible]

TABACO

[illegible]

YUCA

[illegible]

CUADRO No. 24

POSESION Y USO JERARQUIZADO DE HERRAMIENTAS Y MEDIOS
PARA LA PRODUCCION ECONOMICA

Nombre de la Comunidad	Sin herramientas		Machete y azadón		Bestias de carga		Horno, máquina de coser y molino		Abono, insecti- cidas, carreta, arado		Juego herra- mientas oficio especializado		Trapiche, molino de maíz, camión		T O T A L	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	2	2.0	55	56.1	13	13.3	21	21.4	4	4.1	2	2.0	1	1.0	98	100.0
Santo Domingo	0	0.0	39	50.0	8	10.3	26	33.3	0	0.0	5	6.4	0	0.0	78	100.0
Espíritu Santo	2	3.8	33	63.5	10	19.2	5	9.6	1	1.9	0	0.0	1	1.9	52	100.0
San Juan	0	0.0	20	40.8	11	22.4	17	34.7	0	0.0	0	0.0	1	2.0	49	100.0
TOTAL*	4	1.4	147	53.1	42	15.2	69	24.9	5	1.8	7	2.5	3	1.1	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

se encarecen o son de uso restringido, su tenencia es menos generalizada.

El aldeano cuenta con una gran variedad de conocimientos empíricos que han sido adquiridos en la práctica, y transmitidos y mantenidos por generaciones. Algunos de estos principios tienen efectos positivos en la obtención de buenas cosechas, mientras que otras, poco objetivas, no han servido sino para propiciar el mantenimiento de rendimientos no reñituables, e impedir la introducción de nuevas técnicas agrícolas. En algunas comunidades especialmente en El Conacaste, se ha hecho cierta labor de promoción para mejorar las técnicas de cultivo a través de agencias gubernamentales como las de Extensión Agrícola. No obstante, los resultados no han sido del todo satisfactorios, debido principalmente al bajo nivel educativo de los agricultores y a sus limitados recursos económicos. Pero, como ya se señaló, las necesidades de mejorar el producto, la imitación de los agricultores más avanzados y la propaganda cada vez más difundida han contribuido al mejoramiento de la producción.

2. La Industria

Por lo general, las aldeas ladinas carecen de una especialización industrial determinada, como ocupación mayoritaria de sus componentes, o bien como forma de trabajo que aporte ingresos significativos o que represente una dedicación tradicional. Sus habitantes se ocupan eventualmente de ciertas manufacturas, las cuales están relacionadas con la ocupación agrícola fundamental, y siempre son de índole secundaria. En las aldeas estudiadas por nosotros, sólo un 2.6% de los jefes de familia masculinos y un 2.8% de los femeninos, tienen como ocupación principal oficios especializados.

Vista así la ocupación industrial, esto es, como complementaria a las actividades agropecuarias, algunos hombres se dedican a hacer lazos; aperos para bestias de montura o carga (cinchos, gamarrones, etc.); "cabos" de azadón, de hachas y cumas; cestos y, sobre todo, artículos de uso familiar. Por otra parte, también se producen otros materiales para construcción tales como teja, ladrillo y adobe, que no requieren mayor especialización. En Santo Domingo, donde existe una ladrillera de propiedad comunal, todo aquel que necesita de estos productos, la utiliza para hacerlos personalmente.

La mujer tampoco se dedica a determinadas manufacturas como trabajo especializado, con excepción del tejido de la palma en El Espíritu Santo. Los trabajos que la mujer realiza en forma eventual y que pueden requerir ciertas cualidades y entrenamiento, se reducen a hacer pan en Semana Santa, flores y coronas de papel para el Día de Difuntos o alguna comida especial (tamales, atoles, guisos, etc.), en fiestas o fechas de alguna significación familiar.

Son pocas las señoras que se ocupan de la costura, ya sea para la familia o para personas ajenas. Esto sí tuvo alguna importancia en el pasado, pero actualmente casi la ha perdido por la fácil adquisición de ropas hechas en los mercados y tiendas de pueblos y ciudades.

El oficio especializado del tejido de la palma es ejecutado por la mayoría de los miembros de la familia, inclusive por los niños. Como otras de su tipo, esta ocupación es heredada de padres a hijos, pues no deja de tener implicaciones técnicas que requieren entrenamiento especial.

Las industrias de la palma y del lazo pueden considerarse como manufacturas tradicionales. La primera, en El Espíritu Santo, es practicada por el 63.5% y la segunda, en San Juan, por el 61% de las familias. En ambas industrias la materia prima es de obtención local, ya que el "cogollo" y el maguey los cultivan las familias que los trabajan o bien otras familias de la misma comunidad, con propósitos de venta. El tejido de la palma y el torcido del lazo siempre lo hacen los hombres después de los trabajos del campo, y las mujeres, después de cumplidos los oficios domésticos, o bien los días de descanso.

Los productos de la palma, o sean los sombreros, petates, tortilleros, etc., son hechos por encargo o vendidos a compradores especiales que los llevan a los mercados de distribución regional. Si bien es cierto que este tipo de trabajo no representa grandes ingresos, ya que cada persona realiza una unidad diaria que se vende a Q.0.10, sí constituye un ingreso permanente y predecible que repercute en la forma de distribuir los ingresos y egresos familiares. En otras palabras, el campesino cuenta así con unos pocos centavos que le sirven para complementar diariamente los recursos obtenidos de la agricultura, y en esta forma tiene la oportunidad de conservar estos últimos por más tiempo y, en consecuencia, una mayor disponibilidad de dinero en efectivo para la compra de diversos artículos, especialmente de comestibles.

Estas pequeñas industrias, principalmente la de palma, que se puede suponer en decadencia por la competencia de productos de fabricación en serie, tienden a mantenerse y aún a superarse por la demanda que imponen la moda y el turismo, factores que a su vez, inducen cambios en los estilos y requieren nuevos tipos de artículos. No pasa lo mismo con la industria del lazo y algunos derivados del maguey a que se dedican los habitantes de San Juan, que tienen una menor demanda. El trabajo del lazo es realizado por el hombre y es menor la participación familiar.

En las comunidades la gente no se dedica a otros trabajos que puedan tener características de manufacturas. Solamente una familia en San Juan y otra de El Espíritu Santo hacen quesos. La yuquilla, fabricada en San Juan, es oficio de pocas familias y sólo de las más pudientes, debido a que el cultivo de la yuca necesita buenas tierras y la obtención de la yuquilla requiere el uso de artesas

En conclusión, el trabajo artesanal y de pequeñas industrias no es de índole primaria en las aldeas. Su importancia se reduce a El Espíritu Santo, más que como fuente de mayores ingresos económicos, como medio de contar con éstos en forma más constante y sistemática. Esos tipos de trabajo, no agrícola, no llegan a repercutir en las características de organización de las familias y de la comunidad, puesto que la base del trabajo y del ingreso sigue siendo la agricultura.

3 *El Comercio*

Los habitantes de las aldeas en estudio no son comerciantes natos y mucho menos exclusivos. La compra-venta de productos se ejecuta tan sólo como parte del proceso general del trabajo agrícola. El comerciante existe únicamente por temporadas, como sucede en El Espíritu Santo, donde algunos compran cosechas de la estación que llevan a vender a la ciudad de Guatemala. Hay algunas mujeres que si bien comercian con gallinas, no llegan a constituir un grupo de importancia.

El comerciante que puede considerarse como permanente es el pequeño tendero que vende artículos de consumo popular, de uso diario y de bajo costo. En ciertas ocasiones, los dueños de tiendas compran algunos productos agrícolas más que todo como medio de pago de las mercancías que ellos expenden en sus comercios.

Las tiendas son de mayor o menor importancia según las facilidades de transporte, su cercanía a las cabeceras municipales o a la capital, y la capacidad adquisitiva de los pobladores. Así, en El Espíritu Santo este tipo de comercio no es indispensable, por estar muy cerca de El Jicaro y San Cristóbal. Las tiendas tienen más importancia en El Conacaste, que dista más de Sanarate, y donde temporalmente puede contarse con mejores ingresos. Este mismo principio aplica a las ventas de licor o cantinas, las cuales reflejan la disponibilidad de mayores recursos económicos puesto que los habitantes pueden permitirse la compra de bebidas alcohólicas.

El número de tiendas en las aldeas asciende a: 5 en Santo Domingo, 3 en El Espíritu Santo, 5 en El Conacaste y 4 en San Juan. Todas ellas expenden artículos que se venden por centavos y, como se dijo antes, de consumo obligado: sal, panela, azúcar, pan, candelas, kerosene, cigarrillos, fósforos, dulces, aguas gaseosas, hilos, agujas, botones, pilas para lámparas y radios, pastas, arroz, café, cuadernos, lápices, jazos, ocote, manteca, jugos, helados, "cuquitos", chicles, cántaros, comales, ollas, torteras, trastos de peltre o china, jabón, queso, cohetes, sopladores, etc.; sin embargo, no todas las tiendas cuentan con todos estos artículos. El detalle precedente no es sino una enumeración de los artículos puestos a la venta, en conjunto, en todas las tiendas. Tales comercios son manejados por las señoras de la casa, y el hombre se limita a ayudar algunas veces, e ir al pueblo a traer mercancías, aunque esta tarea también sea ejecutada por la mujer.

El dueño de la tienda no deja de ser un agricultor, pero por lo general, es una de las personas más pudientes de la comunidad.

Cuando el pequeño agricultor produce artículos comerciales, los vende en la propia aldea a compradores que llegan de fuera y quienes, en las épocas de cosecha, se presentan con camiones para comprarlos. Hay algunos productores que se aventuran a llevar los artículos a la capital donde si bien es cierto que corren el riesgo de venderlos mal, también es factible que logren mejores precios.

Los productos agrícolas de consumo familiar, como es el caso del maíz y del frijol, muy rara vez se venden al mayoreo. Casi siempre su venta se hace de acuerdo a las necesidades más urgentes, realizando una especie de trueque, o sea que a la vez que se venden unas libras del maíz, en el mismo comercio adquieren las mercancías que necesitan.

En lo que respecta a otros productos pecuarios, como los puercos, la gente llega a comprarlos a la comunidad. La venta de ganado caballar y vacuno se lleva a cabo en mayor grado entre los pobladores en la propia localidad, que vienen preferentemente de pueblos cercanos, aunque puede ser que también lleguen de lugares más lejanos, como los que llegan de El Quiché a El Espíritu Santo, para comprar sombreros y cogollos.

En conclusión, las aldeas definitivamente no tienen como dedicación primaria el comercio. Este sólo se practica por la venta de los pocos cultivos comerciales y de los limitados excedentes, después de haber cubierto las necesidades de autoconsumo.

Existen dos grupos bien definidos de productos agrícolas: los destinados a la venta, y los de consumo familiar. Los primeros son vendidos en su totalidad, tal como sucede con el tomate, el chile, el tabaco y la yuca. Sin embargo, puede que exista algún consumo familiar cuando hay sobreproducción o una demanda limitada. En cuanto a los productos cultivados para consumo familiar, éstos se venden en parte y sólo cuando hay sobreproducción, lo cual es raro, o bien cuando existen necesidades extremas de contar con dinero en efectivo.

El maíz que fue producido por la mayoría de las familias (85.2%) el año anterior a esta investigación, lo vendió ese mismo año el 37.6% de los productores. Cabe subrayar que su venta la realizan más los que menos lo producen y los que más lo producen: los primeros, por ser los más necesitados de dinero, y los segundos, por contar con excedentes. Sin embargo, la mayoría de productores, es decir, los de tipo mediano, no lo venden.

En cuanto al frijol, la situación es parecida. Sólo lo cultiva el 60.0% de las familias debido a que como se dijo antes, requiere tierras especiales y está más expuesto a pérdidas. Se vende en menores cantidades que el maíz y apenas el 13.1% de los habitantes vende este producto.

Existen ciertas diferencias entre las comunidades en cuanto a la producción y venta de estos artículos básicos (maíz y frijol), las cuales tienen relación directa con la disponibilidad de tierras de cultivo. El Espíritu Santo está en desventaja en la producción de estos dos artículos, pero cuenta con mayores fuentes de trabajo asalariado y con la industria de la palma.

El maicillo, que se siembra como un agregado o sustituto del maíz, es poco comercial. Lo vende únicamente el 9.7% de los productores, pues se destina a la alimentación de animales y para hacer tortillas para consumo humano.

Es de suponer que mientras más familias se dedican al cultivo del maíz, más pobre es la comunidad. En otras palabras, la comunidad que tiene una producción menos diversificada, cuenta con menos disponibilidad de dinero y con menores posibilidades de desarrollo.

La crianza de gallinas y de puercos, como ya se mencionó, constituye un recurso económico común, el cual depende de la abundancia de maíz y maicillo para su alimentación, y de las epidemias. El 29.2% de los productores —que corresponden al 69.3% de las familias— venden gallinas y pollos, y los puercos los vende el 18.1% del 40.0% de familias que se dedican a su crianza. Es clara la tendencia de las familias en el sentido de que cuanto mayor número de animales poseen, más los venden.

Tanto el ganado vacuno como el caballar carecen de importancia comercial. En El Espíritu Santo se presenta más la compra-venta de ganado vacuno por estar situada esta comunidad en una región donde la ganadería es importante. El caballo se tiene más como un animal de uso y, consecuentemente, hay un mayor número de ellos en las comunidades en que las distancias para llevar y traer productos son más grandes, como en el caso de San Juan.

Los productos agropecuarios derivados no tienen importancia, a excepción de los huevos. De las familias que tienen crianza de gallinas, solamente el 46.0% cuenta con animales de producción, y de éstos únicamente el 30.6% vende los huevos. Conviene aclarar que estas producciones son muy variables de un año a otro y aún dentro de las diferentes épocas de un mismo año, tanto por las epidemias como por la existencia de maíz. El comercio de aves, huevos y puercos tiene estrecha relación con el papel que la mujer juega en la vida económica de la familia en general, o en el comercio en particular. Cuando la mujer va al pueblo es frecuente que lleve consigo algunas gallinas o huevos para vender, los cuales siempre tienen demanda. Es de notar que la producción de huevos no es abundante, siendo apenas un 10% de los productores los que logran producir más de 60 docenas al año. Pero es importante señalar también que la mayor parte de esa producción es utilizada por la familia, principalmente

con miras a incrementar el número de aves, para lo cual echan las gallinas "cluecas".

La venta de los diferentes productos se lleva a cabo según su tipo. Los agrícolas-comerciales son vendidos en la propia localidad, al mayoreo, y con comerciantes provenientes de otros lugares. El precio de este tipo de mercancía se establece de acuerdo a la producción nacional, la cual varía según las condiciones climáticas regionales del año. Hay así algunos años de sobreproducción y otros de escasez que tienen repercusión decisiva sobre los cultivadores de este tipo de plantas, quienes, por este hecho, al dedicarse a tales siembras se aventuran a perder o a ganar.

Otros productos se venden al menudeo en la misma localidad o en las cabeceras municipales, según la urgencia que se tenga de contar con dinero en efectivo. Hay, sin embargo, quien vende el maíz en la época en que el grano está barato, y quien lo acapare para venderlo cuando está caro. Este resulta ser un buen negocio para los tenderos.

La gente de estas poblaciones ya sabe cuáles son los meses de mayor escasez o abundancia de los productos básicos. Los meses de entrada del invierno (época lluviosa), esto es, de mayo a agosto, son los más pobres, y la situación comienza a mejorar a partir de agosto, cuando se inicia la cosecha de maíz y, en algunas regiones, del frijol. La vida del campesino se orienta por estos ciclos, no sólo en cuanto a tener o no los productos sino por el trabajo que a ellos se dedica. Las emigraciones e inmigraciones se procesan también de acuerdo al ciclo agrícola.

La determinación de precios de los productos obedece a un mecanismo nacional. En este sentido, la ciudad de Guatemala tiene mucha importancia como centro de concentración y distribución económica. Esto significa que para detectar la abundancia o escasez de los productos y sus precios, sobre todo en la región objeto del presente estudio, bastaría enterarse de ellos en el Mercado de "La Terminal", en la ciudad de Guatemala.

En la región de nuestro interés no existe un centro comercial de importancia por lo que es cubierta por la ciudad de Guatemala. Sanarate tiene algunas funciones intermediarias, que antaño fueron importantes cuando constituía la única salida hacia el ferrocarril de la zona de Jalapa, y cuando no existía la carretera pavimentada al Atlántico. Parecida fue la función de El Rancho situado al inicio de la cuenca baja del Motagua, que era puesto de distribución comercial de gran

parte de la producción de las Verapaces, y también por la existencia del ferrocarril como medio más eficaz de transporte. Sanarate sigue siendo de importancia comercial para El Conacaste y San Juan. El Espíritu Santo se relaciona comercialmente con su cabecera. El Júcaro, con San Cristóbal Acasaguastlán, El Rancho y otras poblaciones sobre la carretera pavimentada. Santo Domingo mantiene relaciones directas con la ciudad de Guatemala; su cabecera no tiene ninguna importancia en ese sentido.

4. Régimen de la Propiedad

Por regla general todos los bienes con que cuenta una familia son más de la pertenencia del hombre que de la mujer, pues casi en su totalidad, la vida económica descansa sobre el hombre, jugando la mujer un papel complementario o secundario. En términos públicos, se dice que los bienes pertenecen a la familia, pero como reconocimiento social éstos son del hombre, quien es el que los maneja y dispone de ellos. La mujer cuenta con algunas propiedades o pertenencias que forman parte funcional del hogar y de sus tareas. En este sentido, es propietaria nominal de las aves, de los puercos, y de algunas plantas cultivadas en el solar que están bajo su cuidado. Pero los bienes de mayor valor como lo son una vaca, un caballo, la tierra de cultivo y la casa, pertenecen al hombre.

Es siguiendo estos principios que se procesa la herencia. El padre siempre deja sus propiedades a los hijos hombres ya en forma prescrita o informal, y al igual que él ellos deben responsabilizarse de la manutención de su propia familia. Generalmente, el primogénito es el más favorecido por el procesamiento de la posesión, o por ser el primero que necesita resolver problemas familiares particulares. Esto no quiere decir que los padres no puedan tener preferencias a la hora de heredar a los hijos, según haya sido su comportamiento. El hijo más trabajador, sin vicios, tendrá mayores ventajas. La herencia de los bienes paternos se da a los hijos en términos de una nominación que en vida hace el padre sobre determinadas parcelas y animales, así como en lo que respecta a la casa. La hija no tiene mayor participación en la herencia, ya que es un hecho de reconocimiento general que tendrá que ser mantenida por su marido, o sea que de cierta manera, en el aspecto económico, al casarse o juntarse con un hombre dejará de formar parte de la familia.

En este tipo de familias campesinas es costumbre bastante común donar ciertas cosas, sobre todo animales, a los hijos aún pequeños; se dice, por ejemplo, que determinada gallina, puerco, caballo, etc., son de tal o cual hijo. Sin embargo, este derecho de propiedad no es del todo respetado, pues el niño no puede decidir en cuanto al destino de tales propiedades, y son los padres quienes disponen de ellas en el momento que así lo requieren. Hay algunos objetos o artículos que sí son de propiedad privada del miembro de la familia que los adquiere con el dinero proveniente de su trabajo, esto es, del trabajo efectuado en forma asalariada, fuera de su propia familia. Así, no es raro encontrar en las viviendas radios, camas, relojes, etc. También son de reconocida propiedad particular las prendas de vestir, aunque hayan sido dadas por los padres, y algunos elementos de valor simbólico como una estampa o imagen de santo. Algunos artículos de trabajo son de propiedad privada, por ejemplo, el machete, el azadón, etc., debido al cuidado a que deben sujetarse, sobre todo, a la costumbre que las personas tienen de su uso particular.

Hay derechos de pertenencia regidos por la edad, como una hamaca o silla, y por el sexo: la piedra de moler siempre será de la mujer y un azadón, del hombre.

A causa de los mismos principios de la organización social, la propiedad de los bienes de producción muy rara vez está en manos de la mujer. Sin embargo, hay viudas o madres solteras que poseen tierras y que en ocasiones las cultivan o las dan en arrendamiento.

Según se mencionó en páginas anteriores, las tierras de cultivo son en gran parte propias; como forma de tenencia única, los propietarios constituyen el 32.8%, y combinados con el arrendamiento, el 22.7%; el número de las familias que trabajan sólo tierras arrendadas es crecido (34.0%). Las familias que no poseen ningún tipo de tierra son aquellas de reciente inmigración, personas jóvenes o madres solteras, enfermas, etc., y representan el 10.0%. Algunos comuneros constituyen el resto.

Existen ciertas diferencias entre las cuatro comunidades en lo referente a la tenencia de la tierra. En El Espíritu Santo es donde hay más familias que no poseen ningún tipo de tierras, posiblemente porque las de cultivo son más escasas y más caras. A pesar de que existen bastantes tierras comunales, no son de buena calidad; por otra parte, hay más posibilidades de trabajo agrícola y no agrícola asalariado.

Lo contrario sucede en San Juan, donde las tierras de cultivo son más necesarias aunque sean de calidad inferior.

Las extensiones de tierras de que son dueñas las familias son bastante variables, debido por un lado a la calidad de éstas, y por el otro, a su situación en relación al poblado. De este modo, el valor de la tierra puede tener fluctuaciones de acuerdo a su localización en el poblado y a su calidad para la siembra de plantas de menor o mayor valor comercial.

Los tamaños de las parcelas se circunscriben a las posibilidades de trabajo familiar y a los procesos de herencia. Así, la extensión de éstas se concentra más entre 1 y 5 manzanas.

La mayor parte de las familias (74.0%) son propietarios del sitio y de la casa en que viven. Los que sólo son dueños de la casa (9.4%) corresponden a matrimonios jóvenes que han obtenido un lugar en el sitio de sus padres para construir su vivienda o bien son personas muy pobres de migración reciente. Los posantes, que representan un porcentaje considerable (14.4%), corresponden también a matrimonios recién formados que aún viven con los padres y, sobre todo, a viudas o madres solteras que han vuelto al hogar paterno.

Los sitios o predios varían considerablemente en cuanto a su tamaño, encontrándose desde los que sólo dan cabida a la casa hasta los de grandes proporciones que se utilizan para cultivos permanentes u hortalizas.

El valor de los sitios también varía según su localización y tamaño; por ejemplo, el precio de un terreno de 900 varas cuadradas fluctúa entre Q.50.00 y Q.100.00.

Las casas tienen también valores diferentes según los materiales con que fueron construidas y la ubicación que tengan en la comunidad. Esto significa que las casas situadas en las principales calles son las más cotizadas, variando su precio desde Q.50.00 hasta Q.400.00, según sean de construcción formal o no.

La compra-venta de bienes inmuebles tiene escaso movimiento en las comunidades ya que son muy pocos los que compran o venden tierras y casas. Esto, cuando ocurre, es en el caso de personas que llegan a vivir a la comunidad. La compra-venta de tierras no es usual, no sólo por los bajos recursos económicos de estas poblaciones, sino también a causa de la inexistencia de propiedades documentadas, lo que precluye las posibilidades de que personas foráneas puedan aumentar sus posesiones.

Las aldeas en sí no cuentan con pertenencias comunales de alto valor productivo; existen tierras comunales de bajo valor, destinadas más que todo a potreros o para el corte de leña. Otras propiedades de la comunidad son la iglesia, los santos y algunos muebles propios de ésta. La escuela, las instalaciones de cañerías de agua en el caso de Santo Domingo y San Juan; de un pozo que no funciona en el Conacaste; de una ladrillera en Santo Domingo, y los predios para los cementerios y campos de fútbol son también propiedad comunitaria.

Si se hace un cálculo del patrimonio familiar de una familia tipo medio, éste no excede de Q.800.00, incluyendo el valor de la parcela que asciende a unos Q.300.00; de la casa, Q.150.00; un animal vacuno o caballar, Q.80.00; unos dos puercos, Q.25.00; cinco a diez gallinas, Q.8.00; valor de los cultivos de maíz y frijol, Q.50.00, y enseres hogareños y vestuario, Q.25.00. Lo que aumenta considerablemente el patrimonio es la tenencia de radio, Q.20.00; máquina de coser, Q.30.00, y otras pertenencias como un reloj, imágenes de santos, cobijas nuevas, etc., que suman alrededor de Q.20.00.

5. Organización del Trabajo

La mayoría de los habitantes de las aldeas se dedican a las faenas agrícolas, en lo "propio", o sea, a ejecutar sus ocupaciones agrícolas particulares en tierras de propiedad privada o arrendadas. Sin embargo, con mayor o menor frecuencia, según los años y las épocas, estas personas se ocupan como jornaleros, esto es, como asalariados en la misma comunidad, en fincas o empresas cercanas o en regiones agrícolas lejanas.

Tanto el número de personas como el tiempo que dedican a trabajar como jornaleros varía de una comunidad a otra a causa de las diferencias existentes entre ellas en cuanto a la disponibilidad de tierras de cultivo, demanda de trabajo asalariado y tipo de plantas cultivadas. Los cultivos de maíz y frijol se consideran como los fundamentales: marcan los períodos de mayor o menor ocupación durante el año y, según su producción, la necesidad de participar en trabajos de paga. Los campesinos están más ocupados en la época de lluvias, debido a que el cultivo de estas plantas de "temporal", se realiza precisamente en esos meses del año. Las labores más comunes se llevan a cabo a partir del mes de marzo, con la preparación del terreno, hasta el mes de no-

viembre con las cosechas. Los meses menos ocupados son diciembre, enero y febrero.

En todas estas aldeas se hacen dos siembras de maíz al año, y con excepción de San Juan, dos de frijol. La primera siembra se realiza en mayo, para cosecharlo en agosto, y la segunda en agosto, para ser cosechado en noviembre. El cultivo del frijol coincide con estos períodos. Como se vio en el calendario agrícola, los meses de menos ocupación en los trabajos propios son de noviembre a febrero, que las familias que menos tienen destinan para salir fuera de la comunidad a trabajar, como asalariados, en las zonas algodoneras de la costa sur; en la recolección de tomate y frutas en la costa norte o, como en el caso de El Espíritu Santo, en la cosecha y cultivo del tabaco y de otros productos de la misma región.

La ocupación de mano de obra dentro de la propia aldea no es común ni frecuente, aunque en ciertas circunstancias cualquier agricultor ocupa mano de obra asalariada, tanto en trabajos de siembras como de limpias. El requerimiento de jornaleros está condicionado por los períodos en que deben ejecutarse los distintos trabajos, los cuales si no se llevan a cabo en la época indicada, pueden hacer que se pierda una siembra. Así es pues la forma en que pueden ocuparse a jornaleros, por uno, dos, o tres días, para complementar el trabajo familiar.

Las distintas tareas las efectúa la familia propiamente dicha, o sea padres e hijos, y muy pocas veces se recurre a otros miembros de la misma. La unidad económica está integrada por el pequeño núcleo familiar. El hombre, padre de familia, se vale por sí solo, con ayudas esporádicas, para cultivar extensiones suficientes de maíz y frijol para el consumo familiar. Cuando los hijos son mayores de diez años comienzan ya a ser ayuda importante. De ahí que se les retire de la escuela dado que su concurso para los trabajos es muy necesario, en un principio ejecutando tareas de poca responsabilidad como llevar a su padre el almuerzo, cuidar de los animales y comenzar a entrenarse en el uso del azadón y machete para que, cumplidos los 12 años, puedan asignársele funciones de responsabilidad y se le enseñe a competir y compartir con el padre en sacar la tarea de todos los días. Estas funciones señaladas para los hijos hombres, rigen también en la misma dimensión para las mujeres en cuanto a los oficios de casa, principalmente moler, hacer tortillas, ir a dejar el almuerzo a los hombres de la familia, acarrear agua,

ayudar en la preparación de los alimentos, y cuidado de los hermanos menores, limpieza de la casa, etc.

Mientras los hijos están solteros, el padre se siente descansado por la ayuda que le prestan en la realización de sus trabajos, y por lo que ganan como jornaleros. Cuando los hijos ejecutan trabajos asalariados es costumbre que entreguen todas las ganancias al padre, quien es el que dispone de ellas, destinándolas a cubrir las necesidades familiares y una parte a que los jóvenes se compren ropa o se den algún "gusto".

En el trabajo familiar interviene activamente la mujer, que además de encargarse de todos los quehaceres de casa, puede ayudar al hombre en los trabajos agrícolas, sobre todo cuando éstos no son pesados. Inclusive, puede sustituir del todo o ayudar al esposo cuando las necesidades son apremiantes, especialmente cuando éste se enferma. La participación de la mujer en las faenas agrícolas es un tanto diferente en cada una de las comunidades debido a ciertas características de la producción, siendo ésta la que impone la necesidad o posibilidad de tal participación. Es posible que ella recolecte tomate, que ayude en su trasplante, en la recolección de frutas, etc., pero es menos probable que la mujer ejecute tareas típicamente masculinas como son la siembra o limpia de la milpa. Por otra parte, en regiones como la de El Espíritu Santo, hay trabajos que requieren poca fuerza como las labores del tabaco, donde la mujer reúne a veces hasta mejores condiciones para ejecutarlas y se le emplea más pagándosele salarios más bajos.

En estas aldeas se utiliza en muy baja escala la ayuda mutua o el "dar la mano", como ocurre en comunidades más tradicionales. Cuando esto sucede, es más común entre familiares: hermanos, padres e hijos, conociéndose esta función como "cambalache". Pero es poco común y se prefiere pagar al trabajador, a quien se acostumbra dar buena atención. Como el que lo ocupa es de la misma o parecida condición social en la comunidad, lo hace participar de su comida, y en ocasiones el trabajador es atendido con especialidad. Cuando se tiene trabajadores se hace un mejor almuerzo. Algunos no cobran esta atención, pero otros hacen un pequeño descuento en el precio del trabajo. Las personas que son llamadas a desempeñar este tipo de tareas son preferentemente familiares y amigos, o los que tienen reconocida capacidad de ser buenos trabajadores.

Existe muy poca especialización en estas aldeas. Un hombre sabe cumplir todas las ocupaciones que le imponen sus necesidades; desde luego, hay algunos trabajos que son exclusivos de los sexos, por ejemplo, no es bien visto que la mujer haga leña valiéndose de un hacha ni que cargue una bestia, y tampoco lo es que un hombre haga tortillas, acarree agua o lave la ropa. Dentro de las aldeas sólo pueden haber distinciones ocupacionales en cuanto a que existen personas que son constructores, sin llegar a ser carpinteros o albañiles, pero que tienen mayor destreza para este tipo de oficios; otros que son buenos matanceros; otros mejores "capadores", etc., pero este grupo es reducido y no son oficios exclusivos. Con la edad, el individuo va dejando de hacer los oficios que requieren más fuerza y destreza, de los cuales se encargan los jóvenes, pasando él a ejecutar oficios más livianos. No obstante, es muy raro que el hombre deje de trabajar si no es por enfermedad o si la vejez es en extremo avanzada.

El trabajo agrícola es estacional. Hay épocas en que es intensivo, otras en que su ritmo es lento y también períodos en que el campesino puede estar desocupado.

En ninguna de las comunidades ocurre el caso de que lleguen trabajadores de fuera; en ese sentido, son autosuficientes. Se dice que en tiempos pasados personas de las montañas de condición económica inferior, llegaban a ganar para su maíz en estos poblados, pero ahora con las mayores facilidades de transporte y comunicación con que se cuenta, van a otros lugares donde la paga es mejor. También sucede lo contrario, es decir que los aldeanos, sobre todo los jóvenes, van temporalmente a las zonas agrícolas importantes del país a trabajar como asalariados.

El Espíritu Santo presenta condiciones diferentes a las de las otras tres comunidades, no sólo porque la emigración por trabajo no se hace fuera de la región, donde se pueden obtener salarios mejores como en el trabajo de "despenique" de tabaco ganando hasta Q.4.00 diarios, como por la venta del cogollo de la palma y tejido de ésta.

El trabajo de la palma lo hace más la mujer que el hombre, en los ratos libres y después de efectuar los quehaceres hogareños y del campo. La introducción de cultivos comerciales está compitiendo con el mantenimiento de la palma que produce el cogollo, de modo que hoy día algunos prefieren destruir los palmares para sembrar chile. Lo importante del trabajo de la palma es que el sombrero, conforme

se hace, se vende aunque a precios bastante bajos (Q.0.08 a Q.0.10 por unidad) para comprar artículos de uso diario.

La mayor parte de las faenas agrícolas se hacen por tarea, las cuales son de 25 varas cuadradas o sea $12\frac{1}{2}$ brazadas, o de 15 brazadas. Los únicos trabajos que se ejecutan por día son los difíciles de medir, como las siembras, los trasplantes, y el deshijado; las limpias siempre son por tarea. En la actualidad el salario por día es de Q.0.50 en la zona de Santo Domingo, El Conacaste y San Juan, y de Q.0.60 en El Espíritu Santo. Estos salarios pueden tener gran variación durante el año, según las épocas, por la demanda de mano de obra. Así, en las aldeas del Altiplano Central puede bajar hasta a Q.0.30, o subir hasta Q.0.80 como sucedió este año en El Espíritu Santo, por la utilización de asalariados en las obras de canalización que ahí se están realizando.

El pago de los jornales se hace en efectivo y al momento de concluirse el trabajo, pero cuando los períodos son largos se hace semanalmente. En cuanto al pago de la tierra que se toma en alquiler éste puede ser en efectivo. Actualmente se paga Q.0.50 por tarea de $12\frac{1}{2}$ o 15 brazadas para cualquier tipo de cultivo; sin embargo, en la zona de Sanarate propiamente dicha, la tierra para el cultivo de tomate llega a valer hasta Q. 3.00 por tarea. Es frecuente el pago del alquiler con el producto. En el caso del maíz se acostumbra dar un canasto de mazorca por tarea, o sea un "almud" (12 libras de maíz desgranado). Esa medida es común para otros cultivos. El pago se hace al momento de cosecharlo y a veces en el propio campo. En el caso del maíz, del montón de mazorcas se toma, sin seleccionarla, la parte que le toca al arrendador. Cuando las cosechas no son buenas, el arrendatario y el arrendador entran en acuerdo para rebajar la cuota de arrendamiento. Bien puede suceder que no tenga que pagar nada por no haberse cosechado tampoco nada.

Los campesinos acostumbran salir de sus casas al trabajo más o menos a las 6 de la mañana. El horario de salida varía con la distancia en que están situadas las siembras y también por ciertas características personales, pues hay quienes les gusta "madrugar" para que al "calentar el sol" ya hayan sacado su tarea. Cuando se toman jornaleros por día el horario generalmente es de 6:30 o 7:00 a.m. a 3:30 o 4:00 p.m., dándoseles una hora al mediodía para el almuerzo. La tarea puede ser terminada a media mañana. El que trabaja en lo propio regresa del campo, por lo general después de

las 5:00 p.m., cuando lleva su almuerzo o van a dejárselo, o al medio día cuando los trabajos no son urgentes y él va a almorzar a casa.

Son pocos los trabajos de orden comunal voluntarios o forzados que existen en las aldeas. Los hombres participan en los arreglos de caminos, reparaciones de la escuela, arreglos de la iglesia, etc. En Santo Domingo los propietarios de ganado tienen que concurrir a las citas para hacer o arreglar los cercos de los potreros comunales, para que no salgan los animales a perjudicar las siembras. Pero, en esencia, no están del todo institucionalizados los trabajos de participación y utilidad comunal. Es un hecho libre, espontáneo y sin extremadas presiones sociales.

CAPITULO VI

ORGANIZACION SOCIAL

Los habitantes de las aldeas en estudio mantienen relaciones con otras comunidades principalmente por razones económicas, o sea debido a la necesidad de salir de la aldea para adquirir o vender artículos de consumo y producción familiar. Estas relaciones, que emanan de una necesidad económica, las aprovechan para distraerse; los viajes al pueblo que se visita con más frecuencia, o a la capital, sirven para curiosear y, en el caso de los hombres, para tomar aguardiente en las cantinas.

Aun cuando en menor grado, existen también las relaciones extra-comunales que surgen al asistir a ciertos eventos sociales, por ejemplo, fiestas patronales, reuniones políticas, o cura de enfermedades, y como en el caso de Espíritu Santo, donde los jóvenes y algunos señores van por las noches a El Jícaro a ver televisión.

Las relaciones son más frecuentes con la cabecera del municipio y con algunas aldeas donde se tiene parientes o que se visitan en vías de negocios (Cuadro No. 25 y No. 26).

En general, estas relaciones ocurren más en una dimensión personal que familiar. Las personas de una comunidad tienen poca identificación en las otras. Son más conocidas en las tiendas y comercios y, a veces, por miembros de la organización municipal adonde acuden a resolver problemas legales. Los que llegan a la comunidad son familiares, amistades, algunos vendedores, compradores, el cura párroco, que periódicamente llega a officiar la misa, o ciertas autoridades del municipio cuando tienen que resolver algún problema. En forma muy extraordinaria puede que lleguen comisiones del gobierno y de instituciones públicas o privadas, con el objeto de hacer alguna promoción económica o político-social en particular: por ejemplo, supervisores escolares, representantes de partidos políticos, autoridades de salud pública, de agricultura, etc. (Cuadro No. 27).

CUADRO No. 25

TIPO DE VISITAS QUE ACOSTUMBRAN HACER LAS FAMILIAS

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	LUGAR										TOTAL	
	No acostumbran hacer visitas		Al mismo municipio		Al mismo departamento		A la misma región		A otras regiones			
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	7	7.1	36	36.7	15	15.3	2	2.0	38	38.8	98	100.0
Santo Domingo	19	24.4	5	6.4	3	3.8	2	2.6	49	62.8	78	100.0
Espíritu Santo	12	23.1	26	50.0	2	3.8	3	5.8	9	17.3	52	100.0
San Juan	5	10.2	22	44.9	3	6.1	3	6.1	16	32.6	49	100.0
TOTAL*	43	15.5	89	32.1	23	8.3	10	3.6	112	40.4	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 26

TIPO DE VISITAS QUE ACOSTUMBRAN HACER LAS FAMILIAS

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	TIPO DE VISITAS									
	No acostumbran hacer visitas		Familiares		De amistad		De negocios		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	7	7.1	45	45.9	0	0.0	46	47.0	98	100.0
Santo Domingo	19	24.3	35	45.0	2	2.6	22	28.2	78	100.0
Espíritu Santo	12	23.1	29	55.8	1	2.0	10	19.2	52	100.0
San Juan	5	10.2	27	55.1	0	0.0	17	34.7	49	100.0
TOTAL*	43	15.5	136	49.1	3	1.1	95	34.3	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 27

TIPO DE VISITANTES Y SU PROCEDENCIA

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	TIPO DE VISITANTES												PROCEDENCIA											
	No los visitan		Familiares		Amistades		Por negocio		Otros motivos		TOTAL		No los visitan		Del mismo municipio		Del mismo departamento		De la mis- ma región		De otras regiones		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	37	37.8	53	54.1	7	7.1	1	1.0	0	0.0	98	100.0	122	44.0	34	12.3	18	6.5	14	5.0	89	32.1	277	100.0
Santo Domingo	35	44.9	38	48.7	4	5.1	0	0.0	1	1.3	78	100.0	37	37.8	18	18.4	11	11.2	1	1.0	31	31.6	98	100.0
Espíritu Santo	30	57.7	19	36.5	1	1.9	0	0.0	2	3.8	52	100.0	35	44.9	8	10.3	3	3.8	6	7.7	26	33.3	78	100.0
San Juan	20	40.8	25	51.0	2	4.1	0	0.0	2	4.1	49	100.0	30	57.7	1	1.9	1	1.9	3	5.8	17	32.7	52	100.0
TOTAL*	122	44.0	135	48.7	14	5.0	1	0.4	5	1.8	277	100.0	20	40.8	7	14.3	3	6.1	4	8.2	15	30.6	49	100.0

* Porcent je del total de familias con pncescolares de las cuatro comunidades.

Cabe subrayar que las relaciones entre comunidades vecinas casi siempre llevan implícito cierto antagonismo; en el caso de las cabeceras municipales, por ejemplo, de subestimación a los aldeanos. Pocas son las personas de aldeas vecinas que se llevan bien; casi siempre se piensa y opina en forma desfavorable hacia los de la otra aldea. Se llaman peleoneros, haraganes, ladrones, etc. Estos antagonismos pueden verse recrudecidos temporalmente por determinados eventos como son los juegos de futbol, pleitos entre individuos de una y otra localidad, y los cuales se toman como generales, sobre todo si median intereses amorosos. Pero en general, estas diferencias valorativas entre comunidades las establecen hechos de participación común ante el municipio o el Estado; por ejemplo, el que las aldeas pertenezcan a diferente partido político. También pueden haber arraigadas diferencias entre comunidades por motivo de límites de tierras de las propias aldeas o de orden municipal. Asimismo, tales diferencias pueden surgir por razones de prestigio étnico, económico o cultural, al decirse, por ejemplo, que los de una aldea son indios comparados con los de otra, o que son "unos pobrecitos" o ignorantes.

Las relaciones entre los poblados provienen del proceso que han seguido en su identificación político-administrativa. A este particular, cabe citar el caso de San Cristóbal Acasaguastlán y El Espíritu Santo, aldeas que todavía mantienen relaciones estrechas debido a que esta última perteneció a San Cristóbal, pero al crearse el municipio de El Jicaro en 1908 (Casasola S., 1961, p. 28) hubo controversia entre los poblados por la pertenencia de la aldea. De ahí nacieron ciertos resentimientos que perduran hasta hoy.

Algunas aldeas como Santo Domingo sostienen menos relaciones económicas y sociales con su cabecera de municipio, y más con la ciudad de Guatemala que está relativamente cerca y donde adquieren fácilmente lo que necesitan para satisfacer sus necesidades. Otras comunidades mantienen mayor relación con su cabecera, ya sea por la cercanía o por la mayor distancia que la separa de la ciudad de Guatemala. Conviene señalar aquí que estas relaciones son, ante todo, informales. Se llega al pueblo, se compra y se trata en el orden de relación social con las mismas personas que también proceden de las aldeas, salvo cuando se tiene parientes a quienes se visita. Van y regresan en un mismo día, aun cuando el viaje sea a la ciudad

capital, no siendo frecuente el caso de aquellos que permanecen mucho tiempo en ella (Cuadro No. 28).

La forma de distribución nacional de servicios e instituciones creadas con miras a satisfacer necesidades fundamentales, se ajusta a este tipo de relaciones, es decir, de aldea a cabecera municipal, a cabecera departamental y a la ciudad de Guatemala. Sin embargo, no habiendo una clara jerarquización en cuanto a la manera de proporcionar estos servicios, se establece una relación directa entre la aldea y la capital. Lo mismo sucede por no existir una concentración del poder público en la cabecera municipal o departamental.

Según se indicó antes, las personas de otras comunidades que llegan a las aldeas son muy pocas, y en su mayor parte, familiares procedentes de otros sitios de la República donde se encuentran radicado. Cuando estos visitantes llegan a las aldeas, su permanencia en ella es variable según el tipo de ocupación a que se dedican. Si trabajan en la capital y son empleados, sus visitas se limitan a periodos muy cortos, pero si trabajan independientemente o en labores agrícolas, tienen libertad para permanecer por más tiempo (Cuadros No. 27 y No. 29).

Dentro de las propias aldeas las relaciones en su mayoría son constantes aunque informales. Existen muchos medios para que las personas asistan a un mismo centro o al mismo sitio, en forma frecuente. Así, son pocos los lugares donde hay agua, y a ellos acuden las mujeres, ya sea a lavar su ropa o bien para acarrearla a sus casas. En las comunidades existen uno o dos molinos de nixtamal donde todas ellas llevan a moler su maíz; hay una sola iglesia a donde acuden a los cultos religiosos las veces que hay misa, etc., y son pocas las tiendas donde hacen sus compras. Los viajes de la comunidad al pueblo, las idas al campo a trabajar o a dejar comida a los hombres, también ofrecen posibilidades de establecer relaciones. Las fiestas públicas, como la patronal, o las particulares y otros acontecimientos sociales, imparten un carácter más generalizado a las participaciones sociales, sobre todo entre parientes. Aunque no directamente, los hombres se relacionan más por la situación de sus parcelas y prestación de servicios, por reuniones callejeras donde conversan, por acontecimientos cotidianos, etc. La cantina, el campo de fútbol, los servicios comunales, etc., son otras fuentes de relación. Una de las participaciones comu-

CUADRO No. 28

PERMANENCIA DE LAS VISITAS QUE HACEN LAS FAMILIAS

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	PERMANENCIA															
	No acos- tumbran hacer visitas		Horas		1 a 3 días		4 a 7 días		8 días a 1 mes		Más de 1 mes		No saben		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	7	7.1	2	2.0	17	17.3	1	1.0	6	6.1	45	45.9	20	20.4	98	100.0
Santo Domingo	19	24.4	5	6.4	21	26.9	5	6.4	5	6.4	11	14.1	12	15.4	78	100.0
Espíritu Santo	12	23.1	30	57.7	7	13.5	0	0.0	1	1.9	2	3.8	0	0.0	52	100.0
San Juan	5	10.2	23	46.9	6	12.2	1	2.0	2	4.1	12	24.5	0	0.0	49	100.0
TOTAL*	43	15.5	60	21.7	51	18.4	7	2.5	14	5.0	70	25.3	32	11.5	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 29

PERMANENCIA DE LAS PERSONAS QUE VISITAN A LAS FAMILIAS

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	PERMANENCIA												TOTAL	
	No los visitan		Horas		1 a 3 días		4 a 7 días		8 días a 1 mes		Más de 1 mes			
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	37	37.8	26	26.5	30	30.6	5	5.1	0	0.0	0	0.0	98	100.0
Santo Domingo	35	44.9	19	24.4	15	19.2	7	9.0	2	2.6	0	0.0	78	100.0
Espíritu Santo	30	57.7	4	7.7	12	23.1	2	3.8	2	3.8	2	3.8	52	100.0
San Juan	20	40.8	10	20.4	14	28.6	1	2.0	3	6.1	1	2.0	49	100.0
TOTAL*	122	44.0	59	21.3	71	25.6	15	5.4	7	2.5	3	1.1	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

nes más importantes es la vecindad. Obligadamente los vecinos se relacionan entre sí por la cercanía de las casas y por la forma de éstas, aunque a veces tales relaciones sean antagónicas, por la tenencia de animales sueltos que causan perjuicio al vecino, por el robo de los cultivos, por dificultades entre los hijos pequeños de una familia y otra, etc

Las relaciones sociales de carácter formal no existen de modo muy específico sino entre parientes, cuando los hijos visitan a sus padres o viceversa. Son pocas las relaciones de amistad en cuanto a visitas de cumplimiento.

Por amistad se entiende la prestación de servicios, y una comunicación más amplia de los problemas y situaciones de la vida diaria. Entre los hombres, el medio que mejor expresa la amistad es el emborracharse juntos. En realidad, la amistad se desarrolla más en términos individuales que familiares, y es más común entre los hombres que entre las mujeres.

En las relaciones sociales establecidas en estas comunidades, tiene mucho que ver la posición social figurada, no en el sentido de que sólo se relacionen entre sí los de una posición determinada, ya sea ésta alta o baja, sino en cuanto al mantenimiento de dependencias, es decir, que esa relación se guarda entre el empleado y el patrono, cada quien en su posición.

Necesariamente, las relaciones se procesan a través de las participaciones en el trabajo. Otro factor importante a considerar es la edad, las relaciones entre mayores y menores son respetuosas. La forma de tratamiento es buen indicador de la tirantez o relajamiento en la relación. El tratamiento de don, vos, usted, "niño", "niña", etc, son formas claramente descriptivas de la posición social.

El compadrazgo no juega mayor papel como iniciador o mantenedor de las relaciones sociales. Es más bien una forma de reconocer ciertas características positivas de una persona que pueden manifestarse en diferentes dimensiones: mejor condición social, ante todo desde el ángulo económico, cualidades de simpatía personal, y reconocimiento de bondad y de rectitud. Pero estas relaciones no conllevan una demostración de obligatoriedad o de compromiso formalizado, no es del todo común el uso del término compadre en las formas de tratamiento, aunque para demostrar que una persona mantiene buenas relaciones con otra, sí se dice que es su compadre. El hecho de que existan ciertas personali-

dades que se reconocen como correctas y como poco amigas de crear problemas, hace que sean más buscadas para el compadrazgo.

No se puede afirmar que dentro de las aldeas existan grupos en el sentido de unidades sociales distinguibles por las relaciones más estrechas y permanentes que mantienen en base de intereses comunes. Esto no ocurre ni en lo político ni en lo económico o religioso. Sí se puede entrever una organización grupal, aunque no necesariamente de participación activa en la constituida por parientes cercanos o directos, pero es un tanto vaga por ser la mayor parte de los integrantes de la comunidad parientes consanguíneos, políticos o de referencia (Cuadro No. 30) Así, hay personas a quienes les dicen tíos por sus condiciones personales de mayor edad y por su bondad.

Puede considerarse la existencia de estratos sociales, y más adecuadamente, de segmentos que se diferencian por los ingresos económicos, tipo de ocupación y aún por el grado de instrucción. Es un hecho bastante claro que las personas de estrato más alto son las que han tenido mayores oportunidades de aprender o de tener experiencias fuera de la comunidad, siempre que éstas hayan sido distintas de las que corrientemente vive un simple trabajador de campo. De acuerdo con este concepto, aquellos que salen de la comunidad a trabajar temporalmente para mejorar sus ingresos en épocas difíciles en vez de gozar de más prestigio a su regreso, se les ve con inferioridad. Por ejemplo, hay personas de Santo Domingo que habiendo ido a la ciudad de Guatemala a trabajar en ocupaciones especializadas, vuelven a la comunidad con cierto prestigio. En cambio, los de San Juan, que van a la costa para el corte de algodón, demuestran ante la gente incapacidad económica para mantenerse con los ingresos de su trabajo en la comunidad, haciéndose por lo tanto acreedores a desprestigio.

Ante todo, las diferencias sociales se manifiestan en contar con algunos útiles de condición más moderna en la vivienda.

Como ya se mencionó, este tipo de comunidades es homogéneo, y los aspectos que pueden demostrar diferencias son más asuntos de forma que de actitud y comportamiento. Para ilustrar cómo se manifiestan las diferencias familiares en términos de segmentos sociales, se presentan a continuación algunos datos al respecto.

CUADRO No. 30

APELLIDOS MAS FRECUENTES DE LOS JEFES DE FAMILIA MASCULINOS Y FEMENINOS

CONACASTE			SANTO DOMINGO			ESPIRITU SANTO			SAN JUAN		
Apellidos	N	%	Apellidos	N	%	Apellidos	N	%	Apellidos	N	%
Fajardo	103	30.0	Cante	36	10.8	Hicho	36	16.4	Hernández	20	11.8
Morales	34	9.9	Pérez	35	10.5	Luna	31	14.1	Arnola	15	8.8
Gómez	25	7.3	Rodríguez	25	7.4	Suchite	21	9.5	Moscoso	11	6.5
Ramos	22	6.4	Cruz	24	7.2	García	21	9.5	Ramos	8	4.7
Vásquez	18	5.2	Mejía	24	7.2	Sagüil	19	8.6	Rodas	7	4.1
De La Cruz	12	3.5	Catalán	22	6.6	Aquino	14	6.4	Abadillo	7	4.1
Pérez	11	3.2	Rivera	18	5.4	Hernández	13	5.9	Morales	6	3.5
Molina	11	3.2	Ramírez	14	4.2	Gálvez	7	3.2	López	6	3.5
López	10	2.9	De La Cruz	10	3.0	Paz	7	3.2	Estrada	6	3.5
González	7	2.0	Carrera	10	3.0	Larios	7	3.2	Girón	5	2.9
Rivas	6	1.7	Véliz	10	3.0	López	6	2.7	Véliz	5	2.9
Ramírez	5	1.5	Paz	9	2.7	Godínez	5	2.3	Palencia	4	2.4
García	5	1.5	Poron	8	2.4	Castro	4	1.8	Aguilar	4	2.4
Ordóñez	5	1.5	López	7	2.1	Salguero	3	1.4	Amado	4	2.4
Herrera	5	1.5	Reyes	7	2.1	Pérez	3	1.4	Flores	4	2.4
Sánchez	5	1.5	Santos	6	1.8	Morales	3	1.4	Herrera	4	2.4
Hernández	5	1.5	Boche	6	1.8	Ramírez	3	1.4	Raymundo	3	1.8
Alvarez	4	1.2	Alinan	5	1.5	Marroquín	2	0.9	Juárez	3	1.8
Rodríguez	4	1.2	Garrido	4	1.2	Ruiz	2	0.9	Ochoa	3	1.8
Juárez	3	0.9	Ramos	3	0.9	Echeverría	2	0.9	Sol	3	1.8
Díaz	3	0.9	Alvarez	3	0.9	Alvarado	1	0.5	Rivas	3	1.8
Flores	3	0.9	Sarmiento	3	0.9	Nájera	1	0.5	De La Cruz	3	1.8
Beltrán	3	0.9	Marroquín	2	0.6	Duarte	1	0.5	Pineda	3	1.8
Vélez	3	0.9	Fajardo	2	0.6	Chalo	1	0.5	Catalán	2	1.2
Aguilar	2	0.6	Sandoval	2	0.6	Raymundo	1	0.5	Del Cid	2	1.2
Otros apellidos	29	8.4	Otros apellidos	39	11.7	Otros apellidos	6	2.7	Otros apellidos	29	17.0
TOTAL	343	100.0	TOTAL	334	100.0	TOTAL	170	100.0	TOTAL	220	100.0

CUADRO No. 31
INGRESOS ANUALES DIRECTOS, POR FAMILIA

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	INGRESOS DIRECTOS (Quetzales, derivados de jornales y pensiones)																			
	Sin in- gresos directos		1 a 50		51 a 100		101 a 150		151 a 200		201 a 250		251 a 300		301 a 350		351 y más		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	36	36.7	17	17.3	15	15.3	16	16.3	2	2.0	2	2.0	0	0.0	8	8.2	2	2.0	98	100.0
Santo Domingo	18	23.1	6	7.7	17	21.8	15	19.2	5	6.4	3	3.8	0	0.0	3	3.8	11	14.1	78	100.0
Espíritu Santo	15	28.8	8	15.4	11	21.1	4	7.7	9	17.3	1	1.0	0	0.0	1	1.9	3	5.8	52	100.0
San Juan	20	40.8	6	12.2	11	22.4	6	12.2	0	0.0	3	6.1	1	2.0	0	0.0	2	4.1	49	100.0
TOTAL*	89	32.1	37	13.4	54	19.5	41	14.8	18	5.8	9	3.2	1	0.4	12	4.3	18	6.5	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 32
INGRESOS ANUALES INDIRECTOS POR FAMILIA

INGRESOS INDIRECTOS (Quetzales, derivados de la venta de productos)																				
NOMBRE DE LA COMUNIDAD	Sin ingre- sos indi- rectos		1 a 50		51 a 100		101 a 150		151 a 200		201 a 250		251 a 300		301 a 350		351 y más		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	8	8.2	15	15.3	28	28.6	16	16.3	2	2.0	4	4.1	2	2.0	3	3.1	20	20.4	98	100.0
Santo Domingo	7	9.0	37	47.4	16	20.5	8	10.3	5	6.4	1	1.3	0	0.0	0	0.0	4	5.1	78	100.0
Espíritu Santo	6	11.5	8	15.4	14	26.9	7	13.5	2	3.8	3	5.8	2	3.8	2	3.8	8	15.4	52	100.0
San Juan	6	12.2	20	40.8	13	26.5	3	6.1	2	4.1	3	6.1	1	2.0	0	0.0	1	2.0	49	100.0
Total	27	9.7	80	28.9	71	25.6	34	12.3	11	4.0	11	4.0	5	1.8	5	1.8	33	11.9	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

En las cuatro comunidades, los ingresos directos tomados como un factor que decide diferencias económicas y sociales, fluctúan como promedio entre Q. 51.00 y Q. 150.00 anuales por familia; igual monto alcanzan los ingresos indirectos promedio. Si las cuatro comunidades se comparan entre sí en cuanto a ingreso directo familiar anual, Santo Domingo alcanza la suma de Q. 150.00 por familia y San Juan, menos de Q. 100.00. Este hecho se explica debido a que Santo Domingo es la localidad donde existe el mayor número de personas que trabajan en la ciudad de Guatemala, ya sea en oficios especializados o en trabajos domésticos. Según se observa en el Cuadro No. 31, El Espíritu Santo, que es la segunda comunidad con mayores ingresos directos, tiene mayor demanda regional de trabajo agrícola asalariado.

En cuanto al ingreso indirecto, El Conacaste es la comunidad que acusa el más alto, de Q. 150.00 a Q. 200.00 como promedio anual por familia; le sigue El Espíritu Santo, ocupando San Juan el último lugar, ya que el promedio familiar de ingresos indirectos no llega a Q. 100.00 anuales. Estas diferencias se deben a que por las formas de tenencia de la tierra, clases de ésta y cultivos de índole comercial a que se dedica, tales como el tabaco, el chile y el tomate, El Conacaste es la localidad con mayor capacidad de producción agrícola. En El Espíritu Santo también hay cultivos comerciales y buenas tierras, además de que cuenta con la industria de la palma, la cual proporciona ingresos indirectos más constantes. Cosa contraria sucede con San Juan, donde los cultivos predominantes son los de subsistencia. En resumen, con excepción de Santo Domingo, todas las comunidades cuentan con ingresos indirectos superiores a los directos, aunque sin ser significativos. Esto demuestra que la vida económica depende de la producción agrícola o de pequeñas industrias como la del sombrero y similares en El Espíritu Santo (Cuadro No. 32).

La comparación de las familias en cuanto a sus ingresos totales revela que no existen diferencias importantes en este sentido. El 63.5% tienen ingresos inferiores a Q. 300.00 anuales. Un grupo intermedio (33.3% de familias), tiene ingresos que oscilan entre Q. 300.00 y Q. 500.00 anuales, y sólo un pequeño grupo (3.0%) cuenta con ingresos que exceden de Q. 500.00 anuales (Cuadro No. 33).

Otro factor de interés cuya aplicación permite apreciar las diferencias sociales es el grado de instrucción de los componentes familiares. El nivel de instrucción de los jefes de familia de las cuatro comunidades indica que en la mayoría de éstas, por lo menos uno de ellos sabe leer y escribir.

CUADRO No. 33

INGRESOS FAMILIARES TOTALES

QUETZALES	FRECUENCIA	%
1—50	0	0.0
51—100	0	0.0
101—150	20	8.9
151—200	39	17.3
201—250	37	16.4
251—300	47	20.9
301—350	36	16.0
351—400	17	7.6
401—450	12	5.3
451—500	10	4.4
501—550	4	1.8
551—600	1	0.4
601—650	1	0.4
651—700	1	0.4
TOTAL	225	100.0

De las cuatro comunidades, el nivel de instrucción más alto de los jefes de familia se encuentra en El Espíritu Santo; le siguen Santo Domingo, San Juan y El Conacaste, en ese orden. En cuanto a que ambos jefes, o uno de ellos (padre o madre) en ausencia del otro, sean analfabetos, el más alto porcentaje corresponde a El Conacaste, con 56.2%; ocupa el segundo lugar San Juan, con 40.0%; luego El Espíritu Santo con 36.5% y por último Santo Domingo, con 35.9%. Si se toma una de las comunidades, El Conacaste, por ejemplo, se aprecia que en la mayoría de las familias ambos jefes son analfabetos (56.2%); que en un 40.8%, uno de ellos o ambos saben leer y escribir, y que sólo en un 3.0%, ambos o sólo uno de los jefes han cursado de uno a tres años de educación primaria o bien uno de ellos ha cur-

sado estudios más allá de ese nivel. Sin embargo, debido a la poca funcionalidad del alfabetismo —tanto por deficiencias en la enseñanza como por la impracticabilidad de su uso— puede concluirse que la mayoría, o sea alrededor del 97.0%, de los jefes de familia, tiene un nivel bajo de instrucción.

Al analizar las características de la vivienda como medio de objetivar diferencias socioculturales, encontramos que debido a la variedad de estilos y a las posibilidades de recursos naturales que existen en cada una de las comunidades, estos factores carecen de mayor importancia. Si se toman en cuenta los materiales de construcción de tipo formal, esto es, techo de teja y lámina, paredes de adobe y ladrillo de barro y pisos de cemento; materiales de tipo informal, como lo son la paja y similares para el techo, las varas y el bajareque para las paredes, y la tierra para el piso, se confirma el hecho de que la mayoría de las viviendas están construidas con materiales informales.

Comparando las cuatro comunidades, resulta que San Juan es la que cuenta con mejores viviendas, debido a que en esta localidad la teja y el adobe son de más fácil adquisición que otros materiales de condición más corriente, lo cual está en contraposición con sus características económicas inferiores. Lo contrario sucede con El Espíritu Santo, donde, dadas las condiciones del clima y la abundancia de la palma, las viviendas aparentan ser más corrientes, a pesar de que comparado con el de Santo Domingo, por ejemplo, el nivel económico de sus habitantes es más alto.

Si de nuevo tomamos El Conacaste como ejemplo, esta vez en cuanto a los tipos de vivienda, los datos indican que el rancho está representado por un 48%, la casa semiformal por 46.9%, y la casa formal por el 5.1%. Pero si se tiene en cuenta que las casas tipo medio o semiformales son aquellas en las que existe piso de tierra, llegamos a la conclusión de que la mayoría de las viviendas corresponden a un tipo que no representa cambios fundamentales que muestren condición económica social diferenciada.

Otro factor que en este tipo de sociedades puede considerarse de valor para determinar diferencias sociales, es la forma de explotación de la tierra como el recurso económico más importante. El análisis conjunto de las cuatro aldeas señala que la mayor parte de los agricultores siembran anualmente alrededor de 10,000 varas cuadradas, o

sea una extensión inferior a una hectárea, y que ésta representa la capacidad de trabajo de un solo hombre o de él con la ayuda de sus hijos jóvenes solteros. Esta extensión está determinada ante todo por los cultivos de maíz y frijol realizables dos veces al año, por lo que puede considerarse que esas 10,000 varas cuadradas quedan prácticamente reducidas a la mitad del total de la extensión de tierras poseídas.

Según este análisis, la comunidad que cultiva más extensión por familia es San Juan, pero es también la que cuenta con peores tierras y donde se siembran menos plantas comerciales de alto valor económico. El Espíritu Santo, comunidad en la que se cultivan las menores extensiones por familia, cuenta con las mejores tierras, mayor cantidad de cultivos comerciales y más posibilidades de trabajo asalariado complementario.

Citando otra vez El Conacaste como ejemplo, tratando ahora de agrupar a las familias según agregados diferenciados de acuerdo a las extensiones cultivadas, tenemos que 62% de las familias no poseen tierra; 27.6% cultivan extensiones de 1,601 a 10,000 varas cuadradas; 16.3% trabajan extensiones de 10,001 a 50,000 varas cuadradas y 1.0% cuentan con terrenos cuya extensión sobrepasa de 50,000 varas cuadradas.

Aparentemente, esta distribución de las familias de acuerdo a las extensiones cultivadas comprueba una diferenciación en el aprovechamiento de la tierra, la cual puede repercutir en mayores ingresos y en condiciones sociales distintas. Sin embargo, antes de llegar a esta conclusión conviene considerar que las diferencias existentes en cuanto a las cantidades de tierra cultivadas las determinan la calidad de éstas. Puede así presentarse el caso en que las personas con menores posibilidades económicas sean las que cultiven mayores extensiones, debido a que tienen que sembrar los terrenos menos fértiles que, a la hora de hacerse el reparto inicial de tierras, fueron las que les tocaron en suerte.

Por otra parte hay que tener en cuenta también el tipo de planta cultivada y el uso de ciertas técnicas modernas como son el abono y los insecticidas, cuya aplicación puede incidir en el aprovechamiento de extensiones reducidas.

De este modo puede concluirse que aun cuando aparentemente se cuenta con más medios de producción, existen formas de equilibrio gracias a los sistemas que rigen el procesamiento del trabajo. Hay un reducido grupo que teniendo mayor capacidad de planificación, más sentido de ahorro y mejores oportunidades en sus relaciones con el mundo exterior, ha podido acaparar algunas de las fuentes, tanto naturales como humanas existentes en la comunidad, para obtener mayores ganancias. No obstante, estas últimas no necesariamente reflejan formas de comportamiento diferenciado del que en términos generales impera en la aldea.

Por lo menos en un primer análisis, no existen factores socioculturales que tengan un alto grado de correlación con otros, y que puedan representar índices como medio de diferenciar categorías dentro del sistema socioeconómico existente en estas comunidades (Cuadro No. 34).

Las diferencias sociales que determinan sobre todo la variación en los ingresos familiares, se manifiestan más en términos aparentes, como son las formas de tratamiento, que en tipos de conducta reales. En otras palabras, la pequeñez de la comunidad sirve de medio para diluir y homogeneizar las relaciones y participaciones sociales así como la configuración cultural. Las diferencias en el comportamiento social están definidas por cierto tipo de personalidad de los adultos que se proyectan a un sentido de comunicación y de participación comunal más amplios, o de limitación de las relaciones al ámbito familiar.

La comunidad, aldea ladina, cuenta con un status generalizado por su condición económica y conformación histórica, su participación ante la cabecera municipal y las diferentes clases sociales existentes a nivel nacional. Puede hablarse así de una organización social y de una subcultura ladina rural de aldea, diferente a las de las fincas, pueblos y ciudades. En cierta medida, el aldeano es independiente económicamente puesto que no está obligado a cumplir con determinados hechos que impone el ser un mozo-colono o empleado de finca. En ciertas épocas puede contraer obligaciones de esta índole, pero no del todo cerradas. Es diferente al poblano en cuanto a que, al contrario de éste, tiene relaciones menos diversificadas, pues en el pueblo hay más diferencias sociales, no sólo resultantes de la si-

CUADRO No. 34

COEFICIENTES DE CORRELACIONES ENTRE LAS VARIABLES SOCIOCULTURALES DE CUATRO COMUNIDADES

	Tierra trabajada	Ocupación principal del hombre	Ingresos directos	Ingresos indirectos	Ingresos directos + indirectos	Suma condiciones de la casa	Cocina separada de la casa	Alfabetismo padres	Asistencia escolar	Año de nacimiento del padre	Año de nacimiento de la madre	Enseñanza por la madre	Enseñanza por el padre	Enseñanza por los hermanos	Enseñanza por otros familiares	Higiene de la madre	Modernidad madre	Modernidad padre	Modernidad padres	Indice socioeconómico	Conocimiento de alimentos	Participación en ocasiones especiales	Tareas del matrimonio
Tierra trabajada	1.0	-.03	-.05	.02	.01	.12	-.02	.03	.06	-.04	.07	-.09	-.02	-.06	.23	.01	.03	-.08	-.05	-.21	.07	.01	-.29
Ocupación principal del hombre		1.0	-.05	.06	.05	.23	.12	.15	.29	-.02	.06	.04	-.08	.00	-.06	.09	.02	.19	.17	.04	.08	.12	.07
Ingresos directos			1.0	-.33	.68	-.09	-.17	-.10	-.20	.23	.10	.05	.12	.01	-.10	-.03	-.01	.03	.02	-.17	.08	-.17	.17
Ingresos indirectos				1.0	.47	.09	.07	.01	.09	-.14	-.03	.17	.02	.23	.23	.14	.01	.04	.04	.07	.05	.22	-.03
Ingresos directos + indirectos					1.0	.11	-.04	-.04	-.12	.08	.04	.21	.15	.26	-.25	.13	-.03	.09	.06	-.08	.16	.05	.09
Suma condiciones de la casa						1.0	.44	.28	.27	-.09	-.15	.19	.01	.25	.00	-.02	.15	.24	.26	.08	.30	.01	-.25
Cocina separada de la casa							1.0	.17	.30	-.09	-.24	.00	-.07	.21	.09	-.06	.05	.21	.20	.20	.08	-.03	-.19
Alfabetismo padres								1.0	.35	-.01	-.06	.18	-.02	.05	.15	.08	.20	.24	.29	-.01	.02	.07	-.09
Asistencia escolar									1.0	.00	.10	.02	-.20	-.01	-.32	.14	.14	.16	.19	.10	.14	-.05	.02
Año de nacimiento del padre										1.0	.65	-.06	-.06	-.18	.06	.04	.27	.03	.15	-.06	.06	-.01	.01
Año de nacimiento de la madre											1.0	-.06	-.06	-.35	-.00	.07	.19	.01	.10	-.15	.05	-.01	.04
Enseñanza por la madre												1.0	.54	.27	-.17	.23	.03	.17	.15	.14	.06	-.04	-.08
Enseñanza por el padre													1.0	.29	-.06	.25	-.04	.03	.01	.16	-.10	.01	-.02
Enseñanza por los hermanos														1.0	-.29	.04	-.06	-.03	-.05	.24	.04	.15	.04
Enseñanza por otros familiares															1.0	-.02	-.03	.06	.03	-.08	.02	.01	-.27
Higiene de la madre																1.0	.07	.08	.10	.07	-.12	.08	-.05
Modernidad madre																	1.0	.14	.58	-.04	.12	.13	-.09
Modernidad padre																		1.0	.89	.06	-.07	.03	-.11
Modernidad padres																			1.0	.03	-.00	.08	-.13
Indice socioeconómico																				1.0	.06	.04	.13
Conocimiento de alimentos																					1.0	.03	.02
Participación en ocasiones especiales																						1.0	-.13
Tareas del matrimonio																							1.0

Niveles de significancia estadística	Nivel
(N2) = grados de libertad = 300	
^	.05
^^	.01
^^^	.001

tuación económica, sino también por las participaciones político-administrativas y de tradición familiar.

Como resultado de la organización social de las aldeas, los status están definidos ante todo por la edad y el sexo y por el cumplimiento de los papeles que obligan las condiciones de esposo, esposa e hijo. Son poco específicos aquellos otros status familiares como el de abuelo, tío, sobrino, primo, etc. Son importantes las funciones que denotan algunos cargos de representación comunal, sobre todo los de trascendencia económica (representante de tierras) y de promoción social de utilidad pública (comités en pro de la escuela, el agua, etc.) Las personas que han ocupado puestos político-administrativos que ya no representan el sentir general, no gozan de prestigio, por ser designados en forma directa y a veces arbitraria por los alcaldes municipales u otras autoridades, y por el mismo poder que estas personas adquieren al aplicar la justicia.

Según valoración hecha por las personas de la aldea, sobre todo por las mujeres con hijos de edad preescolar, al preguntárseles quiénes eran las personas más importantes de la comunidad, hubo tendencia a señalar a muchas. Sin embargo, 27.14% de las mujeres de El Conacaste, 20.9% de El Espíritu Santo, 19.6% de Santo Domingo y 14.47% de San Juan, señalaron una misma persona en cada comunidad, no excediendo de 3 a 4 las que de inmediato la nombraron como la más importante. Esto quiere decir que en realidad existen muy pocas personalidades que pueden ser distinguidas de la generalidad en cuanto a su relevancia. Las razones del por qué tales personas merecieron ser señaladas con la calificación de importantes fueron las siguientes: en Santo Domingo, por preocuparse e interesarse por la gente, y en segundo lugar, por ser los más ricos; en El Conacaste, por demostrar mayor preocupación e interés por la gente y por ser las más honradas; en El Espíritu Santo, también por preocuparse más por la gente; en San Juan no hubo una clara distinción del por qué tales personas eran más importantes, es decir, si por ser más ricos, saber más, ser católicos o protestantes, ser más decentes y preocuparse e interesarse más por la gente. Esto permite concluir que en tres comunidades los dos hechos más importantes para valorar la categoría de la gente son que algunas personas se interesan por los problemas generales, seguida de los que tienen más posibilidades económicas,

hecho que trasciende en que son los que proporcionan préstamos, dan tierras en arrendamiento, son terratenientes; en fin, dan o tienen capacidad de dar cierta protección económica. Siendo San Juan la comunidad menos desarrollada económicamente, no ha podido definir aún el tipo de personalidad señalada en las otras aldeas.

A la pregunta de cuáles eran las personas menos importantes, que también se formuló a madres con niños preescolares, hubo poca designación de personas, pues es un decir común el que todos son "iguales". Sin embargo, entre las personas señaladas, se argumentaron muchas razones para justificar su calificación de menos importantes. En El Conacaste se dieron como motivo el ser chismosos, mentirosos, etc.; en Santo Domingo no se indicaron razones específicas; en San Juan, se refirieron más al hecho de que no se interesaban por la gente, y en El Espíritu Santo, por ser los más pobres.

A partir de los criterios expuestos, puede concluirse que no hay un concepto preciso acerca de cuál es la gente menos importante y que existe la idea de que todos los que viven en la aldea son de una misma condición social, aunque en algunos casos se reconozca la posesión de mayores recursos económicos. Por otra parte, no es fácil que las personas se refieran a otras asignándoles un calificativo valorativo. Las diferencias constatadas en cuanto a los factores que determinan el ser más importante, revelan claramente la poca seguridad con que la gente responde a este tipo de preguntas, y bien puede ser que ello tenga cierta relación con el sistema económico imperante. Esto sucedió precisamente en El Espíritu Santo, lugar en el que las personas menos importantes fueron las más pobres. Este hecho no es del todo acentuado en las otras comunidades donde la posesión de la tierra está distribuida más equitativamente.

En términos generales el status del hombre es superior al de la mujer. Esto es notorio en el papel de la mujer, de esposa y de madre; ella tiene menos reconocimiento social que el padre en cuanto a decidir sobre la conducta de los hijos. La valoración misma de los sexos decide desde antes del nacimiento las diferencias entre hombre y mujer. El padre ve en la hija mujer poca posibilidad de retribución por su crianza pues a temprana edad el marido le quitará su control; la madre tiene un pensamiento seme-

jante. El hijo hombre aporta más y por mayor tiempo a la economía familiar, además de que siendo él al casarse, el responsable económico y social de su familia, puede decidir en cuanto a continuar dando apoyo a sus padres. El hijo hombre, aunque sea un mal hijo, no cumpliendo con sus deberes de hombre, no tendría el desprestigio que acarrearía el mal comportamiento de la hija mujer. Existe la idea de que la hija se "cría para otros" y no así el hijo, del cual se espera más.

La movilidad social vertical dentro de la propia comunidad, es reducida. Existe una estabilidad que sólo puede ser rota parcialmente cuando se llega a formar parte de familias con prestigio tradicional por la forma en que se introdujeron en la comunidad, por su apellido, en cuanto a que indica mayor o menor ladinización, al igual que por el aspecto físico y habilidades manifestadas en la manera de cumplir las funciones económicas y sociales patronizadas. Lo mismo aplica en cuanto al reconocimiento de la destreza con que resuelve sus problemas ante la propia sociedad y el mundo exterior.

Socialmente es factible ascender fuera de la macrofamilia, al formar un matrimonio y ser un hombre o mujer que satisfagan las necesidades de un buen trabajador y de una esposa abnegada y dedicada exclusivamente a la atención de su marido y de sus hijos. En otras palabras, para el hombre lo más importante es desempeñar bien sus tareas, y para la mujer, aceptar la superioridad masculina, aunque ello implique una condición de servidumbre y resignación al comportamiento de éste, cualquiera que sea. Sin embargo, cuando un individuo, hombre o mujer, posee capacidades especiales que lo ayudan a superarse, tiene que abandonar la aldea para poder proyectar sus inquietudes. De este modo, la aldea constituye un sistema de auto-contención, puesto que no cuenta con las dimensiones sociales necesarias para que los individuos mejor dotados puedan subsistir en ellas.

El descenso social es aún menos probable y el canal más frecuente para ello es el alcoholismo extremo y el robo declarado. Es importante señalar también que dentro del sistema de prestigio, cuenta, en el caso del hombre "la hombría", esto es el "machismo", manifestados por el control que se tiene sobre la esposa y por haber demostrado

en alguna oportunidad, valentía en los pleitos callejeros o de cantina.

Son contados los casos de personas que han cambiado de posición social. En El Conacaste, por ejemplo, se menciona el caso de dos individuos pobres que lograron superarse, y el de otro que por ser alcohólico, se quedó sin nada. Son también pocas las personalidades nativas de las aldeas que se han destacado; en El Espíritu Santo, hay uno que es transportista importante, y en El Conacaste, un comerciante. Los casos más sonados son los que han podido mejorar de situación por haber tomado oficios especializados, principalmente como albañiles y carpinteros en la capital, así como los que se han enrolado en la policía nacional.

La aldea practica su control social a través de la crítica, y exposición al ridículo, teniendo por vehículo la habladuría. Informalmente, este control es más estricto para la mujer que para el hombre. En cuanto al varón, el control social es ejercido más a través de la autoridad constituida.

No existiendo en este tipo de comunidades un sistema complicado de relaciones sociales y de comportamiento, el control social se simplifica a modo de no necesitar medios de represión, salvo el que una persona ande puramente de "boca en boca", y lo cual puede subsanarse por un cambio o aceptación de los errores cometidos. Desde luego que cuando los errores han sido de reconocida magnitud, como es el caso del robo, y quien lo comete ha sido ajusticiado por la autoridad constituida, tendrá una situación social muy desfavorable.

La moralidad, conceptuada en términos cristiano-católicos es catalogada según principios estrictamente de costumbre, pues no existen formas del todo sistemáticas en cuanto a cómo manifestar la religiosidad. Se parte del hecho de que un buen cristiano debe observar un comportamiento que no interfiera en el bienestar de otras personas; cumplir con ciertos mandatos comunes y formalistas; tener santos, encomendarse a Dios en los momentos difíciles y aclamar a un santo especial en aquellos casos sorprendentes o inexplicables. Todo esto, sin embargo, es marcadamente propio de la conducta femenina; en todas las dimensiones religiosas, el hombre es menos expresivo. Es decir, el hombre se ridiculiza si se persigna, llora, o clama a Dios en cualquier situación pública.

1. *La Familia*

El grupo social más importante es la familia. En ella están delegadas todas las funciones necesarias para los procesos de socialización y endoculturación, y es la organización fundamental para satisfacer los requerimientos de subsistencia. Concretamente es la estructura por medio de la cual se ejecutan todas las tareas orientadas a obtener los elementos de alimentación, vivienda, vestido, etc. y la que integra el individuo en su dimensión social y personal, tanto interna como externamente.

La familia, en este caso la nuclear, o sea la constituida por padres e hijos solteros, y la extensa, que incluye familiares directos como abuelos, hermanos, tíos, etc., es la que decide las relaciones sociales y toda la estructura comunal.

Las clases de familias —catalogadas según los tipos de miembros que las integran— se especifican claramente en el Cuadro No. 35, el cual muestra que la familia "tipo" es la nuclear, compuesta según se dijo por el padre, la madre y los hijos solteros. El número de mujeres solas, que viven con sus hijos por abandono del marido o por haber enviudado, es elevado. También es alto el número de familias integradas sólo por el esposo y esposa, resultante de uniones recientes de jóvenes, y por parejas de adultos que han quedado solos como consecuencia del matrimonio de los hijos, o por razones de migración o viudez. El número de familias con nietos también asume cierta proporción debido a que las madres o padres solteros o viudos tienden a emigrar, y también es considerable el número de familias formadas por hombres solos más que por mujeres solas; es importante el número de familias con entenados (hijas-tros), tanto del jefe de familia, como hijos de la madre. Sin embargo, cabe subrayar que las familias que tienen niños de edad preescolar son las más estructuradas.

Entre las cuatro comunidades hay diferencias en cuanto a los tipos de familias, determinadas por los miembros que las componen. Así, en El Conacaste hay 36 diferentes tipos de familias; en Santo Domingo 24; en San Juan 28, y en El Espíritu Santo 24. Este hecho demuestra que por el tamaño de la comunidad en El Conacaste hay mayores oportunidades de diversificación de las familias, así como una mayor tendencia hacia la conformación de

unidades familiares mayores; es probable que esto sea el resultado de una más amplia relación de parentesco, en contraste con comunidades como Santo Domingo, donde hay menos variantes en los tipos de familias y una mayor dispersión de un gran número de familias que viven aparte. Para interpretar la estructura familiar, además de los procesos históricos de formación de estas comunidades, deben tomarse en cuenta las relaciones familiares y la forma de tenencia y comercialización de la tierra.

Digno de mención es el hecho de que en las aldeas es donde se presentan los grandes grupos de parientes, definidores del tipo de relaciones sociales existentes en la comunidad; no obstante, tales relaciones son de índole informal puesto que las de carácter estrecho sólo existen en una medida de familia consanguínea nuclear. Hay ciertas diferencias de una comunidad a otra en cuanto al parentesco entre las familias. El Conacaste se caracteriza por tener el mayor número de familias emparentadas, lo cual proviene de la forma en que se conformaron las comunidades. Ya que en el pasado fue una finca, constituida del todo por un grupo de mozos colonos, El Conacaste fue evolucionando a partir de unas cuantas familias. Otras comunidades como Santo Domingo y El Espíritu Santo, que surgieron de la distribución de tierras nacionales, proporcionaron mayores oportunidades para la llegada de diferentes familias, al igual que San Juan, donde hubo una mayor movilidad social horizontal, permitiendo el arribo de personas diferentes de las que iniciaron el grupo comunal original.

CUADRO No. 35

CLASE DE FAMILIAS SEGUN EL TIPO DE MIEMBROS
POR VIVIENDA, EN RELACION AL JEFE

	Conacaste	Santo Domingo	Espíritu Santo	San Juan	Total
	%	%	%	%	%
JEFE MASCULINO					
Solo	2.5	1.7	4.4	8.3	3.6
Con hijos	1.9	1.7	0.9	1.2	1.5
Con nietos	0.6	0.0	0.9	1.2	0.8
Con hijos y nietos	1.3	0.0	0.0	0.0	0.2
Con hijos y nuera	0.0	0.6	0.0	0.0	0.2
Con nietos y yerno	0.6	0.0	0.0	0.0	0.2
Con hermanos y cuñado	0.0	0.0	0.9	0.0	0.2
Con hijos y cuñada	0.0	0.6	0.0	0.0	0.2
Con cuñado	0.0	0.0	0.9	0.0	0.2
Con sobrinos	0.6	0.0	0.0	0.0	0.2
Con familiar no directo	0.0	0.0	0.0	1.2	0.2
JEFE FEMENINO					
Sola	0.6	2.3	3.5	0.0	1.7
Con hijos	1.9	5.2	15.0	4.8	6.3
Con nietos	0.0	0.6	0.9	0.0	0.4
Con hijos y nietos	1.3	3.5	1.8	1.2	2.1
Con hijos y nuera	0.0	0.0	1.8	0.0	0.4
Con hijos, nietos y nuera	1.3	0.0	0.9	2.4	0.9
Con hijos, nietos y yerno	0.0	0.0	2.6	1.2	0.8
Con hijos adoptivos, nietos y nuera	0.0	0.0	0.0	1.2	0.2
Con mamá	0.0	0.0	0.0	1.2	0.2
Con hijos y mamá	0.0	0.0	0.9	0.0	0.2
Con hijos y hermanos	0.6	0.0	0.0	0.0	0.2
Con hijos y yerno	0.6	0.0	0.0	0.0	0.2
Con nietos y primos	0.6	0.0	0.0	0.0	0.2

CUADRO No. 35

CLASE DE FAMILIAS SEGUN EL TIPO DE MIEMBROS
POR VIVIENDA, EN RELACION AL JEFE

	Conacaste	Santo Domingo	Espíritu Santo	San Juan	Total
	'	'	'	'	'
JEFE MASCULINO Y FEMENINO					
Solos	1.9	12.2	5.3	3.6	6.3
Con hijos	56.7	49.4	45.1	51.2	50.9
Con hijos y nietos	5.7	7.5	4.4	1.2	5.3
Con nietos	0.6	1.7	2.7	1.2	1.5
Con hijos y entenados	5.1	3.5	0.9	2.4	3.2
Con entenados	0.6	0.0	0.9	1.2	0.6
Con hijos y papá	0.6	0.0	0.9	0.0	0.4
Con hijos y mamá	1.9	2.3	0.0	1.2	1.5
Con hijos y cuñados	1.3	0.6	0.0	0.0	0.6
Con hijos y hermanos	1.3	0.6	0.0	1.2	0.8
Con hijos y suegro	0.6	0.0	0.0	2.4	0.6
Con hijos y nuera	0.0	0.0	0.9	1.2	0.4
Con hijos, nietos y nuera	1.3	0.0	1.8	1.2	0.9
Con hijos, nietos y yerno	1.3	0.6	0.9	1.2	0.9
Con hijos, nietos, nuera y sobrinos	0.6	0.0	0.0	0.0	0.2
Con hijos, entenados y cuñados	0.6	0.0	0.0	0.0	0.2
Con hijos, hermano, sobrinos, cuñado	0.0	0.0	0.9	0.0	0.2
Con hijos, cuñada y sobrinos	0.6	0.0	0.0	0.0	0.2
Con hijos y sobrinos	0.0	0.0	0.0	1.2	0.2
Con hijos y sobrina con hijos	0.0	0.0	0.0	1.2	0.2
Con hijos, suegro, cuñada y sobrino	0.6	0.0	0.0	1.2	1.4
Con hijos adoptivos	0.0	0.6	0.0	1.2	0.4
Con hermanos y sobrinos	0.6	0.0	0.0	0.0	0.2

CUADRO No. 35

**CLASE DE FAMILIAS SEGUN EL TIPO DE MIEMBROS
POR VIVIENDA, EN RELACION AL JEFE**

	Conacaste	Santo Domingo	Espíritu Santo	San Juan	Total
	%	%	%	%	%
Con hijos y abuelo	0.6	0.0	0.0	0.0	0.2
Con hijos, papá, tío y cuñado.	0.6	0.0	0.0	0.0	0.2
Con hijos, suegra y sobrino	0.6	0.0	0.0	0.0	0.2
Con hijos y tío	0.6	0.0	0.0	0.0	0.2
Con hijos de ambos y sólo de él	0.6	1.2	0.0	0.0	0.6
Con hijos, entenados, nuera y nietos	0.0	0.6	0.0	0.0	0.2
Con hijos, mamá, hermanos, sobrinos	0.0	1.2	0.0	0.0	0.4
Con entenados y no familiar posante	0.0	0.6	0.0	0.0	0.2
Con mamá	0.0	0.6	0.0	0.0	0.2
Con entenados y nietos	0.0	0.0	0.0	1.2	0.2
Con hijos y familia no directa, agreg.	0.0	0.0	0.0	1.2	0.2
Con hijo sólo de él	0.0	1.2	0.0	0.0	0.2
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

En un sentido estricto, la familia comparte una misma vivienda. Son pocos los casos en que dentro de un mismo predio o sitio conviven, en casas distintas, dos o más familias. Esta particularidad en cuanto a la vivienda y formas de tenencia y explotación de la tierra y, en general, la independencia de la vida económica, hacen que las relaciones sociales entre familiares que no viven juntos, sean poco constantes y dependientes.

La forma en que se procesan los matrimonios o uniones matrimoniales, que en su mayoría gozan de poco reconocimiento de los padres, obliga a que el tratamiento entre parientes políticos no sea del todo abierto. No existe pues, una afinidad generalizada entre suegros y yernos, suegras y nueras, cuñados, etc., no siendo raros los casos de enemistad que se presentan a causa del modo en que se iniciaron las relaciones matrimoniales.

Dentro de la estructura familiar, el esposo es quien toma las decisiones de índole trascendental; él es quien decide en cuanto a la participación de todos los miembros de la familia y opina sobre las determinaciones que deben adoptarse. La esposa, en cambio, juega un papel más permanente en lo que respecta a las disposiciones que requiere el manejo de un hogar, pero hay cosas que ella no hace si antes no las consulta con el marido, ya que se expondría a una represión de parte de éste, la cual puede llegar a extremos como el de ser azotada. Cuando la mujer toma alguna determinación, lo hace siempre restringidamente y a escondidas del marido. En una dimensión social de reconocimiento generalizado, la esposa debe depender en forma absoluta del esposo en todos los órdenes propios del comportamiento social. Siendo así, los hijos son dirigidos por ella, pero cuando su autoridad se hace insuficiente, tiene que recurrir al esposo, ya sea diciendo a los hijos que informará a su padre de su mal comportamiento para que les imponga un buen castigo, o de hecho deja que él tome las medidas pertinentes.

Por sus ocupaciones agrícolas o pasatiempos, que son casi siempre fuera del hogar, el esposo permanece relativamente poco tiempo en casa, de modo que juega un papel poco decisivo en cuanto a las disposiciones de todos los días. Sin embargo, existe una clara división de responsabilidades en cuanto a la educación de los hijos hombres y las hijas mujeres, según la cual los primeros corresponden

al esposo y las segundas a la esposa, pero que sólo pueden ser efectivos para el hijo hombre hasta la edad (de 7 a 8 años) en que acompañan y ayudan al padre en los trabajos del campo.

La conducta entre esposos es poco expresiva. No hay formas manifiestas de afecto. El hombre trata más de parecer indiferente ante la mujer adoptando actitudes de superioridad. Por el contrario, la mujer se manifiesta pasivamente, manteniendo una sumisión aparente.

Las participaciones comunes de los esposos fuera del hogar no son frecuentes. El hombre sale de casa y lleva una vida social independiente de la mujer, puesto que existe una clara definición de cuáles son las actividades y cuáles las cosas que son propias de cada uno de los sexos. El hombre tiene oportunidad de charlar, de jugar, de beber, de pasear y de dedicarse a muchas otras actividades fuera del hogar, en tanto que las relaciones sociales de la mujer se desarrollan dentro de la casa y ocasionalmente en sus salidas para acarrear agua, lavar la ropa, ir al molino o a comprar en alguna tienda. Las participaciones comunes de esposo y esposa tienen lugar cuando van al pueblo o cuando regresan del campo al ir ella a dejarle la comida, y a través de actividades sociales de la comunidad en las que obligadamente deben estar ambos, tales como bautizos, velorios, etc.; pero aún así las mujeres forman grupo aparte de los hombres.

En varias ocasiones los esposos se pelean. Estas diferencias provienen de que la mujer no cumple sus obligaciones ante el esposo por no tenerle la comida lista a tiempo o no obedecerle una orden; los pleitos también surgen por celos, cuando las relaciones extramatrimoniales, especialmente por parte del esposo, se hacen formales y públicas.

Las relaciones entre padre e hijos son estrictas. Solamente cuando éstos son muy pequeños es que los padres les prodigan cariño, arrullándolos y regalándoles centavos para que compren alguna golosina. Para corregir a los hijos, el padre usa el regaño, pero cuando las faltas son graves, es común que éstos les peguen, generalmente con un cincho, chicote o varejón. La madre está constantemente llamando la atención a los hijos para que no hagan cosas mal hechas y con mucha facilidad les pega, más comúnmente halándoles las orejas, pellizcándolos o pegándoles con las manos. La madre manifiesta cariño más cons-

tante hacia los hijos, pero menos extraordinario. En términos generales puede asegurarse que el tratamiento del padre a los hijos es de austeridad y muy pocas veces informal.

Debido a las condiciones en que se vive, tipos de vivienda, pocas cosas de valor a que el niño pueda causar daño y peligros a que está expuesto, tiene gran libertad de acción.

Según se indicó, las relaciones sociales se hacen más a un nivel individual que familiar, aunque las apreciaciones individuales siempre repercuten sobre todos los miembros de la familia directa.

Hay una especificación de lo que son las buenas y malas familias, que se basa especialmente en la condición económica e interés que éstas o miembros de ellas hayan manifestado en bien de la comunidad.

Aunque no muy precisa por la reciente formación de las aldeas, existe una distribución geográfica de las familias, según sus categorías sociales. Las más pobres y de formación más reciente viven hacia la periferia del poblado, y las más antiguas en el centro.

Las relaciones sociales son más constantes y regulares en las familias que ocupan las calles centrales de estas comunidades. Las que habitan en las orillas tienden a ser menos comunicativas. Aldeas como El Espíritu Santo y El Conacaste ejemplifican la existencia de una calle central que, siendo paso para otras comunidades, a los que viven en ellas les proporciona más oportunidad de cambiar impresiones con diferentes tipos de personas y con los comerciantes. Lo mismo sucede con la llegada de foráneos que se presentan a las autoridades y a la escuela, locales éstos que se encuentran situados en la calle principal.

Las relaciones pre-matrimoniales no son generalmente reconocidas. En principio, existe una conducta de extrema rigidez hacia las hijas, cuyo resultado es que la unión matrimonial se hace fácil y práctica. Además conociéndose las características de cada candidato como esposo, los padres rehuyen aceptarlos en forma declarada, poniéndoles defectos. Son pocos los casos en que el pretendiente formaliza las relaciones de noviazgo, hablando con los padres de la novia. Es más común que aprovechen para verse las salidas extemporáneas de la muchacha para acarrear agua y hacer mandados. En algunos casos la declaración amo-

rosa se manifiesta a través de correspondencia. Las cartas son escritas en términos de sobre-estimación de los valores de la mujer, y redactadas usando términos escogidos, para lo cual es corriente que se busque a personas que tienen facilidad de expresarlos. Es costumbre también utilizar los "mandaderos" o sea a los hermanos, hermanas o parientes cercanos de la pretendida, que le hacen llegar los sentimientos del pretendiente. De este modo, conciertan citas en lugares apropiados donde no puedan ser vistos.

Las demostraciones de amor del hombre se manifiestan en hacerse presente constantemente en un sitio por donde pasa la muchacha a quien quiere, decirle adiós, echarle piropos y acompañarla en las salidas fortuitas de su casa, en algunas ocasiones, sin hablarle. Los novios no acostumbran besarse, a lo sumo lo que hacen es tomarse las manos.

El noviazgo dura pocos meses y los enamorados deciden su situación cuando el novio pide a la novia. Para ello se vale de sus padres o de personas de respeto y de buena "conversación", quienes se encargan de formalizar el compromiso. Los pedidores son siempre bien recibidos y acostumbran llevar cigarros y bebidas alcohólicas para ofrecer a los padres de la novia, los cuales establecen plazos de 2 a 3 meses para dar la respuesta. Cuando ésta es afirmativa señalan un plazo para la boda que es generalmente de unos seis meses. En este tiempo hacen economías y los padres del novio se preparan para los gastos de la boda.

La compra del vestido y el pago de la iglesia, por ejemplo, corren por cuenta del novio. Para la fiesta se acostumbra servir un desayuno, almuerzo o cena, dependiendo de la hora en que se celebra el matrimonio. Como comida se sirve gallina o puerco; generalmente hay música de guitarra o marimba. En una fiesta de casamiento llega a gastarse hasta Q. 100.00.

Terminada la boda los recién casados van a vivir en casa de los padres del novio o en casa aparte. En algunos casos, la novia no se entrega al novio el propio día de la boda, teniendo el novio que esperar de 8 a 15 días para que le sea entregada.

Debido a las complicaciones que trae el matrimonio por la negación de los padres de la novia, por los plazos para entregarla y por los gastos que representa, se vuelve corriente el "juntarse", huyendo la muchacha con su pre-

tendiente. Si los padres de la muchacha son delicados, esta unión puede ser formalizada posteriormente en matrimonio, y si es menor de edad se recurrirá a demandas judiciales para que el muchacho comparezca y se realice la boda. Como causa importante para la unión libre, debe señalarse el hecho de que los padres y aún la propia novia así lo prefieran, puesto que si llegara a tener dificultades con el marido puede separarse fácilmente y sin problemas.

La virginidad de la mujer es un factor de gran exigencia, y de ello depende mucho el respeto que el marido guarde a su esposa. Cuando ésta no llega virgen al matrimonio y aún si sólo constituye una simple unión, el hombre trata a la mujer con mayor desprecio y bien puede ser el principio para el maltrato y del desajuste en toda la vida matrimonial.

En el hombre que pretende casarse o buscar esposa, son cualidades altamente valoradas, el ser trabajador, no haber tenido otras mujeres y no ser borracho o bebedor consuetudinario. La mujer debe saber hacer los oficios de su casa, sobre todo ser una buena molendera, obediente y de reconocida moralidad. De este modo, las muchachas que han salido de la comunidad dejan de tener un alto valor como posibles candidatas a buscar esposos formales dentro de ésta.

Hasta cierta medida es aceptable, o por lo menos no del todo reprobable socialmente, que el hombre tenga otras aventuras amorosas, estando ya unido y aún casado (Cuadro No. 36). Esto no desprestigia a la mujer, aunque le dé pena declararlo. Es inaceptable que una mujer pueda hacer lo mismo. Sin embargo, se dan casos no del todo desconocidos por la generalidad, de mujeres que faltan a sus maridos, sobre todo cuando éstos acostumbran ir a trabajar lejos y por mucho tiempo.

La búsqueda de consorte se realiza más entre personas de la misma localidad, pero hay casos en que los hombres buscan mujer fuera de su comunidad. Es menos frecuente que una mujer busque esposo fuera de su aldea (Cuadro No. 37).

La informalidad en las relaciones sexuales la confirma el alto número de madres solteras que existe en estas aldeas. Parte de ello se debe a que el hombre tiene mayores posibilidades de emigrar teniendo esposa e hijos. No así la mujer que, al tener hijos, se ve más obligada a quedarse

CUADRO No. 36
EL SEÑOR O ESPOSO TIENE OTRA MUJER

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	No tiene marido		Sí		No		No sabe		Sin información		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	13	13.3	1	1.0	78	79.6	5	5.1	1	1.0	98	100.0
Santo Domingo	8	10.3	7	9.0	61	78.2	1	1.3	1	1.3	78	100.0
Espíritu Santo	10	19.2	1	1.9	38	73.1	2	3.8	1	1.9	52	100.0
San Juan	4	8.2	0	0.0	43	87.8	1	2.0	1	2.0	49	100.0
TOTAL*	35	12.6	9	3.2	220	79.4	9	3.2	4	1.4	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

en la comunidad, por lo general al amparo de sus padres.

La estabilidad del matrimonio es bastante relativa. Las separaciones abundan, tanto las temporales como las definitivas; pero no así el divorcio, que es impracticable. Las causas que motivan las separaciones generalmente surgen de la emigración de uno de los cónyuges, más del hombre que —dejando a la mujer en la comunidad— puede irse a vivir a otra. Pero ante todo, las separaciones son temporales. Cuando existen problemas en el matrimonio, las mujeres se van a casa de sus padres y pasado un corto tiempo, semanas o meses, el hombre trata de buscarla para unirse de nuevo. El hombre es muy celoso y exigente en cuanto a que la mujer cumpla con sus deberes hogareños y que sea "llevadera", esto es, que se someta a las valoraciones reconocidas de mayor libertad y superioridad masculina.

CUADRO No. 37
PROCEDENCIA DE LOS JEFES DE FAMILIA

LUGAR DE PROCEDENCIA	FEMENINO		MASCULINO	
	N	%	N	%
De la misma aldea o municipio	215	87.0	218	88.3
De la misma región	18	7.3	17	6.9
De otras regiones o países	14	5.7	12	4.9
TOTAL*	247	100.0	247	100.0

*Totales y porcentajes de familias en las que existen ambos jefes.

2. *Ciclo de Vida* ..

La regla o menstruación generalmente ocurre en las mujeres a los 13 años. Este es un hecho de carácter muy íntimo sobre el cual las madres nada explican a las hijas, de modo que puede resultarles sorpresivo si no se enteran por medio de otras jóvenes. Existe un conjunto de creencias y prácticas en lo que respecta a la mujer menstruante. Cuando se encuentra en ese estado, se le indica que no

debe hacer trabajos pesados, no debe bañarse sino después de 8 días, no debe comer alimentos ácidos, frescos ni estimulantes y hasta mencionan la conveniencia de no comer huevos porque dan mal olor a la persona. Una mujer en estas condiciones provoca un conjunto de efectos en otras personas, animales y plantas. Dícese, por ejemplo, que si la mujer está menstruando y se sube a un árbol éste deja de dar frutos; su "humor" puede causar daño a los niños; se evitan también las relaciones sexuales. En general se desconoce la relación existente entre la regla y la concepción. La joven que comienza a menstruar pasa a ser una mujer en cuanto a que tiene ya problemas de mujer y sabe que es entonces cuando se desarrolla.

Hay conocimiento de que la concepción proviene de la relación sexual entre hombre y mujer, pero se desconoce el proceso de cómo se realiza ésta. Es decir, no se tiene una idea clara del papel que juegan hombre y mujer. A la mujer se le adjudican más funciones que al hombre. Se tiene la creencia de que es la mujer la que da el sexo de los hijos, y también se cree que hay mujeres condicionadas a tener muchos hijos, y otras a ser poco prolíficas. Estos hechos influyen en que la mujer mantenga cierto valor en estas dimensiones, y pueden suscitarse separaciones en un matrimonio porque la mujer no puede tener hijos, desconociéndose la existencia de medicamentos u otras formas de corregir ese defecto.

Las relaciones sexuales se llevan a cabo dentro de una rutina normal, siendo siempre el hombre el que las busca y aceptando la mujer una condición pasiva y hasta de obligatoriedad. Se cree que en el acto sexual la mujer recibe algo del hombre y, aún más, que la mujer puede debilitar a éste y hasta enfermarlo. Se mencionan casos de hombres anémicos y débiles, a quienes se les atribuye esa enfermedad a causa de su mujer.

Hay algunas abstenciones en las relaciones sexuales, por ejemplo, cuando el hombre se siente enfermo y piensa que esto le hace daño, o después que la mujer ha tenido un hijo cuando se le considera enferma durante 40 días.

Los anticonceptivos no son de uso común; se tiene conocimiento de su existencia, por información radiada, escrita o directa de los más enterados. Así, saben que hay pastillas e inyecciones para evitar el tener hijos y hasta hay algunos casos en que se practican estos tipos de con-

trol, pero no existen prácticas ni conocimientos comunes sobre las formas de controlar la concepción. Por otro lado, el uso de anticonceptivos se considera como práctica anti-natural por la cual se está contradiciendo un mandato divino. Los hijos llegan porque Dios quiere que nazcan, y por lo tanto no se puede contradecir esta disposición.

El aborto natural ocurre con alguna frecuencia debido a problemas de salud de la madre. Ahora bien, es raro el aborto provocado, pero sí hay casos, con resultados positivos, en que buscan cómo hacerlo: saben que hay ciertas bebidas para lograrlo y también que el fajarse y sobarse pueden inducirlo. Estos intentos los hacen principalmente las mujeres que han concebido fuera de la unión matrimonial, sobre todo si el hombre no es aceptado por la familia de ella o no se ha responsabilizado aún de llevarse a la mujer, exponiéndola a la sanción pública y a castigos por parte de sus padres.

La mujer sabe que al no tener su regla en términos regulares es que está embarazada, pero no acepta del todo el hecho sino hasta que aparecen los síntomas de náuseas, mareos, antojos de comidas, etc. La mujer no toma muchos cuidados durante el embarazo. Su propia experiencia, o lo que ha visto en otras señoras, le permite tener una actitud segura y a veces indiferente ante su estado, pues sabe que tiene muchas posibilidades de tener hijos. A pesar de ello, se abstiene de hacer oficios en que se necesita hacer fuerzas, cree que debe comer mejor, que los eclipses tienen efecto sobre la conformación del niño, y que hacer ciertos ejercicios es bueno para evitar que el niño se "pegue". La mujer embarazada se siente un tanto avergonzada de ser vista públicamente, sobre todo si es primeriza, y hay quienes usan fajas para disminuir su abdomen. Esto se debe a que consideran las relaciones sexuales como algo íntimo o pecaminoso, porque están muy jóvenes o viejas, o porque tienen ya muchos hijos y pueden ser criticadas.

No existen dietas especiales para la embarazada. Come más de lo corriente y trata de satisfacer los "antojos" de comida, ya que de no ser así corre el riesgo de que el niño nazca con defectos físicos y supuestamente desnutrido.

Se piensa que la mujer "en estado" o "enferma" está dotada de ciertas fuerzas naturales y sobrenaturales con efectos sobre personas, animales y plantas y otros hechos de la vida diaria. Por ejemplo, una mujer embarazada no

puede batir un huevo porque éste no aumenta de volumen; también coita la leche o un atole si mira cuando lo preparan; como la menstruante, tiene un humor fuerte. Así como existen efectos negativos, también los hay positivos. Se dice que tienen poderes para curar ciertos males, y buena mano para sanar y curar descomposturas.

Hay muchas opiniones sobre la predicción del sexo de un niño. Se considera la posición de éste, la forma que toma el abdomen de la embarazada y se somete a la futura madre a un conjunto de pruebas, para su conocimiento. Sin embargo, es creencia general que únicamente las comadronas, y sólo en ciertos casos, pueden predecir el sexo.

Con el recién nacido se tiene algunos cuidados que son decididos por la costumbre. A la hora del nacimiento la partera se hace ayudar por otras mujeres de la casa y en ocasiones por el marido, para que la parturienta pueda hacer fuerza y dar a luz. Se acostumbra sobar el vientre, amarrar la cintura con una cuerda, y dar bebidas que supuestamente provocan la dilatación del útero con acción expulsiva. Desde luego, estas costumbres están siendo modificadas por el entrenamiento que han recibido las comadronas por parte de las Autoridades de Salud Pública, en materia de principios higiénicos, cómo cortar y amarrar el cordón umbilical, etc.: la mayor afluencia de madres a las salas de maternidad de hospitales es hacia la ciudad de Guatemala y de Zacapa.

Cabe señalar que la comadrona se responsabiliza por el cuidado del niño durante los 2 ó 3 primeros días, siendo ella quien lo baña o limpia con aceite al nacer y la que lo cuida cuando la madre le da las primeras mamadas. En este aspecto hay algunas divergencias, pues hay madres partidarias de dar al niño la primera leche, considerándola como buena, y otras que procuran sacársela, y pasados dos días, inician el amamantamiento. La madre acostumbra dar de mamar a su hijo cada vez que éste llora. Así, en la noche duerme con él para tenerlo a su alcance y en el día también lo mantiene cerca de ella, aún mientras ejecuta sus quehaceres. El contar con poca, abundante, buena o mala leche es de mucha importancia; así, se trata de que la madre consuma algunos alimentos que se considera como apropiados para tener mucha y buena leche. Entre tales alimentos sobresalen los atoles de masa de maíz, de maizena y cereales de introducción moderna a base de avena

y trigo. Se tiene también cuidados especiales en cuanto a que mientras esté dando de mamar, la madre no debe tener cóleras ni sustos, porque se cree que éstos dañan la leche y, en consecuencia, enferman al niño y aún más porque hacen que la leche se "vaya". Es también de importancia no consumir alimentos ácidos porque la cortan, y tampoco debe comerse alimentos muy fríos o calientes que influyen en su consistencia.

Por principio, se sabe que la leche materna es el alimento más importante para el niño por lo que la madre lo debe amamantar el mayor tiempo posible. De ahí que el amamantamiento por año y medio, dos años y más, es un hecho frecuente. El destete generalmente coincide con un nuevo embarazo.

El destete se efectúa gradualmente, sustituyendo el pecho por agua de arroz, caldo de frijol y otros y tortillas desmenuzadas.

El comportamiento en cuanto al cuidado que debe tenerse con el niño varía según sea primogénito o uno entre muchos; también depende de la madre, ya que no hay un patrón fijo establecido. Sólo se puede decir que hay madres sucias y limpias, ordenadas y desordenadas. El baño no es frecuente ya que se considera que el bañar al niño muy seguido es malo para su salud, lo debilita y lo expone a resfriados. El cambio de ropas tampoco es frecuente por la falta de suficientes piezas, y por el trabajo que implica lavar y tener a la mano una cantidad adecuada de pañales limpios. Generalmente, el cambio de pañales se hace solo cuando el niño defeca; cuando orina sólo se ponen a secar y se vuelven a usar. Al niño se procura tenerlo siempre bien cubierto para que no se resfríe, y de recién nacido se le pone un brazalete, collar o aretes, sobre todo de color rojo, dado que de acuerdo con las creencias, esto sirve para protegerle de espíritus malos, de humores o miradas fuertes.

El bautismo debe hacerse lo antes posible, tan pronto como el sacerdote llega a la comunidad o que los padres vayan al pueblo; así, si llegara a morir estaría protegido por Dios y se convertiría en angelito. Sin embargo, puede pasar hasta 6 meses sin que el bautismo se realice por la poca frecuencia con que llega el sacerdote a la aldea, dificultades para elegir el padrino, o porque éste carezca de los medios económicos que tal acontecimiento exige.

Los niños muy pequeños deben cargarse con muchos cuidados, procurando no sentarlos ni ponerlos con la cabeza hacia abajo, ya que esto puede provocar la "caída de la mollera" que, según creencia popular, es causante de diarreas y hasta de la muerte. Por los peligros a que el niño está expuesto, es decir, que le dé el aire y que sea visto por personas de humor o miradas fuertes, se trata de sacarlos poco de casa y si lo hacen, es cubriéndolos para evitar tales efectos.

Siempre que puede, la madre tiene al niño arrullado, y si no ella, las hijas mayores u otra mujer de la familia se encargan de hacerlo. Rara vez lo carga el padre o miembros varones; tienen también cunas colgantes donde el niño es mecido. Es muy posible que el hecho de que el niño esté siempre en brazos o en la cuna, por largo tiempo, repercuta en su proceso de desarrollo.

En general, las madres son muy cariñosas, y dentro de su dimensión cultural y posibilidades económico-sociales, cuidadosas de sus hijos pequeños. Acostumbran observar dietas estrictas en cuanto a evitar alimentos supuestamente dañinos que repercuten en un debilitamiento del niño, además de hacer uso frecuente de medicamentos caseros.

La enseñanza de las primeras habilidades al niño, se ejecuta en forma poco dirigida y sistemática, esto es, el niño va aprendiendo hasta que tiene edad de imitar. No se insiste en mostrarle cómo decir las primeras palabras ni tampoco en forma constante, cómo comenzar a gatear y caminar. No hay un control estricto de cómo enseñar al niño a hacer sus necesidades fisiológicas en horas y sitios apropiados, ni enseñanza para el uso de términos y comportamientos correctos.

Es así como el niño crece con un gran margen de libertad. Por las ocupaciones de la madre y del padre, y por la existencia de otros niños de corta edad, los pequeños son más que todo dirigidos por sus hermanos mayores. Los padres comienzan a tomar cuenta del comportamiento de sus hijos cuando éstos ya pueden ser utilizados en los trabajos o quehaceres de la casa o del campo. De este modo, la madre comienza a enseñar a la niña destrezas propias de su sexo, tales como barrer, moler y hacer tortillas, hacer mandados, lavar ropa, etc. En ese sentido, la madre sí es estricta. Por su parte, cuando el niño ya puede ayudarlo, el padre es quien comienza a mostrarle las habilidades y

técnicas más apropiadas para realizar los trabajos destinados a su sexo: manejar el machete, el azadón, agarrar un caballo, en fin, todos los trabajos propios del campo. En esta forma, a partir de los 7 años, como promedio, la mujer y el hombre se inician en las responsabilidades de la vida. Antes de esa edad crecen en un ambiente bastante abierto, en que las normas sociales no son de gran importancia para ellos. Se hace diferencia entre niños y niñas con relación a su "listura" o inteligencia. Son considerados como listos aquellos que no tienen miedo de hacer mandados o enfrentarse a extraños, y que desde pequeños comienzan a imitar a los padres; a los que tienen abundante vocabulario, y responden o desobedecen a los padres, razonando cuando éstos los regañan o castigan. Los niños listos son los que escapan de casa o hacen travesuras como romper cosas, robar en casa, decir malas palabras, etc.

Es importante subrayar que se observan ciertos tipos de personalidades demarcadas por un control extremado de los padres a los hijos, sobre todo las hijas, evitándoseles hasta donde es posible, salir de casa solas, a modo de crear cierta timidez y dificultad para enfrentarse a otras personas si no es situación de sumisión y temor. Este hecho es de fácil observación en la forma de ser y comportarse de la mujer ante el hombre; por imitación o aprendizaje, la muchacha que es cortejada da a entender al pretendiente su aceptación, confundiendo su coquetería con la timidez; al verlo agacha la cabeza, "se truena los dedos", muestra dificultad para caminar y se ríe tapándose la boca. Esta timidez da a la joven un valor especial en el concepto del hombre, pues supone que ella no es maleada; sin embargo, esa cualidad la conduce a comportamientos torpes, movimientos lentos y capacidad de comprensión retardada.

Las diferencias en la forma en que los niños se educan dependen en gran medida de la personalidad de los padres y otros niños de la familia. En otras palabras, la influencia de los adultos y niños mayores es importante para la comunicación, valorización y concretización del comportamiento de los más pequeños.

Los padres desean que cuando lleguen a ser adultos, los hijos cumplan sus funciones demostrando orden, limpieza y rendimiento efectivo. Un buen trabajador de campo es el que ejecuta sus tareas con perfección y habilidad. De igual manera, una buena mujer es aquella que no le "entra

la tarde" en terminar sus oficios y éstos son hechos con destreza y perfección.

Cuando se pregunta a los padres lo que quieren que sus hijos pequeños lleguen a ser cuando adultos, sus respuestas están condicionadas por su realidad económica y social. Del muchacho se espera que sea un buen agricultor, que posea tierra propia y tenga suerte para obtener ganancias. De la muchacha, que consiga un marido trabajador y sin vicios y que ella sepa comportarse como esposa y madre abnegada.

No se suscitan deseos que van más allá de las capacidades de la propia comunidad; esto es, una madre no desea que su hija vaya a la capital y se transforme en una "señorita", pues en ese caso es probable que fracase en la vida, llegando a ser hasta una prostituta. Para el joven se tiene más aspiraciones: que aprenda un oficio o que estudie, pero idealmente será mejor que siga los lineamientos y alcances logrados por su padre.

Anteriormente, en estas comunidades se acostumbraba bautizar con nombres comunes a los niños, por lo general los que figuraban en los calendarios, pero últimamente se les ponen los de la moda corriente entre las clases medias de las ciudades, propagados a través de novelas de radio y telenovelas y de propaganda comercial. Es costumbre que el primogénito lleve el nombre del padre, pero no es corriente que a alguna de las hijas se le ponga el nombre de la madre. Cuando se tiene el primer hijo, los padres pueden elegir con tiempo un nombre que les sea agradable, pero cuando ya son varios los hijos, bien puede ocurrir que llegue la hora del alumbramiento sin que tengan aún decidido el nombre del recién nacido. No hay una participación decidida del padre o de la madre en este sentido y hay veces en que recurren a terceros para que les sugieran un nombre.

Como apreciación general, puede decirse que las edades de los niños y de las niñas más que cronológicamente se conceptúan por su participación en la vida social, y por su capacidad de ejecutar con la precisión exigida, las tareas que se les designa. De este modo, un niño pasa de ser un "chirís" (menor de 6 años) a "patojo" (con más de 6 años), cuando ya puede hacer los mandados con cierta capacidad y ayudar a los padres en determinados trabajos. La escuela ha tenido mucho que ver en la demarcación de las edades

de los niños, definiendo los que están en edad de ir a la escuela y los que todavía no deben asistir a ella. A un niño de 6 a 7 años se le da libertad de entretenerse en juegos sin exigirle responsabilidades en los quehaceres hogareños. Pasada esa edad, si juegan tendrán que hacerlo después de cumplir las obligaciones que les han asignado, so pena de ser castigados.

Para la mujer, la menstruación marca la clara división entre la etapa de "patoja" y señorita o muchacha. Para el joven la edad de muchacho comienza cuando puede realizar las tareas y ganar lo que corresponde a un hombre. Tiene menos que ver el aspecto biológico que el de cumplir o saber realizar los trabajos propios de su sexo. Este concepto está reforzado por el hecho de que el hombre debe interesarse por mujeres únicamente cuando cuenta ya con la capacidad de trabajo necesaria para sostenerla. Esto también es valedero para la mujer, que no debe pretender unirse a un hombre sin conocer los principios fundamentales de las funciones hogareñas, sobre todo, saber moler y hacer tortillas.

En cuanto al cumplimiento del proceso para la formación de los hijos, además del bautismo —que constituye una obligación irrevocable de los padres— no tienen la misma importancia la comunión y la confirmación; éstas se vuelven difíciles por la ausencia o llegada esporádica a la aldea, de obispos y sacerdotes.

Tanto para el hombre como para la mujer, las edades en que se les puede considerar aptos para vivir una vida independiente, son de 18 a 20 años para el hombre, y de 14 a 16 para la mujer. No hay criterio que especifique la plena madurez. No existe una concepción de la plenitud del hombre sino hasta que puede ejecutar los distintos trabajos con perfección, lo que ocurre a partir de los 20 a los 55 años o más. Por las edades tempranas en que se realizan las uniones matrimoniales, hombres y mujeres pasan a ser abuelos siendo aún jóvenes. Asimismo, por no haber conciencia clara de la edad que se tiene, un hombre adulto y hasta viejo, puede unirse con una mujer joven o viceversa, si está en capacidad de trabajar. Esto demuestra que la ancianidad se representa por ciertas manifestaciones físicas, como arrugas, deficiencias en la vista, oído y dificultad para caminar; el pelo cano carece de importancia. Son pocos los casos de longevidad muy pronunciada, y los

ancianos siempre tienen una ocupación apropiada para sus capacidades. El hombre y la mujer ancianos se conforman con su estado y aceptan su situación, es decir, que ya no sirven para nada útil y que la muerte es algo inevitable y que se desea sobre todo para descansar de todos los problemas y padecimientos que se tuvo en la vida. En concreto, no existe mayor preocupación ni ansiedad alrededor del concepto de la muerte.

3. *Rutina Diaria*

La vida cotidiana en las aldeas comienza en la madrugada. La hora de levantarse varía según las épocas del año ya que de ello depende la cantidad de trabajo que el hombre tenga en el campo. Sin embargo, la hora más corriente de levantarse para las personas adultas es de 5 a 5:30 a.m., esto es, cuando la claridad del día ya permite mirar. La primera en levantarse es la mujer, ya que a ella le corresponde preparar el desayuno, y para lo cual principia "juntando" el fuego, luego hierve el café, calienta los frijoles y en algunas ocasiones, "echa" tortillas. Después se levanta el esposo y los jóvenes y niños que ya tienen edad para acompañar al padre en el trabajo. Un poco más tarde se levantan los niños que van a la escuela y, por último, los más pequeños.

Considerando estos horarios, el desayuno se toma entre las 6:00 y las 9:00 a.m. Una vez termina de servirlo al esposo y a otros miembros adultos de la familia, y habiéndose desayunado ella misma, la mujer se dedica a la limpieza de la casa, lo que bien puede principiar desde las 6:00 a.m. hasta que comienza a preparar el almuerzo.

Esto último se hace desde muy temprano, pues hay que cocer frijoles y éstos llevan mucho tiempo en el fuego; la mayoría de las mujeres se dedican a la propia preparación del almuerzo, esto es, hacer un guiso y las tortillas, a partir de las 10:00 a.m., pues a las 11 de la mañana debe estar listo para llevarlo al campo, o si los hombres están en casa, para que puedan almorzar a la hora de costumbre.

Otra actividad que la señora y otras mujeres de la casa realizan a diario es ir al molino para moler el maíz. En todas las comunidades existe un molino público donde las mujeres pagan de 2 a 3 centavos por su molido. Esta

actividad tiene lugar después del desayuno y a lo sumo, media hora antes de las 11:00 a.m.

La señora también debe acarrear el agua. Esta es una actividad muy importante, principalmente en las comunidades que no cuentan con cañerías públicas como en El Conacaste y El Espíritu Santo. Según la localización de las viviendas, a veces tienen que caminar hasta 800 metros. Esta actividad también es de cierto significado en cuanto a que permite a las señoras y jóvenes salir de su casa, verse y platicar con otras personas, informándose así de lo que pasa en la comunidad. Es más que todo un pasatiempo. Los horarios más utilizados para este propósito son, en las mañanas, de 7 a 10, y en las tardes hasta las 6:00 p.m. En las comunidades donde ya existen cañerías y chorros debidamente distribuidos para recogerla, éste deja de ser un medio importante de participación social para la mujer siendo los niños quienes acarrean el agua.

Ir a dejar el almuerzo a los hombres que trabajan en el campo es una función primaria. No lo hacen todas las mujeres sino sólo aquellas cuyos maridos trabajan en forma continua en cultivos propios y distantes, y si llegasen a almorzar a casa, perderían un tiempo valioso. Por otro lado, ir a dejar el almuerzo también depende del tipo de trabajo que se esté efectuando. Así, esto es necesario cuando se está en la época de siembra y limpia del maíz. En ciertas ocasiones la mujer se queda ayudando al marido en el campo y regresa a casa con él en la tarde.

Las compras se hacen en forma poco sistemática, según se van necesitando los artículos y se cuente con dinero. Cuando se va al pueblo o a la capital se adquieren algunos comestibles: azúcar, pan, arroz, pastas, kerosene y velas. Todos los días se compran en la comunidad las cosas que se venden por centavo, tales como: clavo, canela, ajonjolí, pimienta, manteca, etc. Se va a la tienda cada vez que se necesita algo, y para esto la señora acostumbra mandar a los niños desde muy pequeños. Esta actividad satisface también en ellos la necesidad de un pasatiempo.

La mujer acostumbra lavar la ropa una vez por semana. Sin embargo, cuando tiene niños pequeños lo hace más a menudo y hasta todos los días. El lavar la ropa constituye también una actividad que siempre es importante para las relaciones sociales. En comunidades como El Espí-

ritu Santo y El Conacaste, se va al río a lavar, y cada familia tiene su propia piedra. Se conversa, contándose los acontecimientos de la comunidad; es un medio de intercambio de noticias. Cosa semejante pasa en Santo Domingo y en San Juan, aunque en estas aldeas hay una mayor distribución de las mujeres debido a la abundancia de lavaderos públicos y a la forma en que están distribuidos.

La actividad diaria de la esposa concluye al servir la cena, que en la mayor parte de las familias se acostumbra de las 5 a las 6 de la tarde. Así pues, a las 7 de la noche lava sus pocos trastos y se acuesta a dormir alrededor de las 7 y media a 8 de la noche.

Otras actividades propias de las mujeres pero que no tienen carácter de entretenición, son las de remendar la ropa, desgranar maíz para preparar el nixtamal y cuidar de los niños en cuanto a bañarlos, cambiarles de mudada, dar de mamar al más pequeño, peinar a las niñas, etc.

Después del desayuno los hombres jóvenes y adultos de la familia salen al campo. La hora de salida depende de la urgencia del trabajo o de que estén ocupados como jornaleros cuando tienen horarios determinados; comúnmente éstos comienzan a las 7 de la mañana y terminan a las 4 de la tarde, con una hora de descanso para el almuerzo. Terminado su trabajo en el campo, a las 11 de la mañana o a las 4 ó 5 de la tarde, los hombres adultos regresan a casa donde se sientan a descansar en sillas o en butacas y algunos en hamacas, dependiendo de las comunidades.

Mientras está en casa, el hombre se ocupa de oficios secundarios del hogar, por ejemplo, de hacer leña, cuidar de la vaca o del caballo, desgranar maíz o hacer algún mandado al pueblo. Por las tardes acostumbra salir a platicar con los vecinos y amigos. Se acuesta temprano, entre 7 y 8 de la noche. Los jóvenes siguen más o menos este mismo patrón de actividades, con la única diferencia de que al terminar su trabajo normal disfrutan de más pasatiempos.

La higiene observada por los miembros de las familias revela que no existen hábitos definidos en cuanto a lavarse las manos, la cara y los dientes; al levantarse, a lo sumo se enjuagan la boca. Se lavan las manos sólo cuando están muy sucias por haber hecho trabajos en que se ensucian por llenárselas de tierra. En forma indirecta, la mujer se

lava más las manos ya que lava ropa y trastos y prepara tortillas. Es muy importante considerar estos hábitos, puesto que son adquiridos por personas que han tenido oportunidad de participar en medios más civilizados, como las jóvenes que han ido a servir en casas de la ciudad. El baño es bastante regulado y se acostumbra hacerlo una vez a la semana, generalmente los domingos. Las mujeres se bañan cuando van a lavar. Casi siempre el baño coincide con el cambio de ropa.

La abundancia o escasez de agua ejerce cierta influencia en los hábitos de limpieza personal. Así, por ejemplo, en Santo Domingo donde hay baños públicos y riachuelos cercanos, el baño es más frecuente que en El Conacaste, donde no hay cañerías de agua; además el río queda lejos y en invierno el agua es sucia. En El Espíritu Santo el baño se hace con más regularidad dado que el clima es caluroso y también por la cercanía del río Motagua, que en invierno, sin embargo, no puede ser aprovechado.

4. *Vestido*

Las personas, exceptuando las muy pobres, tienen por costumbre cambiarse de ropa una vez por semana o cuando tienen que ir al pueblo o a la capital para algún mandado o asisten a un acontecimiento extraordinario. En el hombre el vestido está compuesto por una camisa de fabricación en serie de telas de algodón o nylon. Algunos jóvenes utilizan la camiseta de punto y los adultos aún acostumbran la camiseta o "cotón" de manta, de hechura casera. El pantalón de algodón es también de fábrica pues el de dacrón y similares es prenda para fiestas o salidas fuera de la comunidad. Los calzoncillos son de fabricación casera, y los comienzan a usar cuando ya son muchachos. El sombrero es una prenda de vestir obligada en el hombre para protegerse del sol; y a veces pueden tener dos sombreros, uno para uso diario y el otro para salir. Aunque ambos sean de palma, el de pasear es de mejor acabado y hormado. En cuanto al uso de zapatos, encontramos que el 40% de los jefes de familia de las cuatro comunidades los usan, aunque no necesariamente en forma habitual. Hay muchos que sólo los usan para salir o cuando regresan del trabajo, pues se les hace más práctico el uso de caltes o estar descalzos en el campo. El porcentaje de jóvenes sol-

teros que usan zapatos es menor ya que siendo aún dependientes del padre, no cuentan con dinero para comprarlos. Los niños siempre están descalzos, salvo cuando muy pequeños y todavía no caminan, y se les ponen zapatos de ana, lona o plástico. El uso de calcetines es muy bajo, comparado con el de zapatos. Más o menos la mitad de los calzados no usan calcetines.

Una comparación entre las cuatro comunidades en cuanto a los hombres que usan zapatos, indica que en Santo Domingo y El Espíritu Santo hay un mayor número de calzados, mientras que en El Conacaste, hay más descalzos.

Otras prendas de vestir son la chumpa y el suéter. Debido al clima, más cálido que frío, estas prendas son de poco uso; se las ponen cuando están enfermos o van a la capital. Sólo el 21% de los jefes de familia y un 26% de los jóvenes de las cuatro comunidades, las poseen. El Conacaste es la localidad donde se usan más estas vestimentas, y El Espíritu Santo donde menos las tienen.

Un número muy reducido de hombres tienen reloj; entre los jefes de familia sólo un 2%, y entre los jóvenes, ninguno.

El desuso del machete dentro de la población ladina rural debe tomarse como un cambio hacia los patrones de vestir moderno, ya occidentalizados. Esto quiere decir que en las comunidades menos evolucionadas el hombre al salir de casa lleva su machete, que más comúnmente emplea como medio de defensa o de adorno. Desde luego que su uso varía en las diversas regiones de Guatemala, siendo típico del sur-oriental. Entre los jefes de familia, el 28% llevan machete al salir de paseo, y entre los jóvenes, sólo el 10%. San Juan es la comunidad donde más se usa el machete y El Conacaste donde menos se utiliza.

Dos hechos de interés para valorar las condiciones sociales y la tendencia hacia el cambio entre los hombres, es el peinarse regularmente, y el uso de vaselina y perfume. El 65% de los jefes de familia se peinan, pero este porcentaje no refleja del todo la realidad, puesto que no fue considerado el hábito a la hora de levantarse o cada vez que se sale de casa, sino nada más el peinarse. La vaselina tiene relación con la costumbre de peinarse y la usa el 16% de hombres adultos y el 26% de jóvenes. El uso de perfume es ocasional para fiestas y bailes y su frecuencia

es más alta entre los solteros (10.7%) y entre los jefes de familia jóvenes (Cuadros No. 38 y No. 39).

Las mujeres usan zapatos en menor proporción que los hombres, como resultado de que mantienen un status inferior a éstos y porque participan menos en la vida social fuera de la comunidad.

Si se compara el grupo de madres con el de muchachas solteras, se observa que es más alto el número que de estas últimas usan zapatos, lo que demuestra un cambio y la necesidad de aparecer arregladas antes de unirse o casarse. Las medias son poco usadas, salvo en ocasiones extraordinarias en que las muchachas se las ponen; casi siempre para ir a fiestas y bailes, pero nunca como prendas de uso habitual. El tipo mismo del zapato de uso general, que es bajo y abierto y fácil de quitar y poner, las condiciones del piso y de las calles, el ir al monte y su alto costo, hacen impracticable el uso regular de medias.

Más o menos la mitad de las mujeres tienen un suéter, el cual se ponen para salir las veces que hace un poco de frío o cuando están enfermas, principalmente con resfriados.

El reloj no se usa entre las mujeres; sólo 4 señoras de las 4 comunidades, gozan de su pertenencia.

El arreglo del pelo constituye una buena medida para determinar la participación de la mujer en la vida de la ciudad. Su preocupación por cortarse el pelo y rizárselo es un indicador de su permanencia en lugares donde existen salones de belleza, así como de que han contado con mayores ingresos y posibilidades de imitar a señoras o jóvenes de las familias citadinas donde han prestado servicios. Es más alto el número de muchachas que de señoras que se cortan el pelo o se hacen permanente. La forma generalizada es hacerse trenzas.

Semejante al arreglo del pelo, es el uso de pintura en la cara. El pintarse las uñas es casi impracticable por el tipo de oficios que realizan. Comparativamente, también es mucho más alto el porcentaje de jóvenes que se pintan que de señoras. Sin embargo, éste es un hecho ocasional: cuando se sale de la comunidad o se asiste a una fiesta. La pintura de labios es menos usada, lo mismo que la de ojos y cejas. El perfume también es de uso poco frecuente y se acostumbra mucho más entre las jóvenes (Cuadros No. 40 y No. 41).

CUADRO No. 38

ELEMENTOS DEL VESTIDO Y ARREGLO PERSONAL DEL JEFE DE FAMILIA

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	Zapatos		Calcetines		Chumpa		Suéter		Reloj	Peine		Machete		Perfume	
		N	%	%	%	N	%	N	%	%	%	N	%	N	%
Conacaste	Sí	24	26.1	11	12.0	21	22.8	1	1.1	65	70.7	11	12.0	5	5.4
	No	68	73.9	81	88.0	71	77.2	91	98.9	27	29.3	81	88.0	87	94.6
Santo Domingo	Sí	39	53.4	25	34.2	8	11.0	3	4.1	60	82.2	23	31.5	2	2.8
	No	34	46.6	48	65.7	65	89.0	70	95.9	13	17.8	50	68.5	71	97.2
Espíritu Santo	Sí	24	53.3	16	35.6	1	2.2	1	2.2	20	44.4	10	22.2	3	6.7
	No	21	46.7	29	64.4	44	97.8	44	97.8	25	55.6	35	77.8	42	93.3
San Juan	Sí	16	34.0	9	19.1	4	8.5	0	0.0	24	51.1	29	61.7	2	4.3
	No	31	66.0	38	80.8	43	91.5	47	100.0	23	48.9	18	38.3	45	95.7
TOTAL*	Sí	103	40.1	61	23.7	34	13.2	5	2.0	169	65.8	73	28.4	12	4.7
	No	154	59.9	196	76.3	223	86.8	252	98.0	88	34.2	184	71.6	245	95.3

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades en las cuales existe jefe masculino.

CUADRO No 39

**ELEMENTOS DEL VESTIDO Y ARREGLO PERSONAL DE LOS SOLTEROS MAYORES DE 14 AÑOS
DE LA FAMILIA**

NOMBRE DE LA COMUNIDAD		Zapatos		Calcetines		Chumpa Suéter		Reloj		Peine		Vaselina		Machete		Perfume	
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	Sí	3	10 0	2	6 7	9	30 0	0	0 0	11	36 7	0	0 0	3	10 0	1	3 3
	No	27	90 0	28	93 3	21	70 0	30	100 0	19	63 3	30	100 0	27	90 0	29	96 7
Santo Domingo	Sí	4	25 0	2	12 5	3	18 7	0	0 0	12	75 0	0	0 0	3	18 7	1	6 3
	No	12	75 0	14	87 5	13	81 3	16	100 0	4	25 0	16	100 0	13	81 3	15	93 7
Espíritu Santo	Sí	7	43 7	3	18 7	3	18 7	0	0 0	11	68 7	11	68 7	1	6 2	4	25 0
	No	9	56 3	13	81 3	13	81 3	16	100 0	5	31 3	5	31 3	15	93 7	12	75 0
San Juan	Sí	8	61 5	5	38 5	1	7 7	0	0 0	10	76 9	9	69 2	1	7 7	2	15 4
	No	5	38 5	8	61 5	12	92 3	13	100 0	3	23 1	4	30 8	12	92 3	11	84 6
TOTAL*	Sí	22	29 3	12	16 0	16	21 3	0	0 0	44	58 7	20	26 7	8	10 7	8	10 7
	No	53	70 7	63	84 0	59	78 7	75	100 0	31	41 3	55	73 3	67	89 3	67	89 3

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades en las cuales existen solteros mayores de 14 años

CUADRO No. 40

ELEMENTOS DEL VESTIDO Y ARREGLO PERSONAL DEL JEFE FEMENINO DE LA FAMILIA

NOMBRE DE LA COMUNIDAD		Zapatos		Medias		Suéter		Reloj.		Pelo corto y permanente		Pintura en la cara		Perfume		
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
Conacaste	Sí	23	23.5	1	1.0	52	53.1	0	0.0	12	12.2	8	8.2	16	16.3	
	No	75	76.5	97	99.0	46	46.9	98	100.0	86	87.8	90	91.8	82	83.7	
Santo Domingo	Sí	34	43.6	4	5.1	45	57.7	2	2.6	13	16.7	5	6.4	13	16.7	
	No	44	56.4	74	94.9	33	43.3	76	97.4	65	83.3	73	93.6	65	83.3	
Espíritu Santo	Sí	15	23.8	0	0.0	6	11.5	1	1.9	8	15.4	7	13.5	7	13.5	
	No	37	71.2	52	100.0	46	88.5	51	98.1	44	84.6	45	86.5	45	86.5	
San Juan	Sí	17	34.7	0	0.0	30	61.2	0	0.0	4	8.2	4	8.2	4	8.2	
	No	32	65.3	49	100.0	19	38.8	49	100.0	45	91.8	45	91.8	45	91.8	
TOTAL*		Sí	89	32.1	5	1.8	133	48.0	3	1.1	37	13.3	24	8.7	40	14.4
		No	188	67.9	272	98.2	144	52.0	274	98.9	240	86.7	253	91.3	237	85.6

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades en las cuales existe jefe familiar.

CUADRO No. 41

**ELEMENTOS DEL VESTIDO Y ARREGLO PERSONAL DE LAS SOLTERAS MAYORES DE 14 AÑOS
DE LA FAMILIA**

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	Zapatos		Medias		Suéter		Reloj		Pelo corto y permanente		Pintura en la cara		Perfume		
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
Conacaste	Sí	8	47.1	2	11.8	9	52.1	1	5.9	10	58.8	2	11.8	8	47.1
	No	9	52.9	15	88.2	8	47.1	16	94.1	7	41.2	15	88.2	9	52.9
Santo Domingo	Sí	10	52.6	4	21.0	7	36.8	0	0.0	5	26.3	2	10.5	3	15.8
	No	9	47.4	15	78.9	12	63.2	19	100.0	14	73.7	17	89.5	16	84.2
Espíritu Santo	Sí	7	63.6	0	0.0	2	18.2	0	0.0	5	45.4	5	45.4	6	54.5
	No	4	36.4	11	100.0	9	81.8	11	100.0	6	54.5	6	54.5	5	45.4
San Juan	Sí	13	68.4	0	0.0	12	63.2	0	0.0	1	5.3	3	15.8	10	52.6
	No	6	31.6	19	100.0	7	36.8	19	100.0	18	94.7	16	84.2	9	47.4
TOTAL*	Sí	38	57.6	6	9.1	30	45.4	1	1.5	21	31.8	12	18.2	27	40.9
	No	28	42.4	60	90.9	36	54.5	65	98.5	45	68.2	54	81.8	39	59.1

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades en las cuales existen solteras mayores de 14 años.

Las diferencias en cuanto a arreglo personal entre las jóvenes y las señoras lo determina, por un lado, la edad, es decir, las muchachas están en mejores condiciones de conocer e imitar las modas modernas. Sin embargo, también es un factor decisivo que los esposos prohíban o no aprueben que sus esposas se arreglen, ya que en su criterio ello sería una muestra de que quieren aparecer atractivas a la vista de otros hombres.

El uso de adornos en el pelo o de pintura en la cara, así como de zapatos, prendedores, medias, etc., marca claramente el cambio de la mujer, de niña a muchacha, y dice mucho de su condición económica y de su relación con el medio externo. Es así como todas las muchachas que salen de las comunidades a servir en la ciudad, cambian radicalmente su forma de vestir y sus hábitos de higiene. El tener que satisfacer estas necesidades de arreglo obliga a las jóvenes a volver a la ciudad o a buscar otras fuentes de trabajo.

Si comparamos el vestido y adornos de la mujer en las cuatro comunidades, observamos que el uso de zapatos es mayor en Santo Domingo y menor en El Conacaste; que donde menos se arreglan el pelo es en San Juan, y donde más se lo arreglan en Santo Domingo, que es la comunidad más cercana y con mayores contactos con la ciudad de Guatemala. Por este motivo, a las mujeres de esta última aldea les es más fácil imitar las formas modernas de vida que las de las otras tres comunidades más alejadas.

Conviene considerar aquí las formas de penetración de elementos modernos en el vestido y adorno. El uso de productos plásticos, de costo más bajo, como son los zapatos, y las posibilidades de adquisición por medio de créditos con comerciantes ambulantes, y tiendas del pueblo lo mismo que de la capital, constituyen valiosas facilidades y estímulos.

En la mujer la ropa interior está constituida por el uso de la combinación o fustán, siendo este último más común y de telas más baratas; del calzón, que no es generalizado, aunque sí de mayor importancia entre las muchachas que entre las señoras, lo mismo que el "sostén". Estas prendas son, de hecho, de uso exclusivo de las mujeres que han vivido y trabajado principalmente en la ciudad y que cuentan con mayores recursos económicos,

pues siendo prendas no del todo indispensables, puede prescindirse de ellas.

La moda se acepta muy lentamente y no llega a generalizarse. Se persiste en el uso de estilos que vienen de antaño, y los cambios son muy poco notorios. Sin embargo, la imposición del comercio en cuanto a la facilitación de determinados productos de fabricación masiva, hace que estas personas resulten usando ropas de corte y colores modernos.

CAPITULO VII

LA INSTRUCCION

El nivel de instrucción es muy bajo y los grados que cursan no representan un mayor avance en cuanto a conocimientos. Ello se debe al poco aprovechamiento que se deriva de la asistencia a las escuelas y a los problemas que enfrentan los maestros, tanto por su preparación técnica como por la escasez de medios y elementos con que cuentan para impartir la enseñanza.

Dado que la instrucción no ha sido debidamente orientada hacia una funcionalidad adecuada en relación con las condiciones económicas, sociales y culturales imperantes, de hecho tiene poca efectividad. Desde luego, las familias más instruidas tienen una mayor disposición para aceptar innovaciones y aún para promover cambios, pero éstos sólo tienen efecto por los contactos o relaciones con el mundo exterior. Las capacidades en cuanto a resolver los problemas locales y cómo aprovechar mejor los recursos disponibles no manifiestan una clara diferenciación entre los letrados y los no letrados. Los padres, aún los analfabetos, se dan cabal cuenta de la importancia que la instrucción tiene para sus hijos, pero creen que es suficiente que sepan leer y escribir. Su ambición no va más allá, sobre todo cuando los niños se tornan indispensables para el trabajo familiar. Si ellos se dan cuenta que el niño ya sabe deletrear y escribir un poco, no se preocupan más por mandarlo a la escuela. Al parecer, en lo referente a este razonamiento no hay diferencias entre padres analfabetos y alfabetos, ya que ambos enfrentan las mismas posibilidades de mejorar. El que sabe leer y escribir ha comprobado que este hecho por sí solo no lo saca de las condiciones en que vive. Existe, por consiguiente, el problema de que la instrucción impartida es deficiente sin que llegue a constituir un estímulo o medio para la búsqueda de otras formas más efectivas de satisfacer las necesidades de vida.

La instrucción cobra importancia y se hace necesaria al individuo cuando éste sale de su comunidad, sobre todo

para ir a la capital de la República. Si sabe leer y escribir, tiene mayores posibilidades de conseguir trabajo mejor remunerado, tal como ingresar a la policía nacional o bien aprender un oficio, trabajar en una fábrica encargándose de la limpieza de pisos, etc. Pero a veces esta necesidad de aprendizaje surge tardíamente cuando ya han salido de la comunidad y deben enfrentar el problema.

En lo concerniente a la instrucción, tanto de niños como de adultos, el tipo de ocupación agrícola y la baja condición económica que imponen ciertos trabajos urgentes de participación familiar, constituyen un hecho decisivo. El niño es una buena ayuda para el padre en cierto tipo de labores, como la niña lo es para la madre. De igual manera, debido al cansancio propio del trabajo de campo, y a la falta de incentivos para encontrarle un propósito a la instrucción, los adultos tampoco se interesan por asistir a los cursos de alfabetización. Por otro lado, el trabajo de campo también vuelve al individuo un tanto rudo y torpe para ejercitar la escritura. En estas comunidades, la emigración temporal obligada por falta de trabajo local —que hace que se deje la escuela y se pierda el interés por ella— es también un hecho importante que repercute negativamente en la buena organización y efectividad de la instrucción.

No hay ninguna diferencia entre el interés o la opinión de los padres y de las madres para que los hijos estudien, aunque por estar más en la casa y tener más responsabilidad de la dirección de los niños, las madres son las que tienen mayor participación en la escuela y en sus relaciones con los maestros. En consecuencia, si la esposa es una buena colaboradora con la escuela y hace que sus hijos asistan a ella, el padre también lo será, y a la inversa.

Por otra parte, cabe considerar también la opinión de los padres en cuanto a los maestros; en su criterio, deben enseñar rápidamente y cuando no es así, los juzgan incapaces. Además, los padres son muy delicados y no toleran llamadas de atención a sus hijos ni que se les castigue en la escuela. Con respecto a la asistencia de los niños y su aprovechamiento, la pobreza de los padres es un factor importante, pues hay quienes no los mandan por no poderles comprar ropa más o menos presentable ni útiles escolares. Concretamente, pueden enumerarse como causas

que deciden la deserción y la inasistencia a la escuela, las siguientes:

1. Ocupación de los niños en las faenas del campo y del hogar.
2. Alta incidencia de enfermedades.
3. Pobreza de los padres, que les impide vestir bien a los niños y comprarles sus útiles escolares.
4. Falta de conocimiento de los padres que no comprenden la necesidad de que sus hijos estudien.
5. Falta de preparación técnica y estímulo a los maestros para que se interesen por mejorar los niveles de asistencia e instrucción escolar.
6. El hecho de que los maestros no radiquen en las propias comunidades.
7. Distancia de las viviendas a la escuela.
8. Migración temporal, de algunas familias completas, por razones de trabajo.
9. Conformidad de los padres porque sus hijos sólo sepan leer y escribir a medias.

La inasistencia de los niños a la escuela se hace más notoria en los meses en que se efectúan los trabajos más importantes en el campo, sobre todo las siembras de maíz, tarea en que participan activamente ayudando a los padres a sembrar, a que los animales no causen perjuicio, y llevándoles a muerzo. Por otro lado, es también en estos meses cuando más abundan las epidemias que afectan a la población escolar. La inasistencia de los niños es más importante que la de las niñas, por su mayor utilización en el trabajo fuera de la casa, a pesar de que potencialmente existe mayor interés en que aprenda el niño y no la niña. Para la madre es más difícil obligar al niño a asistir a la escuela, ya que éste encuentra más evasivas para no ir. La asistencia es menos regular en los primeros grados que en los más altos, aunque en ello haya cierta contradicción dado que los niños mayores son los que más ayudan en los trabajos. Sin embargo, los que asisten regularmente a los grados superiores provienen de familias que tienen más interés y más conocimientos acerca de la importancia de que sus hijos estudien.

Según los resultados que arroja la investigación referente a la instrucción de los hijos, 78.2% de las familias con niños en edad es o'ar opinaron que es mejor que los

niños asistan a la escuela; 8.8% consideraron que deben dedicarse solamente al trabajo, y el 10.9% expresó el criterio de que deben cumplir con ambas cosas. La respuesta de las familias sin hijos en edad escolar fue muy parecida. Las diferencias de sexo de los niños no son significativas en ese sentido. Existe un notorio deseo de los padres de que sus hijos estudien y de la necesidad que tienen de su ayuda para resolver los problemas económicos de la familia (Cuadro No. 42).

A partir del examen de los datos expuestos en el Cuadro No. 43 se derivan las siguientes conclusiones:

1. La población en edad escolar (de 7 a 14 años) constituye el 27.2% del total.
2. El grado de analfabetismo asciende a 52.9%.
3. El analfabetismo es más acentuado en las mujeres que en los hombres (57.4% para las mujeres y 48.7% para los hombres).
4. No hay mayor diferencia (3.0%) entre la población en edad escolar masculina y femenina.
5. Entre la población de edad escolar casi no existen diferencias en el porcentaje de analfabetismo, siendo éste de 10.9% para las mujeres y de 11.5% para los hombres; ello demuestra una asistencia equilibrada a la escuela y un interés de los padres, también bastante parejo, en que se instruyan tanto sus hijos como sus hijas.
6. Entre las personas letradas, la mayoría asisten actualmente a la escuela o han cursado de 1 a 3 grados; les siguen los que sólo saben leer y escribir, siendo muy pocos los que han cursado del cuarto al sexto grado, o más.
7. Se aprecia una clara disminución del grado de analfabetismo según se pasa de las personas de edades avanzadas a los jóvenes, o sea que la población de 15 a 24 años acusa un mayor índice de alfabetización.

Las razones de mayor importancia que argumentan los padres de familia de por qué no asisten sus hijos a la escuela (Cuadro No. 44), son tres: tienen que trabajar, deben ayudar en la casa, o son pobres. Estas fueron también las razones mencionadas por los maestros. Les siguen en importancia las siguientes: tienen que cuidar a los niños menores, sus hijos son ya muy grandes o muy pequeños; están

CUADRO No. 43

GRADO DE INSTRUCCION POR EDAD Y SEXO, DE MIEMBROS DE
LA FAMILIA MAYORES DE 7 AÑOS

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	ANALFABETAS							LEE Y ESCRIBE								10. a 3er GRADO					
	7 a 14 años		15 a 24 años		25 y más años			7 a 14 años		15 a 24 años		25 y más años				7 a 14 años		15 a 24 años		25 y más años	
	N	%	N	%	N	%		N	%	N	%	N	%		N	%	N	%	N	%	
Conacaste	M	40	12.2	42	12.8	112	34.3	5	1.5	10	3.1	39	11.9	33	10.1	16	4.9	22	6.7		
	F	39	13.3	41	13.9	109	37.1	7	2.4	14	4.8	20	6.8	31	10.5	16	5.4	6	2.0		
Santo Domingo	M	44	16.2	5	1.8	82	30.1	5	1.8	15	5.5	46	16.9	33	12.1	12	4.4	18	6.6		
	F	43	15.5	4	1.4	97	34.9	4	1.4	13	4.7	38	13.7	33	11.9	16	5.8	21	7.5		
Espiritu Santo	M	15	7.1	8	3.8	47	22.3	1	0.5	8	3.8	24	11.4	32	15.2	13	6.2	21	9.9		
	F	12	5.9	25	12.2	82	40.2	0	0.0	1	0.5	10	4.9	29	14.2	14	6.9	17	8.3		
San Juan	M	16	8.3	14	7.3	63	32.8	0	0.0	4	2.1	19	9.9	40	20.8	20	10.4	16	8.3		
	F	8	5.1	18	11.4	59	37.3	1	0.6	3	1.9	11	7.0	26	16.5	20	12.7	7	4.4		
Total parcial*	M	115	11.5	69	6.9	304	30.3	11	1.1	37	13.7	128	12.8	138	13.8	61	6.1	77	7.7		
	F	102	10.9	88	9.4	347	37.1	12	1.3	31	3.3	79	8.5	119	12.7	66	7.1	51	5.5		
TOTAL GENERAL*		217	11.2	157	8.1	651	33.6	23	1.2	68	3.5	207	10.7	257	13.3	127	6.6	128	6.6		

4o. GRADO Y MAS						TOTAL GENERAL	
7 a 14 años		15 a 24 años		25 y más años			
N	%	N	%	N	%		
2	0.6	2	0.6	4	1.2	327	100.0
3	1.0	2	0.7	6	2.0	294	100.0
4	1.5	2	0.7	6	2.2	272	100.0
5	1.8	2	0.7	2	0.7	276	100.0
8	3.8	20	9.5	14	6.6	211	100.0
5	2.4	5	2.4	4	2.0	204	100.0
0	0.0	0	0.0	0	0.0	192	100.0
3	1.9	2	1.3	0	0.0	158	100.0
14	1.4	24	2.4	24	2.4	1,002	100.0
16	1.7	11	1.2	13	1.3	934	100.0
30	1.5	35	1.8	36	1.9	1,936	100.0

CUADRO No. 44

CAUSAS DE INASISTENCIA ESCOLAR

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	MOTIVOS POR LOS QUE NO ASISTEN																												TOTAL GENERAL				
	Ayudan en casa		Ayudan a ganar dinero		Tienen trabajo		Son pobres		Cuidan hermano		Son muy grandes o pequeños		Están enfermos		Les pegan en la escuela		La escuela está lejana		No aprenden nada		No enseñan nada		Otros motivos		No saben		Total que no asiste				Total que asiste		
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%			N	%	
Conacaste	M	0	0.0	2	3.8	11	21.1	2	3.8	0	0.0	2	3.8	1	1.9	1	1.9	2	3.8	2	3.8	1	1.9	4	7.7	0	0.0	28	53.8	24	46.2	52	100.0
	F	8	17.8	3	6.7	0	0.0	2	4.4	7	15.5	0	0.0	2	4.4	3	6.7	0	0.0	1	2.2	0	0.0	3	6.7	3	6.7	32	71.1	13	28.9	45	100.0
Santo Domingo	M	0	0.0	0	0.0	6	11.3	9	17.0	1	1.9	1	1.9	1	1.9	1	1.9	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	6	11.3	25	47.2	28	52.8	53	100.0
	F	7	12.7	0	0.0	0	0.0	5	9.1	2	3.6	5	9.1	1	1.8	1	1.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	1.8	6	10.9	28	50.9	27	49.1	55	100.0
Espíritu Santo	M	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	6.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	3.0	1	3.0	4	12.1	29	87.9	33	100.0
	F	7	26.9	0	0.0	1	3.8	0	0.0	0	0.0	1	3.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	9	34.6	17	65.4	26	100.0
San Juan	M	1	2.6	0	0.0	4	10.3	1	2.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	2.6	0	0.0	1	2.6	2	5.1	10	25.6	29	74.4	39	100.0
	F	9	31.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	3.4	1	3.4	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	11	37.9	18	62.1	29	100.0
Total parcial*	M	1	0.6	2	1.1	21	11.9	12	6.8	1	0.6	5	2.8	2	1.1	2	1.1	2	1.1	3	1.7	1	0.6	6	3.4	9	5.1	67	37.9	110	62.1	177	100.0
	F	31	20.0	3	1.9	1	0.6	7	4.5	10	6.5	7	4.5	3	1.9	4	2.6	0	0.0	1	0.6	0	0.0	4	2.6	9	5.8	80	51.6	75	48.4	155	100.0
TOTAL GENERAL*		32	9.6	5	1.5	22	6.6	19	5.7	11	3.3	12	3.6	5	1.5	6	1.8	2	0.6	4	1.2	1	0.3	10	3.0	18	5.4	147	44.3	185	55.7	332	100.0

* Porcentaje del total de niños en edad escolar de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 45

CAUSAS DE LA ASISTENCIA ESCOLAR

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	MOTIVOS POR LOS QUE ASISTEN																				TOTAL GENERAL		
	Aprenden a leer y escribir		Para ganarse la vida		Para que sean listos		Para que sean personas de provecho		Es bueno		Aprenden a hacer cuentas		Otros motivos		No saben		Total que asiste		Total que no asiste				
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
Conacaste	M	13	25.0	5	9.6	2	3.8	1	1.9	0	0.0	0	0.0	1	1.9	2	3.8	24	46.2	28	53.8	52	100.0
	F	8	17.8	2	4.4	0	0.0	1	2.2	1	2.2	0	0.0	0	0.0	1	2.2	13	28.9	32	71.1	45	100.0
Santo Domingo	M	12	39.6	3	5.7	0	0.0	2	3.7	0	0.0	0	0.0	1	1.9	1	1.9	28	52.8	25	47.2	53	100.0
	F	21	38.2	4	7.3	0	0.0	1	1.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	1.8	27	49.1	28	50.9	55	100.0
Espíritu Santo	M	25	75.8	1	3.0	0	0.0	0	0.0	1	3.0	1	3.0	0	0.0	1	3.0	29	87.9	4	12.1	33	100.0
	F	15	57.7	2	7.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	17	65.4	9	34.6	26	100.0
San Juan	M	25	64.1	3	7.7	0	0.0	1	2.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	29	74.4	10	25.6	39	100.0
	F	13	44.8	1	3.4	0	0.0	1	3.4	1	3.4	0	0.0	1	3.4	1	3.4	18	62.1	11	37.9	29	100.0
Total parcial*	M	84	47.5	12	6.8	2	1.1	4	2.3	1	0.6	1	0.6	2	1.1	4	2.3	110	62.1	67	37.9	177	100.0
	F	57	36.8	9	5.8	0	0.0	3	1.9	2	1.3	0	0.0	1	0.6	3	1.9	75	48.4	80	51.6	155	100.0
TOTAL GENERAL*		141	42.5	21	6.3	2	0.6	7	2.1	3	0.9	1	0.3	3	0.9	7	2.1	185	55.7	147	44.3	332	100.0

* Porcentaje del total de niños en edad escolar de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 42

OPINION DE LOS JEFES DE FAMILIA CON RESPECTO A LA INSTRUCCION DE LOS HIJOS

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	SEXO	FAMILIA CON HIJOS EN EDAD ESCOLAR										FAMILIAS SIN HIJOS EN EDAD ESCOLAR									
		Escuela		Trabajo		Escuela y trabajo		No sabe		TOTAL		Escuela		Trabajo		Escuela y trabajo		No sabe		TOTAL	
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	Masc.	38	69.1	7	12.7	8	14.5	2	3.6	55	100.0	37	86.0	0	0.0	5	11.6	1	2.3	43	100.0
	Fem.	37	67.3	6	10.9	9	16.4	3	5.4	55	100.0	38	88.4	0	0.0	4	9.3	1	2.3	43	100.0
Santo Domingo	Masc.	42	85.7	5	10.2	2	4.1	0	0.0	49	100.0	24	82.8	2	6.9	2	6.9	1	3.4	29	100.0
	Fem.	45	91.8	3	6.1	1	2.0	0	0.0	49	100.0	25	86.2	2	6.9	1	3.4	1	3.4	29	100.0
Espíritu Santo	Masc.	26	83.9	1	3.2	3	9.7	1	3.2	31	100.0	18	85.7	1	4.8	2	9.5	0	0.0	21	100.0
	Fem.	25	80.6	2	6.5	3	9.7	1	3.2	31	100.0	16	76.2	2	9.5	3	14.3	0	0.0	21	100.0
San Juan	Masc.	21	70.0	3	10.0	6	20.0	0	0.0	30	100.0	12	63.2	5	26.3	2	10.5	0	0.0	19	100.0
	Fem.	24	80.0	2	6.7	4	13.3	0	0.0	30	100.0	13	68.4	4	21.1	2	10.5	0	0.0	19	100.0
Total*	Masc.	127	77.0	16	9.7	19	11.5	3	1.8	165	100.0	91	81.2	8	7.1	11	9.8	2	1.8	112	100.0
	Fem.	131	79.4	13	7.9	17	10.9	7	2.1	165	100.0	92	82.1	8	7.1	10	8.9	2	1.8	112	100.0
TOTAL GENERAL		258	78.2	29	8.8	36	10.9	7	2.1	330	100.0	183	81.7	16	7.1	21	9.4	4	1.8	224	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de cuatro comunidades que tienen y que no tienen hijos en edad escolar.

enfermos; les pegan en la escuela y no aprenden nada. La distancia a que está situada la escuela y el que en ella no les enseñen nada son factores que no tienen mayor significado.

Entre las causas citadas (Cuadro No. 45) en lo referente a la asistencia, la más importante fue que aprenden a leer y a escribir, y en segundo término que pueden ganarse mejor la vida y que serán personas de provecho.

Según datos proporcionados por los directores de las escuelas en las cuatro comunidades en el año (1970) en que se llevó a cabo el estudio, del total de 229 niños censados en edad escolar, en Santo Domingo había 117 inscritos, de los cuales sólo asistían 100, y de éstos casi la totalidad terminaron el año, o sea que llegaron al final del grado. En El Conacaste, de la población en edad escolar (173) estaban inscritos 94, de los cuales asistían regularmente 74. En San Juan había 73 inscritos del total de 94 en edad escolar y todos asistían regularmente a la escuela. En El Espíritu Santo había 104 niños en edad escolar; de éstos, 72 estaban inscritos en la escuela y un 80% asistieron a las clases normalmente y terminaron su grado; la inscripción fue menor de la que sería de esperar porque un grupo apreciable de niños (22) estaba inscrito en la escuela de El Jícaro.

En todas estas comunidades se han llevado a cabo campañas de alfabetización pero han fracasado. Aun cuando todas ellas han sido auspiciadas por el Ministerio de Educación Pública, en algunas ocasiones se han desarrollado ya sea bajo la responsabilidad de los propios maestros o de las personas con mayor instrucción de la propia comunidad. En los casos en que han sido los maestros los obligados a cumplir este cometido, las circunstancias en que llevaron a cabo el trabajo y el hecho de no vivir en la comunidad fueron las causas de su poco interés en atacar el problema, y cuando esa tarea estuvo en manos de personas de la propia comunidad, la falta de remuneración y reconocimiento de su capacidad por parte de los interesados, han sido los principales obstáculos para este tipo de acción. En ambos casos, sin embargo, ha sido la falta de interés de los adultos en aprender, la causa más importante, justificada por el cansancio al regresar del trabajo, a la cual se suma la idea de que ya son grandes para hacerlo. Al principio los grupos llegaban a 30 personas, pero poco a

poco iban reduciéndose al extremo de que pasados 2 ó 3 meses, ya no asistía ninguna.

A pesar de ser poco efectivas, las campañas de alfabetización han sido aprovechadas por algunos sujetos que por lo menos aprendieron a deletrear y escribir su nombre.

Hay poco interés y bajas posibilidades de instrucción por parte de las personas que viven en estas aldeas. Los que estudian fuera de la comunidad se reducen a 2 jóvenes de Santo Domingo que cursan estudios prevocacionales, uno en la ciudad de Guatemala y el otro en Sanarate. La cercanía de El Espíritu Santo a El Jícaro ha permitido que algunos niños cursen hasta el 6o. grado en esa población, ayudando también a que otros sigan la post-primaria.

En las escuelas primarias de las aldeas funcionan los siguientes grados: en Santo Domingo, seis con tres maestros; en El Conacaste, cuatro grados con dos maestros; en San Juan también hay cuatro grados con dos maestros, y en El Espíritu Santo, cinco grados con una maestra.

El número de niños que asisten a los diversos grados de la escuela está distribuido proporcionalmente, de modo que a los primeros asisten más y a los últimos, menos. En Santo Domingo, en el 4o., 5o. y 6o. grados hay 13 alumnos; en El Conacaste, en el 4o. grado hay 6, al igual que en San Juan; en El Espíritu Santo, en el 4o. y 5o. grados hay siete alumnos.

Las escuelas están obligadas a celebrar las fiestas programadas por el Ministerio de Educación Pública, las que corresponden al día de Tecún Umán, en febrero; el día de la Madre, y el día del Arbol, en mayo; la fiesta de la Independencia Nacional, el 15 de septiembre. Para tales fechas, en las escuelas se preparan actos consistentes en pequeños desfiles por la calle principal de la localidad, cantos y poesías alusivas a la celebración a cargo de los niños, en la escuela, y un baile. Para tales actos se invita a los padres y demás familiares de los alumnos.

La influencia que la escuela tiene en la vida de la comunidad es poco importante, mucho menos aún en términos directos que indirectos. La única influencia radica en ciertos cambios en su conducta que el niño puede mostrar, tales como hábitos higiénicos que aprendió en la escuela. Los maestros no son las personas que organizan, promueven campañas o estimulan a estas poblaciones a buscar medios para resolver sus múltiples problemas. Se concretan a impartir sus clases, cumplir con sus horarios

que son de 8 a 12 horas en la época calurosa (marzo a junio), y de 8 a 12 y de 14 a 16 horas de julio a octubre.

No existen comités de padres de familia. A veces son los comités pro mejoramiento de la comunidad los encargados de promover, junto con los maestros, mejoras en las escuelas. En ninguna de las comunidades existe una escuela moderna y capacitada para satisfacer las necesidades mínimas de la enseñanza. Todos son edificios escolares contruidos hace muchos años con espacio, muebles y útiles insuficientes para la demanda. Poco es lo que actualmente se está haciendo para mejorar esta situación, especialmente porque los directivos de Socio-Educativo Rural exigen una aportación tripartita para construir escuelas, lo que implica un aporte del Gobierno, otro por parte de las municipalidades correspondientes y el tercero, que consiste en la mano de obra de los vecinos. La recolección de estas tres aportaciones es difícil y ha repercutido en que las escuelas sigan careciendo de las condiciones adecuadas para atender a la población escolar, cada vez más crecida. Por otro lado, hay apatía e indiferencia tanto por parte de los maestros como de los padres de familia por subsanar las condiciones imperantes.

CAPITULO VIII

RELIGION

La población es eminentemente católica. Considerada la religión que profesan los jefes de familia, el 97.4% son católicos y sólo el 2.6% protestantes o libres pensadores. En términos proporcionales, en San Juan existen más protestantes, seguido por El Conacaste. En Santo Domingo no hay protestantes entre los jefes de familia (Cuadro No. 46).

El espiritismo no se practica en las comunidades, aunque sí hay personas que creen en él como medio de cura para algunas dolencias y búsqueda de solución a problemas de diversa índole.

El protestantismo no ha sido aceptado en estas comunidades. En El Conacaste existe un templo reconocido donde se reúnen para el culto, pero en general toda religión que no sea la católica es rechazada.

Los pocos protestantes y libres pensadores existentes han sido adoctrinados en forma indirecta, probablemente a través de la radio o bien por personas que se han hecho presentes subrepticamente. De los nueve jefes de familia que en El Conacaste manifestaron ser protestantes, siete nacieron en la comunidad y no han salido de ella, y dos provienen de Escuintla y Jalapa. En San Juan, de los seis protestantes existentes, tres nacieron en la aldea y siempre han vivido allí; dos son nacidos en la aldea pero durante un tiempo vivieron en Escuintla, y el último proviene de otra población, aunque de la misma región. De los cuatro protestantes en El Espíritu Santo, dos han nacido y permanecido en la propia aldea, y dos proceden de otras partes de la misma región. Santo Domingo, según se dijo, solamente cuenta con población católica.

CUADRO No. 46
RELIGION DEL JEFE DE FAMILIA

COMUNIDAD	CATOLICO		PROTESTANTE		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%
Conacaste	170	95.6	8	4.4	178	100.0
Santo Domingo	174	100.0	0	0.0	174	100.0
Espíritu Santo	131	99.2	1	0.8	132	100.0
San Juan	89	93.6	6	6.4	94	100.0
TOTAL*	563	97.4	15	2.6	578	100.0

* Porcentaje del total de familias de las cuatro comunidades.

La creencia religiosa siempre es compartida por todos los miembros de la familia. Por lo tanto, si se considera la religión del padre o de la madre, se averigua también la de toda la familia.

El paso de una creencia religiosa a otra, o sea del catolicismo al protestantismo, en nuestro caso, es un hecho extraordinario, a pesar de que no se observa un ritual riguroso de la religión católica. Tradicionalmente, al protestante se le considera como intruso, falso, hipócrita y persona non grata para ser tratado como digna de confianza.

Una de las prácticas que más se observa en el ritual religioso es el bautizo. Todos los niños son bautizados en sus primeros meses de vida y apresuradamente cuando enferman, por considerarse que si mueren sin estarlo, irán al limbo o se quedarán vagando en el espacio; si ya lo están, se convertirán en angelitos.

Una forma también generalizada de manifestar la creencia religiosa es la posesión de estampas e imágenes de santos en casa, ya sea en altares o bien simplemente colocados en paredes o mesas donde pueden ser fácilmente vistos y adorados.

Existe una diversidad de santos que se considera importantes, y esto tiene mucho que ver con la tradición familiar; no sólo se enseña a los hijos a reconocer las bondades de determinado santo, sino que a veces también se hereda la pertenencia de la imagen.

Entre las imágenes más veneradas está la del Señor de Esquipulas, siendo apreciable el número de personas que le profesan gran fe, y van a visitarlo, especialmente durante el mes de enero. Los propios dueños de transportes se encargan de organizar grupos para ese propósito. De todas las comunidades salen peregrinaciones hacia Esquipulas, lo cual constituye un medio de participación social para varias familias de la localidad, y de relacionarse con personas de otros lugares de la región. Es práctica corriente que los que deben una manda o quieren pedir la protección del Señor, hagan economías durante el año para poder cumplir su promesa. También es reconocida como milagrosa la Virgen de Santa Lucía, lo que da lugar a peregrinaciones a una aldea de este nombre, del mismo departamento, y a El Chol, en el departamento de Baja Verapaz. En su mayoría estas visitas corresponden a mandas que los creyentes ofrecen para curarse de algún mal o librarse de situaciones embarazosas o de peligro.

La participación religiosa es bastante esporádica y se hace sentir sólo en las fiestas patronales cuando el sacerdote llega obligadamente a oficiarse la misa o bien se le hace llegar a la aldea especialmente, en casos de una bendición, rogaciones, etc. En estos eventos la asistencia de las mujeres siempre es mayor que la de los hombres. Algunas personas van más o menos en forma regular de El Conacaste a Sanarate, y de El Espíritu Santo a El Jícaro, con el propósito de oír la misa. Algunas familias que tienen santos en sus casas les hacen fiesta en su día, con rezos, comidas especiales y música.

Entre las obligaciones religiosas, la que más se cumple es el bautizo; le sigue el ritual de sacar al niño de los evangelios, por enfermedad y sobre todo por "susto", lo cual exige un padrino de buena suerte. Son pocos los que han hecho su Primera Comunión por las dificultades que enfrentan en aprender la doctrina. En El Conacaste, por ejemplo, en cuanto hubo un señor que se dedicó a enseñarla, aumentó el número de comuniones. La confirmación no es común, ya que ello depende de la llegada del obispo a los pueblos, lo que ocurre muy esporádicamente.

Es reducido el número de personas casadas por la iglesia, no sólo a causa de los gastos que acarrea esta ceremonia sino también por las obligaciones que ello implica, puesto que los casados no pueden separarse fácilmente. Como forma de unión permanente, el matrimonio religioso tiene mucho más valor que el civil; aún existen matrimonios sólo por la iglesia.

La Semana Santa goza de reconocimiento y respeto general. Los días Jueves y Viernes Santo se evitan el trabajo y otras actividades y actos considerados como pecaminosos; no se come carne, sino sólo pescado, hierbas y verduras. Es costumbre que los días que preceden al Jueves y Viernes Santo las señoras se dediquen a hacer pan, comidas y conservas.

El día de los Santos y el de Finados también se guardan, y en tales fechas se asiste al cementerio a llevar flores, coronas y cruces a los muertos y a limpiar las sepulturas. Para esta época se acostumbra comer alimentos especiales como conservas y dulces.

En las fiestas titulares casi toda la comunidad participa a través de comités, los que se encargan de pedir contribuciones y hacer todas las gestiones necesarias para la celebración. Esta consiste básicamente en misas, procesiones y quema de cohetes como demostración de alegría y de posibilidades económicas. A estas fiestas llegan al poblado algunos expertos que instalan juegos como la Rueda de Chicago, caballitos, loterías, ventas de bebidas refrescantes y de comida, así como salones de baile. En el caso de El Conacaste, El Espíritu Santo y Santo Domingo, la fiesta titular de estas aldeas corresponde a los santos que les dan su nombre: San Miguel, el 29 de septiembre; el Espíritu Santo el 10. y 2 de noviembre, y Santo Domingo el 4 de agosto. En San Juan la fiesta se celebra el 24 de febrero porque el día del santo, que es el 24 de junio casi siempre llueve mucho. La imagen de San Juan fue llevada a la aldea un 24 de febrero.

En resumen puede decirse que no existe una mística definida, careciéndose además de medios suficientes para que las personas más religiosas manifiesten públicamente su fe. Pedir a Dios o encomendarse a los santos es práctica común de las mujeres, lo mismo que el persignarse, rezar el Padre Nuestro y el Ave María. A las imágenes se les encienden veladoras y se les ponen algunos adornos como flores naturales o artificiales. La gente es creyente, pero

no fanática, constituyendo la religión un medio por el cual se aceptan las desgracias o reveses de la vida por Mandato Divino y como forma de control del comportamiento individual. Dios es quien juzga lo bueno o lo malo que son las personas, y de ello depende el premio o castigo, ya sea en vida o después de la muerte.

No hay una diferenciación clara entre Dios y naturaleza. La concepción del mundo, de la vida y de la muerte se sintetizan en la existencia de ese Ser superior y divino que es quien todo lo decide.

Existe, sí, un conjunto de creencias sobre personalidades y hechos mágicos que comparten todas las personas del área rural. Sin embargo, su mayor o menor aceptación corresponde a principios de prestigio, ya que se considera que las personas que creen en estas cosas son más ignorantes. Esto hace un tanto difícil averiguar a ciencia cierta la relación existente entre la verdadera creencia y las manifestaciones espontáneas de la gente.

Entre estos personajes fantasmagóricos los más populares son: La "Ciguanaba", que es la figura de una bella mujer, de pelo largo, que se les aparece a los hombres, a semejanza de la muchacha de quien están enamorados; si se acercan a ella se vuelve fea, con cara parecida a la de un caballo, y si llegan a tocarla se quedan atontados. Pueden evitarla mordiendo el machete tres veces y cortando hierba. El "Duende", otro personaje famoso, es un hombre pequeño, travieso y juguetón que ante todo, se les aparece a las muchachas que se interesan por hombres ricos. Cuando esto sucede es bondadoso y regala comestibles y golosinas a los niños bonitos; si se le menciona mucho también puede aparecérselo a los hombres. Una de las comprobaciones sobre la existencia del "Duende" es que monta a caballo por las noches, para lo cual hace estribos con las crines. Cuando el caballo es montado por el "Duende", corre desesperadamente por el campo y se oye el ruido de las espuelas. El "Cadejo" tiene doble personalidad y adopta dos tipos distintos: el blanco, cuando se aparece a las mujeres, y el negro a los hombres. Sale en las noches, por los caminos, como un perro de ojos brillantes y cuida a los hombres borrachos y a las mujeres. Cuando se le tiene miedo o se le espanta, se vuelve grande y dificulta el paso.

Existe creencia arraigada con respecto a los "espantos", que pueden presentarse en forma de bultos, o bien como ruidos raros, pasos, etc. Se considera que son espí-

ritos de personas fallecidas que tratan de asustar a los vivos de mal comportamiento, y que son miedosos y poco creyentes. Para protegerse de los espantos es necesario estar bien con Dios y rezar cuando se está solo o se tiene que salir sin compañía. Es bastante común el uso de elementos como cruces y mazos de ajo para proteger la casa y la familia de males y aires ruines; éstos se colocan en las puertas, que son parte estratégica de las casas.

CAPITULO IX

SALUD Y ENFERMEDAD

Las enfermedades son frecuentes en todas las edades, principalmente en los niños, cuya tasa de mortalidad es alta.

Los padecimientos más importantes en las cuatro comunidades son las infecciones de las vías respiratorias superiores y de la piel, las diarreas, los trastornos gastrointestinales y dolores en general (Cuadro No. 47). La incidencia de estas dolencias varía en cada aldea de acuerdo a la época del año, puesto que depende de los cambios climáticos, estado nutricional, disponibilidad de ciertos alimentos, etc. En la estación lluviosa hay más padecimientos que en el verano. Se observan también epidemias cíclicas como el sarampión, la tos ferina, etc., que afectan de modo general a la población infantil, propagándose fácilmente debido al bajo nivel de salubridad existente y a la escasez de medios preventivos.

Existe un conjunto de creencias y prácticas en cuanto a las formas de cómo se adquieren las enfermedades, cómo se manifiestan, y cómo deben curarse. Los padecimientos de orden supuesto abundan en las comunidades ladinas aunque no en el mismo grado que en las indígenas; entre éstas cabe citar "el ojo", la "caída de la mollera", "varillas", "cuajo", "pujo", "empachos", "aires", "dolor de cerebro", "pasmos", etc. Sin embargo, por el grado de desarrollo de este tipo de sociedades y su necesidad de prestigio, se acepta el hecho de que es cosa de ignorantes creer en males de esta índole y forma en que deben curarse. No obstante se sigue creyendo en ellos y practicando la consulta a curanderos y a espiritistas, a la vez que utilizando medicamentos recomendados por ellos o de índole casera.

El "susto" proviene de hechos comunes, aunque puede ser la consecuencia de visiones. Es más frecuente en los niños, quienes se adelgazan, se les para el pelo, se ponen pálidos, les da asientos, se hinchan, se les quita el hambre, gritan cuando están dormidos, se vuelven miedosos y no quieren estar solos. Para curar el "susto" hay que "sacar-

CUADRO No. 47

DIAGNOSTICO DE PADECIMIENTOS Y ENFERMEDADES, POR TRIMESTRE, 1969*

GRUPOS	Conacaste				Santo Domingo				Espíritu Santo				San Juan				TOTAL GENERAL
	Trimestre				Trimestre				Trimestre				Trimestre				
	1o.	2o.	3o.	4o.	1o.	2o.	3o.	4o.	1o.	2o.	3o.	4o.	1o.	2o.	3o.	4o.	
Heridas	20	15	34	15	17	13	9	10	6	10	7	21	10	10	18	20	2.35
I.R.S.	151	107	199	104	46	56	164	85	38	40	246	151	155	69	339	126	2,076
Dolores	74	60	37	87	52	50	55	40	44	94	105	87	33	38	47	45	948
Diarreas	59	34	62	58	70	76	66	85	48	96	100	75	20	52	41	63	1,026
Gastrointestinal	45	50	51	57	48	40	70	71	35	75	53	44	52	64	64	41	860
Infecciones piel	47	57	59	81	36	47	74	68	64	59	905	103	23	66	67	70	1,005
Desnutrición y anemia	39	48	13	18	22	29	5	14	32	70	71	34	13	38	28	23	497
Enfermedades 1a. infancia	39	—	3	1	80	7	22	6	3	14	56	—	3	4	9	3	250
Varios síntomas	32	65	59	12	29	27	33	25	11	53	106	45	25	57	105	74	758
I.R.I.	19	13	49	13	20	47	19	18	3	6	19	18	8	7	145	14	418
Fiebre	—	—	3	1	—	10	4	2	23	11	10	10	5	24	5	6	114
Ginecología y obstetricia	12	6	7	12	3	3	3	3	7	9	15	5	10	18	12	5	130
Sistema nervioso.	1	7	17	6	3	25	14	13	5	18	35	16	1	29	14	30	234
TOTAL	538	462	593	465	426	430	538	440	319	555	920	609	358	476	894	540	8,563

I.R.S. = Infecciones de las vías respiratorias superiores.

I.R.I. = Infecciones de las vías respiratorias inferiores.

* Datos proporcionados por el Servicio de Consulta Externa de la División de Desarrollo Humano del INCAP.

los" a los evangelios, y para ello se les da a tomar o a comer cosas benditas. No existen curanderos para el "susto" y para que los niños no se asusten debe evitarse que salgan solos.

El "ojo" es un padecimiento común aunque no tan generalizado como entre los indígenas y ladinos del altiplano de Guatemala. Se mencionan dos tipos de "ojo", uno corriente, y otro de luna. El corriente el que "echan" los borrachos, personas que tienen lunar en los ojos; o que están acaloradas y sudorosas, y algunos animales; el de luna es el que "echan" las mujeres que están menstruando. El "ojeado" tiene fiebre, ronchas en el cuerpo, se queja y tiene vómitos. Para curarlo, cuando se trata del "ojo" corriente, se frota un huevo en cruz sobre el cuerpo del niño; luego se abre el huevo en un vaso de agua, y si éste se revienta o aparece la figura de un ojo es que el niño está "ojeado", en cuyo caso es necesario darle agua de siete montes o siete cogollos de siete plantas comunes. Cuando el ojo es echado por una mujer con regla, la curación consiste en que una joven a quien le viene ésta por primera vez, pase sobre el niño en cruz y lo envuelva en su fustán. El enfermo también puede ser curado pasándole por el cuerpo un pato en cruz. Hay señoras que tienen poder para curar. Para evitar el "ojo", el niño debe llevar brazaletes, una cruz y ojo de venado, y cubrirlo para que no lo miren fácilmente; pero a la vez hay que acostumar al niño a que lo miren, pues si lo llevan siempre cubierto cuando lo miran le hacen "ojo".

El "empacho" ocurre por no comer a su hora, por comer demasiado o por ingerir alimentos a los cuales no se está acostumbrados. Los síntomas son falta de apetito, asientos, vómitos y fiebre; lo curan personas especiales, con purgantes, tortilla quemada, etc. Se evita el "empacho" comiendo a sus horas y en cantidades normales; si no se puede evitar, se da a la persona unos granos de sal.

Otro padecimiento importante es la "caída de la mollera", que consiste en el hundimiento de ésta (fontanela) y que se manifiesta por el apareamiento de asientos y a veces de fiebre. Para curarla se pone al niño cabeza abajo y se le pega en los pies; se le pone azúcar en la mollera, y, especialmente la comadrona, chupa ésta para volverla a su lugar.

Las "varillas" también pueden caerse en los niños, o sea que se les baja el paladar. Tienen manifestaciones pa-

recidas a la "caída de la mollera" y son curados por personas expertas como la comadrona, quien les soba el cuello con aceite y les oprime el cielo de la boca con los dedos pulgares.

La "caída del cuajo", supuestamente el cambio de posición del estómago, presenta síntomas parecidos a los de las "varillas" y "caída de la mollera". El enfermo debe ser sobado por una persona que lo sepa hacer, oprimiéndole el bajo vientre.

Para evitar estos males en los niños, no se les debe mover mucho al cargarlos; tampoco hay que ponerlos boca abajo ni sentarlos cuando aún están muy pequeños. Ya más grandes hay que evitar que corran, que salten, etc.

Otras creencias más conciernen a los hechos que pueden ser provocados en las personas por mala voluntad de otras. El hechizo se logra por la posesión de la persona en cuanto a que se le enfrasca o entierra, poniendo como su representación corpórea, un muñeco. Se hechiza principalmente a los hombres, por venganzas o intereses amorosos. La persona hechizada se adelgaza, pierde el apetito y es necesario que la deshechice alguien con poderes especiales, o quien la hechizó.

Los eclipses tienen mucha importancia, tanto en la vida de las personas como de animales y plantas. Su principal efecto recae sobre las mujeres embarazadas o niños muy pequeños, quienes puede que nazcan con defectos físicos o se vuelvan tartamudos. Una de las formas de prevención más efectivas es poner "ganchos" en cruz sobre el estómago de la embarazada.

El "pujo" es una dolencia que se confunde con la disentería y que afecta particularmente a los niños. Consiste en tener que hacer fuerza para defecar. El término es más usado en referencia a los animales: perros y aves de corral. Proviene de condiciones frías o calientes del cuerpo y de los alimentos. Las curaciones son a base de purgantes y aguas frescas.

El "pasma" es otra enfermedad del estómago. Se caracteriza por dolor y malestar y guarda relación con el consumo de alimentos fríos y calientes o con el bañarse cuando se tiene el cuerpo caliente. Pasmarse quiere decir algo así como paralizarse, es decir, que las funciones orgánicas ya no se procesan. Se cura tomando bebidas caseras como té de hierbas corrientes y medicamentos de farmacia como sal de frutas Eno, Alka-Seltzer, etc.

De acuerdo a los resultados de la encuesta sobre padecimientos más comunes, encontramos (Cuadro No. 48) que antes de que el Programa entrase en acción, 76.9% de los casos de diarrea eran tratados con remedios caseros, y sólo 13.5% por un médico; los restantes eran tratados por curanderos y medios sobrenaturales. Cosa semejante sucede con el catarro y las lombrices. Conviene aclarar que aun cuando las personas recurran al médico o a la enfermera, siguen haciendo uso de formas de curación tradicionales. Existen ciertos medicamentos que por la acción de la propaganda han sido aceptados dentro del grupo de medicamentos necesarios para obtener cura. Entre éstos son de uso común los purgantes, sales, aceites, dietas basadas en atoles de yuca y maizena, "faumentos" de sal para los golpes; rapadura con manteca para los empachos, hierbas, raíces, hojas y flores; plantillas para la fiebre (compuesto de mostaza, yema de huevo, polvo de café, etc.); plantillas hechas de sangre de gato negro que se ponen en la cabeza o en los pies. Como medicamentos preferidos cabe citar los reconstituyentes inyectados, aunque sea difícil encontrar quienes los inyecten (Cuadro No. 49). Es de aceptación general que los medicamentos inyectados son los mejores porque pasan inmediatamente a la sangre, donde se encuentran la mayor parte de los males. Además, como las inyecciones duelen y a veces dan reacción instantánea en el sabor, la respiración, etc., se les considera de gran eficacia.

En las cabeceras municipales, hay ciertos individuos, generalmente dueños de farmacias, que recetan medicinas propias para las dolencias de orden general.

Es común recurrir a personas que tienen cualidades propias como espiritistas, es decir, que están dotados de capacidad natural o que les conceden los espíritus para poder curar. Esta persona tiene una revelación y ya puede curar. Sólo en el Espíritu Santo se encontró una persona con estas características, pero de todas las comunidades salen a consultar espiritistas de la región o fuera de ella.

Un punto que amerita particular mención es que al consultar al médico o a la enfermera, las personas adultas encuentran una oportunidad para canalizar ciertos estados de intranquilidad, consecuentes de su vida económica o familiar. En otras palabras, el sentirse enfermo o manifestar estar enfermo, son medios de justificar estados depresivos y de insatisfacción en los posibles logros que es de

CUADRO No. 48

**MEDIOS DE ATENCION DE TRES DE LOS PADECIMIENTOS MAS COMUNES EN EL TRANCURSO
DE UN MES**

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	Enfermedad	Familiar o casero		Curandero		Enfermera		Médico		Farmacéutico		Hospital		Sobrenatural		Ninguno		No sabe		TOTAL	
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	Diarrea	73	73.7	2	2.0	1	1.0	10	10.1	6	6.1	1	1.0	1	1.0	5	5.1	0	0.0	99	100.0
	Catarro	139	78.5	2	1.1	9	5.1	2	1.1	6	3.4	0	0.0	0	0.0	15	8.5	4	2.3	177	100.0
	Lombrices	75	72.1	0	0.0	3	2.9	18	17.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	7	6.7	1	1.0	104	100.0
Sto. Domingo	Diarrea	77	82.8	6	6.5	3	3.2	3	3.2	1	1.1	0	0.0	0	0.0	3	3.2	0	0.0	93	100.0
	Catarro	116	87.2	2	1.5	3	2.3	4	3.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	8	6.0	0	0.0	133	100.0
	Lombrices	76	68.5	3	2.7	2	1.8	0	0.0	5	4.5	0	0.0	0	0.0	10	9.0	15	13.5	111	100.0
Espíritu Santo	Diarrea	23	79.3	0	0.0	2	6.9	2	6.9	2	6.9	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	29	100.0
	Catarro	51	75.0	0	0.0	4	5.9	2	2.9	8	11.8	0	0.0	0	0.0	3	4.4	0	0.0	68	100.0
	Lombrices	8	33.3	0	0.0	8	33.3	2	8.3	1	4.2	0	0.0	0	0.0	5	20.8	0	0.0	24	100.0
San Juan	Diarrea	33	70.2	3	6.4	2	4.3	1	2.1	2	4.3	0	0.0	0	0.0	6	12.0	0	0.0	47	100.0
	Catarro	70	68.6	1	1.0	10	9.8	5	4.9	2	2.0	0	0.0	0	0.0	14	13.7	0	0.0	102	100.0
	Lombrices	9	33.3	3	11.1	1	3.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	14	51.9	0	0.0	27	100.0
TOTAL*	Diarrea	206	76.9	11	4.1	8	3.0	16	6.0	11	4.1	1	0.4	1	0.4	14	5.2	0	0.0	268	100.0
	Catarro	376	78.3	5	1.0	26	5.4	13	2.7	16	3.3	0	0.0	0	0.0	40	8.3	4	0.8	480	100.0
	Lombrices	163	63.2	6	2.3	14	5.3	20	7.5	6	2.3	0	0.0	0	0.0	36	13.5	16	6.0	266	100.0

* Porcentaje del total de casos de cada una de las enfermedades de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

CUADRO NUMERO 49

FORMAS DE TRATAMIENTO DE TRES DE LOS PADECIMIENTOS
MAS COMUNES

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	Enfermedad																																	TOTAL	
		Pastillas		Purgante y laxante		Ungüentos y pomadas		Inyección y sueros		Polvos (azufrados) bicarbonato		"Aguas" (perleón)		Cataplasmas y faumentos		Lavativas		Jarabes y aceites		Esencias		Masajes y frotos		Gotas		Tratamiento médico		Creencias sobrenaturales		Ninguno		No sabe			
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%		
Conacaste	Diarrea	54	54.5	4	4.0	0	0.0	2	2.0	4	4.0	15	15.2	1	1.0	0	0.0	9	9.1	0	0.0	2	2.0	0	0.0	1	1.0	2	2.0	5	5.1	0	0.0	99	100.0
	Catarro	129	72.9	2	1.1	0	0.0	14	7.9	2	1.1	5	2.8	2	1.1	0	0.0	3	1.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	0.6	15	8.5	4	2.3	177	100.0
	Lombrices	2	1.9	62	59.6	0	0.0	0	0.0	0	0.0	13	12.5	0	0.0	0	0.0	15	14.4	0	0.0	4	3.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	7	6.7	1	1.0	104	100.0
Santo Domingo	Diarrea	63	67.7	11	11.8	0	0.0	0	0.0	2	2.2	11	11.8	0	0.0	0	0.0	1	1.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	2.2	0	0.0	3	3.2	0	0.0	93	100.0
	Catarro	98	73.7	0	0.0	4	3.0	2	1.5	0	0.0	12	9.0	0	0.0	0	0.0	5	3.8	0	0.0	0	0.0	4	3.0	0	0.0	0	0.0	8	6.0	0	0.0	133	100.0
	Lombrices	3	2.7	67	60.4	0	0.0	0	0.0	1	0.9	10	9.0	2	1.8	0	0.0	3	2.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	10	9.0	15	13.5	111	100.0
Espíritu Santo	Diarrea	20	69.0	3	10.3	0	0.0	1	3.4	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	3.4	4	3.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	29	100.0
	Catarro	50	73.5	3	4.4	6	8.8	0	0.0	0	0.0	1	1.5	1	1.5	0	0.0	1	8.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	5	20.8	0	0.0	24	100.0
	Lombrices	2	8.3	15	62.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	1.5	3	4.4	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	3	4.4	0	0.0	68	100.0
San Juan	Diarrea	20	42.5	6	12.8	0	0.0	0	0.0	1	2.1	10	21.3	0	0.0	2	4.2	2	4.2	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	6	12.8	0	0.0	47	100.0
	Catarro	72	70.6	0	0.0	0	0.0	2	2.0	0	0.0	6	5.9	0	0.0	0	0.0	3	2.9	2	2.0	3	2.9	0	0.0	0	0.0	0	0.0	14	13.7	0	0.0	102	100.0
	Lombrices	2	7.4	5	18.5	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	7.4	1	3.7	0	0.0	1	3.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	7.4	14	51.9	0	0.0	27	100.0
TOTAL*	Diarrea	157	58.6	24	9.0	0	0.0	3	1.1	7	2.6	36	13.4	1	0.4	3	1.1	16	6.0	0	0.0	2	0.7	0	0.0	3	1.1	2	0.7	14	5.2	0	0.0	268	100.0
	Catarro	349	72.7	5	1.0	10	2.1	18	3.8	2	0.4	24	5.0	3	0.6	0	0.0	12	2.5	5	1.0	3	0.6	4	0.8	0	0.0	1	0.2	40	8.3	4	0.8	480	100.0
	Lombrices	9	3.4	149	56.0	0	0.0	0	0.0	1	0.4	25	9.4	3	1.1	0	0.0	21	3.8	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	0.7	36	13.5	16	6.0	266	100.0

* Porcentaje del total de casos de cada una de las enfermedades que afectaron familias con niños preescolares de las cuatro comunidades.

esperar en la medida de las necesidades sociales en que se vive. Por otro lado, hay también un agotamiento, a veces prematuro, por el trabajo que se realiza y la mala alimentación. De este modo, la gente se queja mucho de dolores reumáticos, angustia, dolores en el pecho y cardíacos, sofocamientos, etc. Las "dietas" son obligadas para cualquier tipo de enfermedad, sobre todo las estomacales. Cuando una persona se "purga" debe guardar dieta el día que toma el purgante y uno o dos días después, cuando comienza a beber atoles, caldos y otros alimentos que se considera poco pesados.

Como es de esperar las enfermedades se presentan más en los niños pequeños y en las personas ancianas. El Cuadro No. 50, que corresponde a El Conacaste, ejemplifica esta afirmación.

En el transcurso de 1969, y a través de los servicios de consulta externa impartidos por la División de Desarrollo Humano dos veces por semana en cada una de las comunidades, las enfermeras atendieron un total de 8,346 pacientes; 48 fueron referidos a la atención de hospitales y 220 necesitaron ser examinados por el médico, lo que hace un total general de 8,614 pacientes atendidos ese año. Esta cifra demuestra con qué frecuencia las personas de este tipo de comunidad requieren o consideran necesario ser atendidas médicamente. A este número total de consultas debe agregarse el de aquellas que proporcionan los Centros de Salud del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social en Sanarate y El Jícaro y los pocos casos que en ese lapso hayan sido atendidos por médicos de práctica privada, lo cual se traduce en una cifra altamente significativa si se tiene en cuenta el tamaño de las aldeas.

CUADRO No. 50

CONSULTA EXTERNA EN EL CONACASTE, SEGUN GRUPOS ETARIOS (TRIMESTRE DE ENERO A MARZO DE 1970)*

EDAD	ENERO			FEBRERO			MARZO			TOTAL
	M	F	Total	M	F	Total	M	F	Total	N
0—1 mes	1	3	4	—	1	1	—	—	—	5
1—5	3	—	3	8	—	8	7	—	7	18
5—12	4	2	6	2	4	6	4	1	5	17

EDAD	ENERO			FEBRERO			MARZO			TOTAL	
	M	F	Total	M	F	Total	M	F	Total	N	
1—2 años	7	7	14	9	2	11	9	3	12	37	
2—3	5	7	12	5	8	13	10	8	18	43	
3—4	3	2	5	4	6	10	6	4	10	25	
4—5	3	2	5	—	2	2	5	4	9	16	
5—6	1	4	5	—	2	2	—	3	3	10	
6—7	4	3	7	1	2	3	1	2	3	13	
7—8	2	1	3	—	2	2	1	5	6	11	
8—9	2	1	3	—	1	1	7	13	20	24	
9—10	—	1	1	2	1	3	1	14	15	29	
10—20	2	7	9	10	20	30	1	7	8	47	
20—30	4	5	9	4	17	21	4	6	10	40	
30—40	6	8	14	6	6	12	4	4	8	34	
40—50	4	5	9	3	9	12	1	2	3	24	
50—60	4	6	10	—	6	6	2	2	4	20	
60 y más	2	2	4	7	1	8	—	3	3	15	
TOTAL	57	66	123	61	90	151	63	81	144	428	

* Datos proporcionados por el Servicio de Consulta Externa de la División de Desarrollo Humano del INCAP.

Debe considerarse aquí que la mayor parte de las consultas obedecen a padecimientos comunes que muchas veces sólo necesitan tranquilizantes primarios como la aspirina, pero teniendo la persona afectada la posibilidad de ser examinada por la enfermera o médico, aprovecha algo que es proporcionado gratuitamente, logrando así cierto ajuste emocional. Sin embargo, existe un alto número de personas que padecen de enfermedades de índole general.

Si se toman los diferentes meses del año, se observa que hay un equilibrio en el número de consultas, con cierta tendencia a aumentar en los meses de mayo a agosto, es decir, cuando predomina la mayor depresión económica y hay escasez de alimentos, cuando las condiciones climáticas son más extremas a causa de las lluvias y el ambiente más propicio para la propagación de enfermedades. Lo contrario sucede en los meses de noviembre a febrero, época del año en que el clima no es extremo, hay más posibilidades económicas y se goza de mejores condiciones de vida.

La gente tiende a manifestar ciertos padecimientos que son parte de su sentido de la vida. Así, se habla más sobre las dolencias de que sufren que de hechos que demuestren su estado de buena salud. La enfermedad proviene del concepto común de que hay una debilidad del cuerpo consecuente a la debilidad de la sangre, o de que la enfermedad proviene del destino del individuo que nace predispuesto a sufrir ciertos males. La enfermedad es consecuencia de desmanes o descuidos, sobre todo de los malos aires y espíritus malignos que personas mal intencionadas pueden manejar. Se lucha en forma muy relativa para curar una enfermedad, pues pronto entra el conformismo. La falta de medios económicos, y las muchas dificultades que se enfrenta para llegar hasta a los Centros que pueden proporcionar la cura, conducen a las personas al conformismo y a la idea de que mejor es que Dios recoja al enfermo.

Todo el conjunto de creencias y prácticas en cuanto a las enfermedades y formas de curación que están en contra de los principios elementales de la ciencia, hacen que las enfermedades abunden y la mortalidad sea frecuente.

Existe desconocimiento general de las diferentes enfermedades y especial temor hacia algunas de ellas. Por ejemplo, la tuberculosis es muy temida, pero se desconoce el cáncer.

La alta mortalidad infantil y, a su vez, las elevadas tasas de natalidad, son los factores responsables que han originado la idea de que tanto los niños como los viejos mueren fácilmente, y no se lamenta en extremo su desaparición.

CAPITULO X

ALIMENTACION

En las aldeas, la alimentación básica está representada por los alimentos tradicionales de obtención local y de producción familiar, consistentes básicamente en el maíz, que consumen en forma de tortillas, atoles, elotes y tamales, y el frijol, que se come simplemente cocido o condimentado, molido y irrito con cebolla, ajo y manteca de cerdo. En el concepto de los pobladores, el café, tanto endulzado con panela como con azúcar, es una bebida de uso corriente que se considera como alimento. Entre los alimentos de todos los días cabe mencionar el pan que es uno de los más valorados y gustados; aun cuando al igual que el café tampoco es de producción local, se expende en las pequeñas tiendas. En algunos casos como en Santo Domingo, se acostumbra fabricar pan para ciertas ocasiones especiales, sobre todo para la Semana Santa. Los atoles gozan de gran aceptación, particularmente los elaborados con maíz, maizena, yuca y algunos productos de introducción moderna, como la harina de trigo y la avena. A los atoles se les atribuye cualidades alimenticias muy importantes, al igual que a los caldos (el de hueso de res con verduras y el de gallina), que se toman cuando se está convaleciendo de una enfermedad o hay que reponer energías por el exceso de trabajo.

Hay un conjunto de alimentos, que siendo altamente valorados y a pesar de reconocerse sus cualidades nutritivas, no se consumen porque no se producen en la comunidad, porque son de difícil obtención, y porque a veces es mejor venderlos y comprar otros productos que representan un mayor volumen para la alimentación de la familia. Esto sucede con los huevos y las gallinas, así como con la leche y sus derivados (Cuadro No. 51). Hay una clara diferenciación entre los alimentos que "sustentan" o sea que quitan el hambre, como las tortillas y frijoles; los que "alimentan" como las "yemas" o los huevos, la leche y algunas verduras, y los alimentos que "fortifican" como los caldos y la carne. Existen otros que tienen diferentes caracterís-

ticas y que, como los frijoles, "sustentan", alimentan y "fortifican".

Hay también otro tipo de alimentos que se consumen por su buen sabor, tales como la carne de puerco, y otros que se califican como propios para determinadas ceremonias: los tamales, el café con pan, "estofados", "guisos", etc.

Las frutas y verduras no forman parte del patrón alimentario permanente, sino mas bien se comen ocasionalmente como un "gusto" o "antojo". Es frecuente el uso de pastas y arroz.

Existe una serie de alimentos que tan sólo son consumidos cuando se producen por temporada en las aldeas. Esto sucede con ciertas frutas como el mango, la sandía, el aguacate, el banano, los jocotes, etc.; y verduras como el elote, el tomate, las flores de ayote, las puntas de güisquil, el ichintal, la yuca, la flor de izote y ciertas carnes como el pescado, que es de temporada en El Espíritu Santo.

Se observa cierta variación en la disponibilidad de alimentos según las diferentes épocas del año, debido principalmente a la estación lluviosa y a la seca. La excepción la constituyen el maíz y el frijol, los cuales son consumidos diariamente. Otros alimentos que no se producen localmente pero que como se dijo, son de consumo frecuente, son el pan y el café.

Entre los alimentos que sólo se comen por temporadas, cabe citar la flor de izote, en los meses de abril y mayo; el tomate durante julio y agosto; el aguacate en julio; el mango en junio; el ejote en julio y septiembre; la anona en agosto; el ayote en noviembre; el elote en julio y octubre, y el jocoite en noviembre; las hierbas como el bleado, el quilete, la verdolaga y el chipilín abundan en la época lluviosa. El consumo temporal de otros alimentos se debe a su facilidad de adquisición; cuando se tiene más dinero se compra más pan, carne, algunas verduras como el repollo, la zanahoria, la coliflor, la papa, el güicoy, el pepino, etc.

Existen ciertas diferencias en el patrón alimentario, originadas por lo que se produce en cada comunidad. Así, la yuca es importante en San Juan; la flor de izote en El Conacaste, Santo Domingo y San Juan; y el pescado, la leche y sus derivados, en El Espíritu Santo.

Es importante mencionar que la mayor parte de los alimentos que se consumen y producen en la propia comu-

CUADRO No. 51
VALORACION DE LOS ALIMENTOS

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	QUE ALIMENTO SE CONSIDERA COMO EL MEJOR																					
	Tortilla		Frijol		Carne		Huevos		Leche		Verdura		Fruta		Caldos y otros		Todos		No . saben		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	3	3.1	17	17.3	4	4.1	23	23.5	10	10.2	15	15.3	2	2.0	7	7.1	16	16.3	1	1.0	98	100.0
Santo Domingo	3	3.8	10	12.8	10	12.8	17	21.8	23	29.5	3	3.8	0	0.0	9	11.5	2	2.6	1	1.3	78	100.0
Espíritu Santo	1	1.9	2	3.8	8	15.4	5	9.6	14	26.9	2	3.8	0	0.0	18	34.6	1	1.9	1	1.9	52	100.0
San Juan	0	0.0	6	12.2	6	12.2	5	10.2	17	35.0	5	10.2	1	2.0	9	18.2	0	0.0	0	0.0	49	100.0
TOTAL*	7	2.5	35	12.6	28	10.1	50	18.1	64	23.1	25	9.0	3	1.1	43	15.5	19	6.9	3	1.1	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 52

CONSUMO DE ALIMENTOS SEGUN LOS DIAS DE LA SEMANA

DIAS EN QUE SE COME DIFERENTE

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	Siempre Igual		Lunes		Martes		Miércoles		Jueves		Viernes		Sábado		Domingo		Siempre diferente		No sabe		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	50	51.0	0	0.0	1	1.0	1	1.0	4	4.1	0	0.0	7	7.1	32	32.7	1	1.0	2	2.0	98	100.0
Santo Domingo	39	50.0	0	0.0	1	1.3	1	1.3	1	1.3	1	1.3	4	5.1	31	39.7	0	0.0	0	0.0	78	100.0
Espíritu Santo	19	36.5	0	0.0	0	0.0	2	3.8	0	0.0	0	0.0	4	7.7	17	32.7	1	2.0	9	17.3	52	100.0
San Juan	32	65.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	1	0.0	0	0.0	8	16.3	1	2.0	7	14.3	49	100.0
TOTAL*	140	50.5	0	0.0	2	0.7	4	1.4	5	1.8	2	0.7	15	5.4	88	31.8	3	1.1	18	6.5	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

CUADRO No 53

ALIMENTOS CONSUMIDOS POR FAMILIAS CON PREESCOLARES DURANTE DIFERENTES EPOCAS DEL AÑO EN LAS CUATRO COMUNIDADES*

ALIMENTOS	CONA- CASTE	STO DOMINGO	ESPIRITU SANTO			SAN JUAN		
	3-11-VII- 1968	28-V-5-VII 1968	14-21 VIII-1968	4-10 III-1969	15-19 V-1970	14-21 VIII-1968	4-10 III-1969	8-12 VI-1970
Tortilla de maiz	x	x	x	x	x	x	x	x
Frijol negro	x	x	x	x	x	x	x	x
Caldo de frijol	-	-	-	-	-	x	-	-
Pan	x	x	x	x	x	x	x	x
Cafe	x	x	x	x	x	x	x	x
Panela	x	x	x	x	x	x	x	x
Azucar	x	x	-	x	x	x	x	-
Productos lacteos	-	-	x	-	-	-	-	-
Arroz	-	-	x	-	-	-	-	-
Tomate	-	x	x	x	x	x	-	-
Limon	-	-	x	x	-	-	-	-
Cebolla	x	x	x	x	-	x	x	-
Ajo	-	x	-	-	-	x	x	-
Elote	-	-	-	-	-	x	-	-
Flor de izote	-	x	-	-	x	-	-	x
Bledos	-	x	-	-	-	-	-	-
Manteca de cerdo	-	x	-	x	-	x	-	-
Mango	x	x	-	x	-	-	-	x
Durazno	-	-	-	-	-	x	-	-
Tamal de cerdo	x	-	-	-	-	-	-	-

* Datos proporcionados por la Sección de Encuestas Dietéticas de la División de Desarrollo Humano del INCAP
Se empleó el método de registro diario de 24 horas.

CUADRO No. 54

**ALIMENTOS CONSUMIDOS POR MADRES EMBARAZADAS EN TRES TRIMESTRES DEL AÑO
Y EN TRES COMUNIDADES***

ALIMENTOS	CONACASTE = 06			ESPIRITU SANTO = 08			SAN JUAN = 14		
	1o.	2o.	3o.	1o.	2o.	3o.	1o.	2o.	3o.
Tortilla de maíz	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Frijol negro	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Pan	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Café	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Panela	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Azúcar	x	x	x	x	x	x	x	x	-
Productos lácteos	-	-	-	x	-	x	-	-	x
Tomate	-	-	-	x	x	x	x	x	-
Limón	x	x	-	x	x	x	-	-	x
Huevos de gallina	-	-	-	x	-	-	-	-	-
Carne de res	-	-	-	-	-	x	-	-	x
Atole de masa	-	-	-	-	-	-	-	x	-
Güisquil	-	-	-	-	-	-	-	-	x

* Datos proporcionados por la Sección de Encuestas Dietéticas de la División de Desarrollo Humano del INCAP. Se empleó el método recordatorio de 24 horas (enero de 1969 a junio de 1970 en El Conacaste), y el método de recordatorio de 72 horas (mayo de 1969 a junio de 1970 en San Juan y El Espíritu Santo).

nidad no son cultivados para consumo familiar, sino más que todo para propósitos de venta; sólo se consumen los sobrantes o bien cuando hay poca demanda.

En cuanto a la dieta diaria (Cuadro No. 52), puede concluirse que hay un grupo de familias —la mayoría en realidad— que consumen los mismos alimentos todos los días de la semana, y otro grupo que el día domingo consume alimentos especiales. La costumbre de que el domingo se prepare mejor comida que los otros días de la semana proviene de las formas tradicionales de venta en los mercados, del sacrificio de reses y puercos, hecho que obedece a que éste es el día en que se puede ir de compras a los pueblos y cuando, como en el caso de los asalariados, se cuenta con más recursos económicos. Además, siendo el domingo día de descanso, el jefe de la casa permanece en ella y se le puede agradar ofreciéndole un mejor almuerzo.

Cabe considerar, asimismo, que si bien es cierto que el frijol y el maíz se cultivan principalmente para la alimentación familiar, el maíz también es alimento básico de los puercos y gallinas; además cuando la producción es abundante o hay necesidad apremiante de dinero, puede ser comercializado. Las tortillas de maíz y el frijol no pueden faltar en la dieta diaria; se tiene la creencia de que complementan a otro tipo de alimentos y constituyen el patrón alimentario general y habitual, al grado que las personas dicen que cuando no ingieren estos alimentos no se sienten satisfechas. Su consumo no está definitivamente marcado por su menor costo, pues ambos productos llegan a tener precios muy altos comparados con el de otros alimentos, sino que por ser obtenidos familiarmente, son altamente gustados y de fácil adquisición. Así, el frijol y el maíz se consumen todo el año y, en caso de enfermedad, en forma de caldos y atoles, a modo de facilitar su digestión.

Si se analizan los resultados de las encuestas realizadas para determinar el consumo de alimentos (Cuadro No. 53), se observa que las diferencias de una comunidad a otra son pocas, y que las variantes estacionales se reducen a un pequeño grupo de productos que por las condiciones del tiempo no se cultivan en todas las comunidades.

Las mujeres embarazadas (Cuadro No. 54) no se apartan del patrón alimentario común. Puede que algunas consuman una mayor cantidad de alimentos básicos o coman otros como "antojo", ya que se considera que una emba-

razada debe satisfacer sus deseos de comida para que el niño no nazca con deficiencias físicas.

Cosa parecida sucede con las madres lactantes, quienes no cambian su dieta en forma decidida, a pesar de que existen algunas creencias de que ciertos alimentos alteran la calidad de la leche y, por lo tanto, el estado de salud de los niños. A título ilustrativo puede citarse el caso de los alimentos ácidos que cortan la leche, o los atoles, que la aumentan (Cuadro No 55).

Desde muy pequeños los niños comienzan a consumir los mismos alimentos que los adultos, aunque preparados de modo diferente, es decir, tratándose de que sean más suaves y digeribles. Así, cuando el niño tiene de 5 a 6 meses, al comenzarle a salir los dientes, se le da arroz y atoles de maizena y de harinas (Cuadros No. 56 y No. 57). La alimentación del niño comienza a formalizarse a los 3 meses, pero no es sino hasta los 6 meses cuando se le da comidas del mismo tipo que las de los adultos. Cuando los niños se enferman se trata de proporcionarles principalmente caldos, atoles y algunas verduras. Al tratarse de diarreas se evita darles alimentos en general y en especial los de digestión supuestamente difícil como huevos, carnes, tortillas y frijol (Cuadros No. 58 y No. 59).

Se tiene la creencia de que existen alimentos "fríos", "calientes" y "cordiales" (neutros). Este principio tiene importancia en cuanto al consumo de alimentos según el estado de salud y disposición del organismo. De acuerdo con la encuesta efectuada como parte del presente estudio, y la que se redujo a un pequeño número de alimentos, hay algunos que podrían señalarse como fríos o calientes. El aguacate, por ejemplo, fue el nombrado como el más frío, seguido por la carne de cerdo y algunas frutas, y como calientes se mencionaron la carne de res y los atoles (Cuadros No. 60 y No. 61). Sin embargo, ya no existe una idea precisa de estas diferencias, siendo así cómo hubo señoras que mencionaron la carne de cerdo como fría y otras como caliente. Aparentemente, está ocurriendo una modernización en cuanto a estos conceptos y la adopción de influencias resultantes de las indicaciones médicas, la propaganda y la necesidad de comer lo que se tiene a mano.

En cuanto a las preferencias alimenticias dentro de la estructura familiar, es opinión general que todos los miembros deben comer en igual forma. Sin embargo, se nota cierta preferencia hacia los niños, de quienes se dice

CUADRO No. 55

ALIMENTOS CONSUMIDOS POR MADRES LACTANTES DEL 1° AL 12° MES DE LACTANCIA EN DOS COMUNIDADES*

ALIMENTOS	CONACASTE												SAN JUAN											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Tortilla de maíz	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Frijol negro	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Pan	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	-	-	x	x	x	x
Café	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
Panela	-	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	-	x	x	x	x	x	x	-	x
Azúcar	x	x	x	-	x	-	-	x	-	-	x	x	x	-	x	x	-	x	x	x	x	x	x	x
Caldo de frijol	-	-	x	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	x	-	-	-	-	-	-	-	-
Tortilla de maicillo	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	x	-	-	x	x	x	-	x	-
Limón	-	-	-	-	-	-	-	x	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	x
Tamal de cerdo	-	-	-	x	-	-	-	x	-	-	x	x	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Aguacate	-	-	-	-	-	-	-	-	x	x	-	-	-	-	-	-	x	-	-	-	-	-	-	-
Jocote tronador	-	-	-	-	-	-	-	-	-	x	-	x	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Arroz	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	x	-	-	x	-	-	-	-	-	-	x	-
Fideo	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	x	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Mango	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	x	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Banano	-	-	-	-	-	-	x	-	-	-	-	x	-	-	-	x	-	-	-	-	-	-	-	-
Carne de res	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	x	-	-	-	-	x	x	-	-	-	-	-
Tomate	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	x	x	x	-	-	-	x	x	-	x	-	-
Cebolla	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	x	x	-	-	x	x	x	-	-	x	x
Helado	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	x	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Atole de masa	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	x	-	x	-	-	-	-	-	-
Flor de izote	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	x	-	-	-	-	-	-	x	x
Huevos de gallina	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	x	-	-	-	-	-	x	-	-
Guisquil	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	x	x	-	-
Harina de trigo	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	x	-	-
Manteca de cerdo	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	x	-	-

* Datos proporcionados por la Sección de Encuestas Dietéticas de la División de Desarrollo Humano del INCAP. Se empleó el método recordatorio de 24 horas (febrero a marzo de 1970).

CUADRO No. 56

INICIO DE LA ALIMENTACION · FORMAL EN EL NIÑO

**EDAD A LA QUE INTRODUCEN OTROS ALIMENTOS
PARA COMPLEMENTAR LA LECHE MATERNA**

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	Menos de 3 meses		A los 3 meses		A los 4 meses		A los 5 meses		A los 6 meses		A los 7 meses		A los 8 meses		A los 9 meses		10 y más meses		Sin infor mación		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	15	15.3	10	10.2	8	8.2	8	8.2	23	23.4	8	8.2	10	10.2	1	1.0	15	15.3	0	0.0	98	100.0
Santo Domingo	7	9.0	8	10.3	8	3.8	8	10.3	16	20.5	11	14.1	5	6.4	6	7.7	13	16.6	1	1.3	78	100.0
Espíritu Santo	0	0.0	0	0.0	3	5.8	2	3.8	9	17.3	10	19.2	17	32.7	2	3.8	7	13.5	2	3.8	52	100.0
San Juan	0	0.0	12	24.5	6	12.2	6	12.2	12	24.5	3	6.1	1	2.0	4	8.1	5	10.2	0	0.0	49	100.0
TOTAL*	22	7.9	30	10.8	20	7.2	24	8.7	60	21.7	32	11.6	33	11.9	13	4.7	40	14.4	3	1.1	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

que por estar creciendo necesitan comer mejor. Les sigue el padre, quien debe ser atendido en forma especial por ser el que más trabaja y requiere más energía. Por último está la madre que según su propio decir, es la persona menos alimentada, pues su misión es proporcionar protección y cuidados a sus hijos y al esposo. Este hecho es interesante y bastante cierto en cuanto a las funciones familiares, pero siendo la encargada de la preparación y distribución de los alimentos, aunque no formalmente, la madre es la que mejor puede comer. Esta disposición de los recursos familiares alimenticios refleja cómo se dispone de otros medios de acuerdo a la organización de la familia, núcleo en el que la mujer ocupa el último sitio en relación a los hijos y al esposo. La valoración que se da el hecho de que el hombre trabaja y aporta los bienes materiales de subsistencia y de que los niños necesitan y exigen la protección de los padres, son factores que deciden en gran medida la conducta en general (Cuadro No. 62).

CUADRO No. 57
ALIMENTOS CONSUMIDOS POR NIÑOS DE 3 A 60 MESES
EN LAS CUATRO COMUNIDADES*

ALIMENTOS	CONACASTE	SANTO DOMINGO	ESPIRITU SANTO	SAN JUAN
Tortillas de maíz	X	X	X	X
Frijol negro	X	X	X	X
Caldo de frijol	X	X	X	X
Pan	X	X	X	X
Café	X	X	X	X
Panela	X	X	X	X
Azúcar	X	X	X	X
Productos lácteos	—	—	X	—
Arroz	—	—	X	—
Tomate	—	—	X	X
Limón	—	—	X	—

* Datos proporcionados por la Sección de Encuestas Dietéticas de la División de Desarrollo Humano del INCAP. Se empleó el método recordatorio de 24 horas (enero a diciembre de 1969 en Santo Domingo y El Conacaste) y el método recordatorio de 72 horas (mayo o diciembre de 1969 en El Espíritu Santo y San Juan).

CUADRO No. 58

LOS MEJORES ALIMENTOS PARA EL NIÑO ENFERMO

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	TIPO DE ALIMENTOS																					
	Torti- lla		Frijol		Carne		Huevos		Leche		Verdu- ras		Frutas		Atoles y caldos		Todos		No saben		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	1	10	5	5.1	0	00	4	41	8	82	25	255	1	1.0	50	51.0	1	1.0	3	31	98	100.0
Santo Domingo	0	00	2	26	0	00	3	38	4	41	22	282	1	13	45	57.7	0	00	1	1.3	78	100 0
Espíritu Santo	0	00	0	00	0	00	1	19	4	77	6	115	1	1.9	38	73.1	0	00	2	38	52	100.0
San Juan	1	20	3	61	1	20	1	20	3	61	4	82	0	00	33	673	2	41	1	20	49	100.0
TOTAL*	2	07	10	36	1	04	9	32	19	69	57	206	3	11	166	599	3	1.1	7	25	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 59

LOS PEORES ALIMENTOS PARA EL NIÑO ENFERMO

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	TIPO DE ALIMENTOS																				TOTAL	
	Tortilla		Frijol		Carne		Huevos		Leche		Verduras		Frutas		Atoles y caldos		Todos		No saben			
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%		
Conacaste	0	0.0	20	20.4	27	27.5	24	24.5	5	5.1	4	4.1	6	6.1	9	9.2	3	3.1	0	0.0	98	100.0
Santo Domingo	0	0.0	20	25.6	12	15.4	14	17.9	5	6.4	3	3.8	13	16.7	8	10.3	1	1.3	2	2.6	78	100.0
Espíritu Santo	7	13.5	25	48.1	3	5.8	2	3.8	6	11.5	0	0.0	0	0.0	7	13.5	1	1.9	1	1.9	52	100.0
San Juan	0	0.0	16	32.7	11	22.4	3	6.1	3	6.1	0	0.0	5	10.2	7	14.3	3	6.1	1	2.0	49	100.0
TOTAL*	7	2.5	81	29.2	53	19.1	43	15.5	19	6.9	7	2.5	24	8.7	31	11.2	8	3.0	4	1.4	277	100.0

* Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 60
ALIMENTOS QUE SE CONSIDERAN COMO FRIOS

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	TIPO DE ALIMENTOS																		TOTAL	
	Aguacate		Agua*		Leche		Incaparina		Huevos		Carne de cerdo		Carne de res		Frutas		Otros			
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	42	43.0	2	2.0	0	0.0	2	2.0	4	4.1	13	13.2	4	4.1	8	8.1	23	23.5	98	100.0
Santo Domingo	37	47.4	1	1.3	1	1.3	0	0.0	1	1.3	10	12.8	0	0.0	1	1.3	27	34.6	78	100.0
Espíritu Santo	5	9.6	0	0.0	4	7.6	0	0.0	1	2.0	1	2.0	2	3.8	5	9.6	34	65.4	52	100.0
San Juan	6	12.2	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	6	12.2	0	0.0	5	10.2	32	65.3	49	100.0
TOTAL**	90	32.5	3	1.1	5	1.8	2	0.7	6	2.2	30	10.8	6	2.2	19	6.8	116	41.9	277	100.0

* Este término aplica a bebidas de preparación casera.

** Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 61
ALIMENTOS QUE SE CONSIDERAN COMO CALIENTES

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	TIPO DE ALIMENTOS																		TOTAL	
	Aguacate		Agua*		Leche		Incaparina		Huevos		Frutas		Carne de cerdo		Carne de res		Otros			
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	0	0.0	0	0.0	3	3.1	10	10.2	2	2.0	5	5.1	1	1.0	49	50.0	28	28.6	98	100.0
Santo Domingo	1	1.3	0	0.0	0	0.0	9	11.5	0	0.0	2	2.6	2	2.6	44	56.4	20	25.6	78	100.0
Espíritu Santo	0	0.0	1	2.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	2	3.8	0	0.0	21	40.4	28	53.8	52	100.0
San Juan	0	0.0	0	0.0	1	2.0	0	0.0	1	2.0	0	0.0	16	32.7	0	0.0	31	63.4	49	100.0
TOTAL**	1	0.4	1	0.4	4	1.4	19	6.9	3	1.1	9	3.2	19	6.9	114	41.1	107	38.6	277	100.0

* Este término aplica a bebidas de preparación casera.
 ** Porcentaje del total de familias con preescolares de las cuatro comunidades.

CUADRO No. 62

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	PADRE										MADRE					HIJOS PEQUEÑOS								TODOS IGUAL								TOTAL		
	Por ser el que trabaja		Por ser más fuerte		Por ser hombre		No saben		Total		Por ser mujer		No saben		Total		Por ser niños		Por estar creciendo		No saben		Total		Todos son iguales		Todos necesitan lo mismo		No saben		Total		Familias	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%		
Conacaste	16	16.3	2	2.0	0	0.0	1	1.0	19	19.4	1	1.0	0	0.0	1	1.0	11	11.2	14	14.3	2	2.0	27	27.6	33	33.7	16	16.3	2	2.0	51	52.0	98	100.0
Santo Domingo	19	24.4	0	0.0	1	1.3	1	1.3	21	26.9	1	1.3	0	0.0	1	1.3	4	5.1	24	30.8	2	2.6	30	38.5	16	20.5	8	10.3	2	2.6	26	33.3	78	100.0
Espíritu Santo	4	7.7	0	0.0	0	0.0	3	5.8	7	13.5	1	1.9	2	3.8	3	5.8	0	0.0	11	21.2	1	1.9	12	23.1	19	36.5	9	17.3	2	3.8	30	57.7	52	100.0
San Juan	7	14.3	0	0.0	1	2.0	0	0.0	8	16.3	0	0.0	3	6.1	3	6.1	2	4.1	16	32.6	1	2.0	19	38.8	10	20.4	7	14.3	2	4.1	19	38.8	49	100.0
TOTAL*	46	16.6	2	0.7	2	0.7	5	1.8	55	19.8	3	1.1	5	1.8	8	2.9	17	6.1	65	23.5	6	2.2	88	31.8	78	28.2	40	14.4	8	2.9	126	45.5	277	100.0

* Porcentaje del total de familias de las cuatro com unidades.

El examen del Cuadro No. 53, que corresponde a una encuesta realizada en las comunidades objeto del presente estudio para saber lo que un grupo de familias come en un día, revela en forma específica la distribución y variedad de los distintos alimentos, así como las diferencias constatadas entre las cuatro comunidades, aunque no sean un fiel reflejo de la realidad, dado que las encuestas se llevaron a cabo en meses distintos.

De acuerdo a los datos, todas las familias entrevistadas consumían tortillas, café, panela y frijol; un alto número también comían pan, hierbas y algunas frutas de estación. Según se observa, algunos alimentos como la leche de vaca son más consumidos en El Espíritu Santo que en Santo Domingo; sin embargo, el huevo de gallina se come más en Santo Domingo; en cambio las hierbas son menos consumidas en El Espíritu Santo. Hay diferencias de una comunidad a otra en cuanto al uso de la manteca de cerdo y aceite; la cebolla y el ajo se emplean en igual grado. El maicillo sólo lo utilizan en El Conacaste y Santo Domingo; la carne de res, siendo un alimento caro y escaso, se consume más en El Espíritu Santo por ser ésta una zona de mejores condiciones ganaderas. Con base en los datos colectados, puede concluirse también que las cantidades promedio consumidas por las familias no satisfacen sus requerimientos dietéticos mínimos.

Con referencia a la disposición de artículos alimenticios, se nota que el consumo de alimentos básicos es deficiente, esto es, que ni siquiera el maíz y el frijol se producen en cantidades suficientes para satisfacer el consumo local.

Si se considera el número de familias estudiadas en una de las comunidades tomada al azar, Santo Domingo, encontramos que 78 produjeron 1,450 quintales de maíz en un año y que de ese total, vendieron 420 quintales; esto quiere decir que sólo consumieron 1,030. Si suponemos un consumo promedio diario de 7 libras por familia, serían necesarios 1,992 quintales al año. Hay pues, un déficit de producción de 542 quintales. Sin embargo, se vende parte de la producción para satisfacer otro tipo de necesidades. En los cálculos de consumo de maíz no han sido tomados en cuenta los animales domésticos.

En el caso del frijol, en la misma comunidad de Santo Domingo tenemos que las 78 familias produjeron 165 quin-

tales en el año, y que sus necesidades de consumo son de más o menos 1 libra diaria por familia, lo que significa 284 quintales al año; hubo, pues un déficit de producción de 119 quintales. Aún en estas circunstancias, vendieron 20 quintales de los 165 producidos.

Si seguimos ejemplificando con Santo Domingo (los resultados son parecidos en las demás comunidades), tenemos que de la producción de 277 quintales de maicillo, se consumió el 78%; de 122 cajas de tomate (caja = 50 libras), sólo consumieron el 9%; de 490 cientos de mango, el 11%; de 27 cientos de naranja, el 44%; de 1,351 docenas de huevos, el 45%; de 124 marranos, el 0.1% de carne, y de leche, el 100%. En otras palabras, a pesar de que la producción es limitada, todavía venden parte del producto; solamente la leche —que corresponde a 580 litros— es consumida totalmente en la aldea, y esto, de repartirse equitativamente, sólo equivaldría a 7 litros por familia al año. Pero, en realidad, pocas familias y entre éstas determinadas personas (niños cuyas madres no tienen suficiente leche, convalecientes y madres lactantes) la toman en forma ocasional, por antojo o recomendación determinante del médico o del curandero.

En resumen, es factible concluir que la alimentación no sólo es deficiente en cuanto a su calidad, sino también insuficiente por la producción local y medios económicos disponibles para la adquisición de artículos alimenticios en el mercado. No hay un patrón alimentario del todo definido, sino el formado por el maíz y el frijol. Existen variaciones estacionales marcadas por la disponibilidad de ciertos alimentos en la propia localidad o por variaciones en los recursos económicos durante el año. Las personas comen lo que más se les facilita obtener sin preocuparse por las cualidades de los alimentos, las cuales se respetan únicamente en casos especiales como enfermedades graves y cuando se trata de niños muy pequeños.

Las constantes en el consumo de alimentos son bastante limitadas y la alimentación es un hecho eventual, como son muchos de los comportamientos en la vida económica y social de estas comunidades.

Las personas están conscientes de que comen mal y saben que productos como la leche, el huevo, las verduras y la carne son indispensables para una buena alimentación,

pero no tienen ni los recursos ni facilidades suficientes para adquirirlos o para aprovechar los que producen.

En extremo dañinas para una alimentación adecuada son las creencias en lo referente a las dietas, o sea, el pensar que una persona enferma debe privarse de ciertos alimentos que se consideran "pesados" para la digestión o que alteran el funcionamiento orgánico. Como ejemplo puede citarse el considerar que para crecer bien los niños deben consumir la leche materna por un largo período, si posible hasta los 2 años.

Es importante tener presente que cuando una persona cuenta con dinero suficiente en términos extraordinarios, trata de comer aquellas cosas que son de su agrado y que considera de gran valor alimenticio. Esto es lo que sucede con los trabajadores, que cuando tiene un mejor salario procuran tomar leche, huevos, pan, etc. Este principio, sin embargo, puede que no se siga cuando se tiene otro tipo de necesidades como son las diversiones o el demostrar prestigio tomando aguardiente, siendo obsequioso con los amigos, comprando una prenda de vestir cara, en fin, disponiendo del dinero en forma poco planificada. Se tiene la concepción de que es necesario vivir, pasar la vida, no tener hambre; lográndose esto, lo que sobra puede derrocharse. Si el hombre sabe que en su casa existe una buena provisión de frijol y maíz, que no hay un enfermo grave, que la mujer está contenta con lo que tiene, dentro de sus capacidades corrientes no buscará medios de superar estas condiciones. Ha habido épocas de bonanza en que se ha contado con ingresos relativamente buenos, pero éstos no han repercutido en cambios de las condiciones básicas de una vida de pobreza circunscrita a los patrones y valoraciones de la comunidad en que se vive.

CAPITULO XI

DIVERSIONES Y PASATIEMPOS

Las formas de entretenimiento después de efectuar sus tareas cotidianas obligatorias, los días domingos o festivos, varían de acuerdo a las edades, el sexo y las posibilidades de salir fuera de la comunidad.

El ritmo de trabajo, o sea, la necesidad de llevar a cabo tareas que exigen la ocupación de tiempo integral y la participación de la mayor parte de los componentes de la familia, determina en gran medida el cómo se divierten o entretienen las personas. También son imperativos el tipo de diversión, cómo y cuándo se divierten y su capacidad económica que, sobre todo, permite a los hombres expresarse utilizando los medios comunes de entretención.

Es importante señalar que existen ciertos tipos de trabajo que más que como trabajo se toman como entretenimiento, tales como el acarreo de leña, el ir de pesca, el conseguir hierbas alimenticias y cuidar de los animales, etc. Todas estas ocupaciones se realizan los días domingo o de fiesta, después de concluidas las consideradas como básicas entre semana.

Veamos cuáles son los principales pasatiempos. Comenzando con las diversiones propias de los hombres, entre ellas deben mencionarse el platicar con sus vecinos, y con las personas más allegadas, por lo común en las esquinas de las calles o bajo los árboles que constituyen las unidades centrales de las aldeas. Estas pláticas se circunscriben a narrar acontecimientos del quehacer diario, esto es, cómo van los trabajos agrícolas, el precio de los artículos y hacer comentarios, muchas veces jocosos, sobre la vida de los vecinos y acontecimientos extraordinarios que merecen la atención de la comunidad. En ciertas ocasiones los señores juegan a las cartas y a los dados en las propias calles o en las casas, por lo general sin apuestas de dinero; algunos van a ver los juegos de fútbol que practican los jóvenes. Es frecuente también que se sienten a la puerta de su casa para observar el paso de la gente. Reparar sus implementos agrícolas; afilan su machete, remiendan un saco,

le ponen cabo a su azadón, etc. Pero el entretenimiento más común es sentarse sin hacer nada y dejar que pase el tiempo.

Son pocos los hombres considerados como bebedores consuetudinarios, pero es bastante generalizado el consumo de aguardiente cuando hay fiestas y se tiene dinero de sobra.

Algunos pocos entre los alfabetos leen el periódico cuando lo consiguen en forma extraordinaria, pues éste no llega regularmente a las aldeas. En El Conacaste sólo hay 3 personas que leen el periódico con cierta regularidad, y una de ellas llegó a tener subscripción de un diario de la capital.

El ir al pueblo, a la cabecera municipal o a las aldeas vecinos a visitar parientes o simplemente de pasco, pretextando hacer algo, es bastante común por parte de los señores y aún de las señoras.

Una de las entretenciones más importantes y cada vez más generalizada tanto entre los hombres como entre las mujeres, es escuchar la radio. Esto se está convirtiendo en un hábito gracias a la existencia de cierto tipo de programas creados para esta clase de auditorio: canciones rancheras mexicanas con dedicatorias, las cuales se solicitan a la radiodifusora a través de cartas, y desde luego, las novelas; al punto que las personas las escuchan hasta en el propio trabajo o al salir de pasco. Los radios portátiles de transistores se están convirtiendo en artículos de uso cada vez más extendido por su fácil adquisición y practicabilidad. El 41.4% de las familias los poseen.

Los jóvenes solteros y aún los casados y unidos practican todo tipo de entretención propia de los adultos, con la diferencia de que algunos juegan al fútbol o van a pueblos cercanos como sucede con los de El Espíritu Santo que asisten a El Jícaro a ver televisión o a poblaciones donde hay pasatiempos como bailes o cantinas con sinfonolas. Aunque en la zona de nuestro interés no abundan estos pasatiempos en forma permanente como sucede en la Costa Sur, en ocasión de las ferias se vuelven importantes.

Los muchachos se entretienen conversando de sus inquietudes amorosas y formando grupos para contar cuentos, chistes, generalmente referidos a personas de la comunidad. Además, les gusta ver pasar a las muchachas cuando éstas, por las tardes, van a hacer mandados a las tiendas o a traer agua; esto constituye el mayor entretenimiento

de ellas y es cuando pueden ser abordadas por sus pretendientes.

Desde bastante jóvenes los hombres comienzan a tomar y a fumar, pero nunca antes de los 15 años que es cuando ya pueden ganar dinero en forma independiente del padre. Estos hechos indican que el niño está pasando a muchacho pues es de "hombres" el fumar y el emborracharse, no sólo porque ello demuestra independencia económico-social de los padres, sino porque constituye un valor fundamental en la concepción de la hombría, al igual que el haber tenido experiencias sexuales.

Los jóvenes que forman grupos, cantan canciones amorosas, a veces picarescas e insultativas, dedicadas a las muchachas. Cuando no cantan personalmente hacen sonar sus radios.

La actividad en las comunidades termina temprano. A las 7 de la noche ya comienza a reinar el silencio. Puede que haya algunos traspasadores que platican hasta más tarde, pero constituyen casos excepcionales (Cuadro No. 63).

Las mujeres tienen pocas oportunidades de formalizar sus necesidades de entretención y pasatiempo. Existen ocupaciones que toman el carácter de entretención, como son el limpiar frijol, remendar, peinar y quitar piojos a los niños, hacer mandados, tejer sombreros, etc. Lo que más entretiene a las mujeres es empeñarse en tareas en las que se relacionan con otras mujeres, como son el lavar en lavaderos públicos, ir al molino, acarrear agua, asistir a la consulta médica e ir de compras al pueblo. Estas son oportunidades que aprovechan para enterarse de todos los acontecimientos de la aldea y hablar en forma intencionada de las personas que merecen comentarios especiales. Temas muy importantes son el estado de salud de la familia, la enfermedad de los niños, el carácter o comportamiento del esposo y todo el conjunto de hechos que son tópico propicio de plática por referirse a la forma de vida de los vecinos.

Para las fiestas, las mujeres participan abiertamente en las actividades religiosas: procesiones y rezos. Las solteras van a los bailes y también algunas casadas o unidas, que van con sus esposos. Por los muchos quehaceres del hogar, las señoras carecen de tiempo para distraerse. Tienen casi completas las horas del día dedicadas a sus oficios. Las jóvenes solteras están siempre custodiadas por la madre, de modo que sus encuentros amorosos son siempre for-

CUADRO No. 63

**DIVERSIONES Y PASATIEMPOS DEL
JEFE DE LA FAMILIA**

NOMBRE DE LA COMUNIDAD			Ir a la cantina		Platicar con vecinos		Hacer visitas		Ir al mercado o de compras		Acarrear leña		Ir de cacería o pesca		Ir a recoger frutas		Ir a pasear		Ir a misa o culto		Leer		Escuchar la radio		Tocar instrumentos	
			N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
	Si	No																								
Conacaste	Si	No	21	23.1	79	86.8	59	64.8	19	20.9	63	69.2	13	14.3	28	30.8	56	61.5	35	38.5	9	9.9	28	30.8	9	9.9
	No		70	76.9	12	13.2	32	35.2	72	79.1	28	30.8	78	85.7	63	69.2	35	38.5	56	61.5	82	90.1	63	69.2	82	90.1
Santo Domingo	Si	No	9	12.3	42	57.5	35	47.9	5	6.8	48	65.8	5	6.8	21	28.8	30	41.1	49	67.1	16	21.9	25	34.2	6	8.2
	No		64	87.7	31	42.5	38	52.1	68	93.2	25	34.2	68	93.2	52	71.2	43	58.9	24	32.9	57	78.1	48	65.8	67	91.8
Espiritu Santo	Si	No	3	6.7	28	62.2	20	44.4	10	22.2	15	33.3	2	4.4	8	17.8	23	51.1	6	13.3	2	4.4	26	57.8	1	2.2
	No		42	93.3	17	37.8	25	55.6	35	77.8	30	66.7	43	95.6	37	82.2	22	48.9	39	86.7	43	95.6	19	42.2	44	97.8
San Juan	Si	No	2	4.3	31	66.0	28	59.6	22	46.8	13	27.7	4	8.5	7	14.9	26	55.3	14	29.8	43	91.5	26	55.3	4	8.5
	No		45	95.7	16	34.0	19	40.4	25	53.2	34	72.3	43	91.5	40	85.1	21	44.7	33	70.2	4	8.5	21	44.7	43	91.5
TOTAL*	Si	No	35	13.7	180	70.3	142	55.5	56	21.9	139	54.3	24	9.4	64	25.0	135	52.7	104	40.6	70	27.3	105	41.0	20	7.8
	No		221	86.3	76	29.7	114	44.5	200	78.1	117	45.7	232	90.6	192	75.0	121	47.3	152	59.4	186	72.7	151	59.0	236	92.2

* Porcentaje del total de familias con preescolares en las cuales existe jefe masculino de las cuatro comunidades.

Descansar		Ir a ver jugar pelota		Jugar baraja		Bañarse en el río		Aprender a leer y escribir		Cuidar animales domésticos		Oficios domésticos		Trabajo de campo		Jugar pelota		Otros	
N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
85	93.4	57	62.6	9	9.9	78	85.7	2	2.2	31	34.1	1	1.1	0	0.0	23	25.3	1	1.1
6	6.6	34	37.4	82	90.1	13	14.3	89	97.8	60	65.9	90	98.9	91	100.0	68	74.7	80	98.9
56	76.7	37	50.7	2	2.7	48	65.8	5	6.8	19	26.0	3	4.1	2	2.7	12	16.4	4	5.5
17	23.3	38	49.3	71	97.3	25	34.2	68	93.2	54	74.0	70	95.9	71	97.3	61	83.6	69	94.5
42	93.3	20	44.4	1	2.2	26	57.8	3	6.7	5	11.1	1	2.2	6	13.3	10	22.2	3	6.7
3	6.7	25	55.6	44	97.8	19	42.2	42	93.3	40	88.9	44	97.8	39	86.7	35	77.8	42	93.3
2	4.3	25	53.2	40	85.1	27	57.4	0	0.0	14	29.3	0	0.0	41	87.2	12	25.5	0	0.0
45	95.7	22	46.8	7	14.9	20	42.6	47	100.0	33	70.2	47	100.0	6	12.8	35	74.5	47	100.0
185	72.3	139	54.3	52	20.3	179	69.9	10	3.9	69	27.0	5	1.9	49	19.1	57	22.3	3	3.1
71	27.7	117	45.7	204	79.7	77	30.1	246	96.1	187	73.0	251	98.0	207	80.9	193	77.7	248	96.9

Descansar		Ir a ver jugar pelota		Jugar baraja		Bañarse en el río		Aprender a leer y escribir		Cuidar animales domésticos		Oficios domésticos		Trabajo de campo		Jugar pelota		Otros	
N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
85	93.4	57	62.6	9	9.9	78	85.7	2	2.2	31	34.1	1	1.1	0	0.0	23	25.3	1	1.1
6	6.6	34	37.4	82	90.1	13	14.3	89	97.8	60	65.9	90	98.9	91	100.0	68	74.7	90	98.9
56	76.7	37	50.7	2	2.7	48	65.8	5	6.8	19	26.0	3	4.1	2	2.7	12	16.4	4	5.5
17	23.3	36	49.3	71	97.3	25	34.2	68	93.2	54	74.0	70	95.9	71	97.3	61	83.6	69	94.5
42	93.3	20	44.4	1	2.2	26	57.8	3	6.7	5	11.1	1	2.2	6	13.3	10	22.2	3	6.7
3	6.7	25	55.6	44	97.8	19	42.2	42	93.3	40	88.9	44	97.8	39	86.7	35	77.8	42	93.3
2	4.3	25	53.2	40	85.1	27	57.4	0	0.0	14	29.8	0	0.0	41	87.2	12	25.5	0	0.0
45	95.7	22	46.8	7	14.9	20	42.6	47	100.0	33	70.2	47	100.0	6	12.8	35	74.5	47	100.0
185	72.3	139	54.3	52	20.3	179	69.9	10	3.9	69	27.0	5	1.9	49	19.1	57	22.3	8	3.1
71	27.7	117	45.7	204	79.7	77	30.1	246	96.1	187	73.0	251	98.0	207	80.9	199	77.7	248	96.9

DIVERSIONES Y PASATIEMPOS DE LA JEFE DE LA FAMILIA

NOMBRE DE LA COMUNIDAD		Platicar con vecinos		Hacer visitas		Ir al mercado del pueblo		Acarrear leña		Ir a recoger frutas al campo		Ir a pasear		Ir a misa o al culto		Leer		Escuchar la radio		Descansar		Ir a ver jugar pelota	
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	Sí	60	61.2	45	45.9	36	36.7	27	27.6	30	30.6	42	42.9	58	59.2	4	4.1	31	31.6	73	74.5	24	24.5
	No	38	38.8	53	54.1	62	63.2	71	72.4	68	69.4	56	57.1	40	40.8	94	95.9	67	68.4	28	28.6	74	75.5
Santo Domingo	Sí	42	53.8	42	53.8	13	16.7	21	26.9	30	38.5	23	29.5	62	79.5	10	12.8	29	37.2	49	62.8	10	12.8
	No	36	46.2	36	46.2	65	83.3	57	73.1	48	61.5	55	70.5	16	20.5	68	87.2	49	62.8	29	37.2	68	87.2
Espíritu Santo	Sí	17	32.7	18	34.6	31	59.6	4	7.7	3	5.8	11	21.2	14	26.9	0	0.0	30	57.7	49	94.2	3	5.8
	No	35	67.3	34	65.4	21	40.4	48	92.3	49	94.2	41	78.8	38	73.1	52	100.0	22	42.3	3	5.8	49	94.2
San Juan	Sí	23	46.9	32	65.3	17	34.7	3	6.1	1	2.0	11	22.4	10	79.6	46	93.9	23	46.9	5	10.2	47	95.9
	No	26	53.1	17	34.7	32	65.3	46	93.9	48	98.0	38	77.6	39	29.4	3	6.1	26	53.1	44	89.8	2	4.1
TOTAL*	Sí	142	51.3	137	49.5	97	35.0	55	19.9	64	23.1	87	31.4	144	52.0	17	6.1	116	41.9	215	77.6	39	14.1
	No	135	48.7	140	50.5	180	65.0	222	80.1	213	76.9	190	68.6	133	48.0	260	93.9	161	58.1	62	22.4	238	85.9

* Porcentaje del total de familias con preescolares en las cuales existe jefe femenino de las cuatro comunidades.

Ir a bañarse al río o pozo		Aprender a leer y escribir		Cuidar animales domésticos		Oficios domésticos		Trabajos de campo		Otros	
N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
79	80.6	2	2.0	58	59.2	97	99.0	0	0.0	4	4.1
19	19.4	96	98.0	40	40.8	1	1.0	98	100.0	94	95.9
44	56.4	7	9.0	50	64.1	71	91.0	0	0.0	2	2.6
34	43.6	71	91.0	28	35.9	7	9.0	78	100.0	76	97.4
33	63.5	0	0.0	32	61.5	49	94.2	1	1.9	4	7.7
19	36.5	52	100.0	20	38.5	3	5.8	51	98.1	48	92.3
26	53.1	49	100.0	28	57.1	47	95.9	1	2.0	1	2.0
23	46.9	0	0.0	21	42.9	2	4.1	48	98.0	48	93.0
179	64.6	9	3.2	168	60.6	264	95.3	2	0.7	11	4.0
98	35.4	268	96.7	100	39.3	13	4.7	275	99.3	206	96.0

CUADRO No. 65
DIVERSIONES Y PASATIEMPOS

NOMBRE DE LA COMUNIDAD	A QUIEN LE CELEBRAN SU CUMPLEAÑOS												QUIEN FUE A LA FIESTA DEL PUEBLO EL AÑO PASADO															
	Ninguno		Padre y/o madre		Hijos mayores		Niños menores de 8 años		A todos		TOTAL		Ninguno		Padre		Madre		Padre y madre		Muchacho		Niños		Todos		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Conacaste	54	55.1	3	3.1	1	1.0	6	6.1	34	34.7	98	100.0	35	35.7	9	9.2	6	6.1	2	2.0	10	10.2	6	6.1	30	30.6	98	100.0
Santo Domingo	51	65.4	7	9.0	2	2.6	9	11.5	9	11.5	78	100.0	71	91.0	1	1.3	2	2.6	1	1.3	2	2.6	1	1.3	0	0.0	78	100.0
Espíritu Santo	34	65.4	0	0.0	2	3.8	2	3.8	14	26.9	52	100.0	8	15.4	3	5.8	1	1.9	0	0.0	2	3.8	3	5.8	35	67.3	52	100.0
San Juan	26	53.1	3	6.1	0	0.0	2	4.1	18	36.7	49	100.0	21	42.9	1	2.0	2	4.1	1	2.0	6	12.2	4	8.2	14	28.6	49	100.0
TOTAL*	165	59.6	13	4.7	5	1.8	19	6.9	75	27.1	277	100.0	135	48.7	14	5.1	11	4.0	4	1.4	20	7.2	14	5.1	79	28.5	277	100.0

* Porcentaje del total de familias de las cuatro comunidades.

tuitos. Al igual que sus madres, desde pequeñas comienzan a ser absorbidas por el hogar (Cuadro No. 64).

Uno de los acontecimientos festivos que las familias de mayores recursos económicos realizan en el año, es la celebración del cumpleaños, más frecuentemente el del padre y el de los niños pequeños. Ese día el señor invita a almorzar en su casa y compra algunas bebidas embriagantes, especialmente cerveza que es un artículo caro y que al ofrecerla, constituye una forma demostrativa de prestigio. El celebrar el cumpleaños puede ser uno de los hechos de imitación de ciertas formas de comportamientos de la vida de la ciudad, principalmente de la clase media, y esto explica la manera en que se desarrollan estas celebraciones, el ofrecimiento de comidas y bebidas y la compra de juguetes o, extraordinariamente, el quebrar piñatas cuando se trata del cumpleaños de los niños.

Las relaciones de las aldeas con las cabeceras municipales se manifiestan fuertemente con motivo de la celebración de la fiesta patronal. A ella acuden matrimonios y especialmente, hombres solos, para ver y participar en los bailes de zarabanda y juegos de azar, comer tamales, café con pan, y otros antojos que se venden en esas oportunidades. Es frecuente el asistir a cantinas y regresar a sus casas borrachos. En este sentido existe una participación generalizada de características de dimensión municipal (Cuadro No. 65).

Antes de los 7 u 8 años de edad, cuando no van aún a la escuela o no tienen obligaciones específicas de trabajo, los niños juegan intensamente. Por lo general juegan más entre hermanos, pero también con niños vecinos o parientes. Hay juegos comunes a los dos sexos, pero gran parte de ellos definen comportamientos diferentes. Los juegos infantiles son ante todo imitativos de lo que observan que sus padres hacen. Los niños muy pequeños juegan de hacer casas, montar en caballos de palo (varas), hacer siembras, etc., y las niñas de hacer comida, moler, jugar a las muñecas, etc. Hay juegos que tienen épocas determinadas: volar barriletes, tirar con hondas, jugar cincos, cuartas, capirucho, trompos, cinco marías y juegos de conjunto como el toro-torogil, matatero terolá, arranca cebolla, salta burro, etc., en que se muestran las habilidades, el carácter, la disposición y el "rol" que desempeñan los niños. Con la función cada vez más importante de la escuela, los niños aprenden algunos juegos de conjunto como los de pelota,

que los maestros les enseñan. Al terminar sus ocupaciones escolares, se les obliga a ayudar en oficios de la familia, a modo de dificultar la realización de las tareas escolares, si éstas fuesen obligadas. A esta edad los niños ya se independizan bastante y participan en juegos efectuados en lugares distantes de su casa, como ir a bañarse al río, buscar frutas silvestres, matar pájaros con honda, etc. Cuando no están en la escuela llevan una vida parecida a la del adulto, ayudando al padre en el campo y a la madre en la casa.

Desde muy pequeños, hasta cuando cumplen los 7 años los niños dependen de la madre. La acompañan a hacer mandados y están junto a ella mientras se dedica a los quehaceres diarios, sobre todo cuando no tienen hermanos mayores que los cuiden.

La vida social del niño tiene dos dimensiones claramente definidas: fijación y aprendizaje, desde temprana edad, de las actividades de los padres, y desempeño de ciertas funciones, en juegos de conjunto, ya sea dentro del grupo de niños de la familia o en grupos mayores, así como entretenerse con juegos individuales al cuidado de la madre o hermanos. La escuela todavía no desempeña un papel importante como modelador del comportamiento infantil, menos aún en las formas de conducta que persiguen la formación de cierto tipo de personalidad.

This is a detailed black and white map of Guatemala, showing its administrative departments and geographical features. The map is oriented with North at the top. To the north is Mexico, with the state of Yucatán partially visible. To the east is El Salvador, and to the south is the Pacific Ocean (Océano Pacífico). The map shows the following departments: Peten, Alta Verapaz, Izabal, Chimaltenango, Quiché, Sacatepéquez, Escuintla, Santa Rosa, and others. Major cities are marked with dots and labeled, including Guatemala City (Guatemala), Quiché, and others. A legend in the bottom right corner, titled 'REFERENCIAS', explains the symbols used: a dot for 'CIUDAD CAPITAL', a line for 'RIVER', a dashed line for 'ROAD', and a wavy line for 'COASTLINE'. The map also shows the Gulf of Amatique (Golfo Amatique) to the northeast.

OCEANO ATLANTICO

HONDURAS

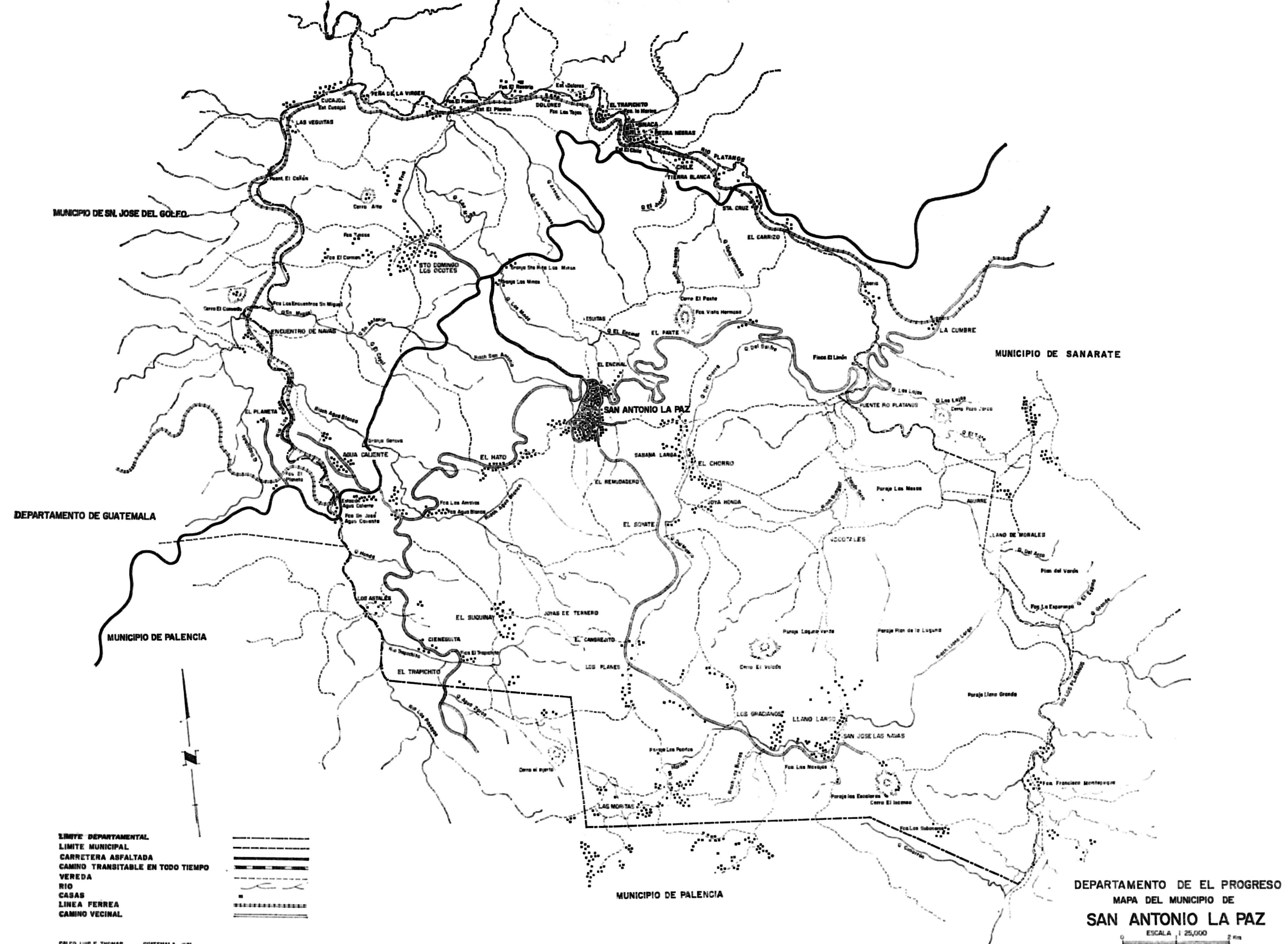
EL SALVADOR

SECRET

[illegible]

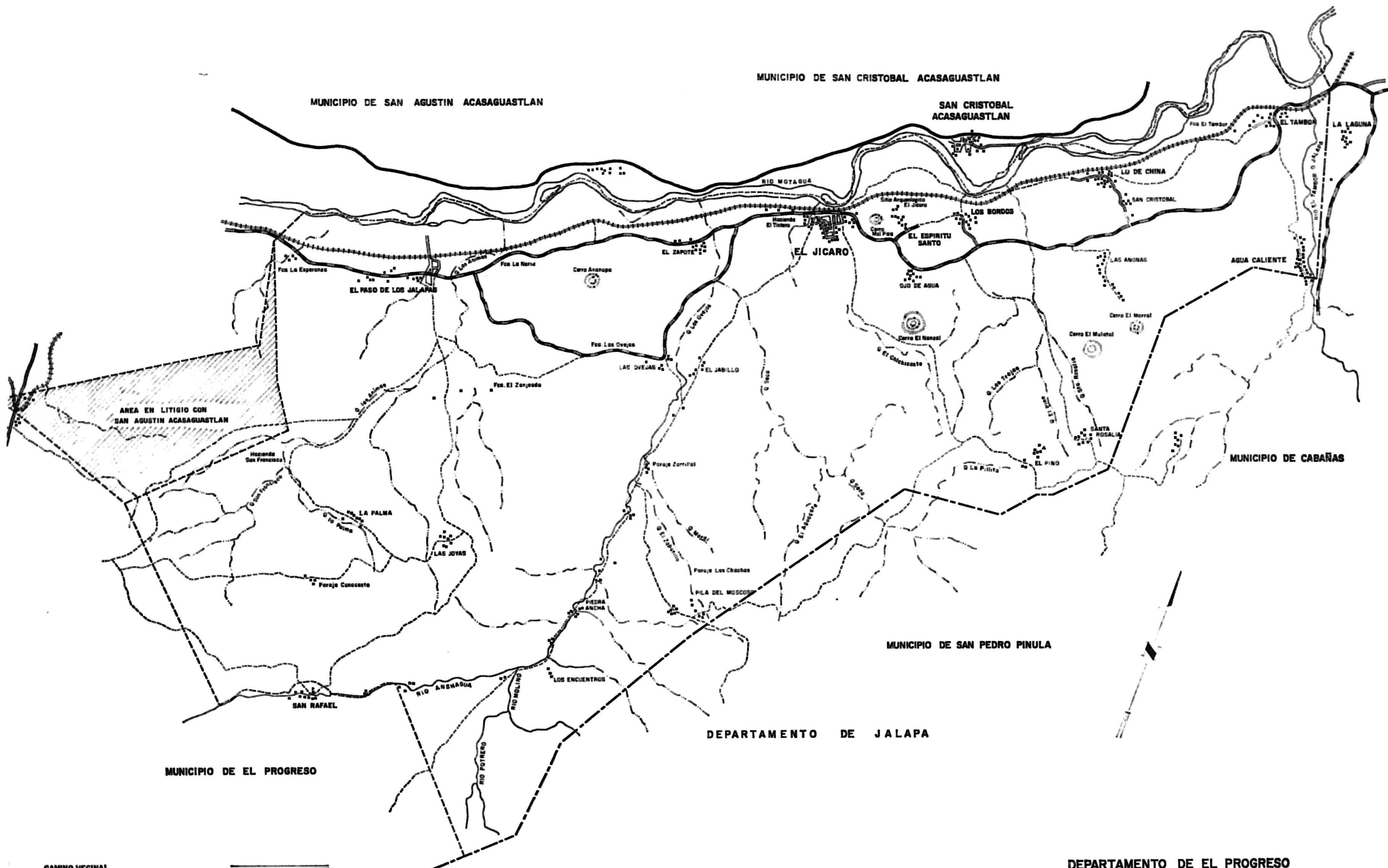
SECRET

O C E A N O P A C I F I C O



MUNICIPIO DE SAN CRISTOBAL ACASAGUASTLAN

MUNICIPIO DE SAN AGUSTIN ACASAGUASTLAN

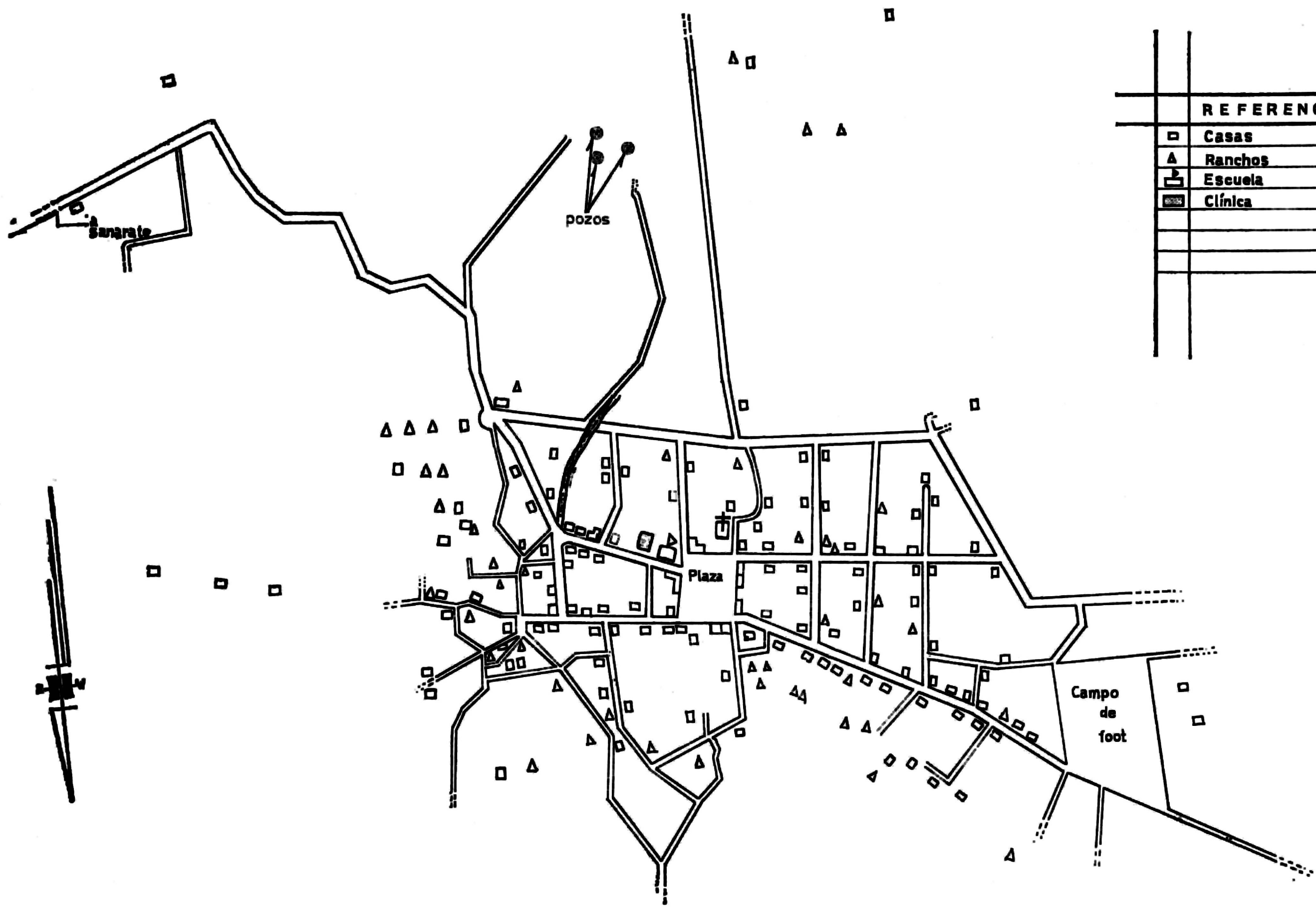
SAN CRISTOBAL
ACASAGUASTLAN

CAMINO VECINAL
 LIMITE DEPARTAMENTAL
 LIMITE MUNICIPAL
 CARRETERA ASFALTADA
 CAMINO TRANSITABLE EN TODO TIEMPO
 VEREDA
 RIO
 CASA Y ESCUELA
 IGLESIA
 LINEA FERREA

DEPARTAMENTO DE EL PROGRESO
 MAPA DEL MUNICIPIO DE
 EL JICARO

ESCALA 1:25,000

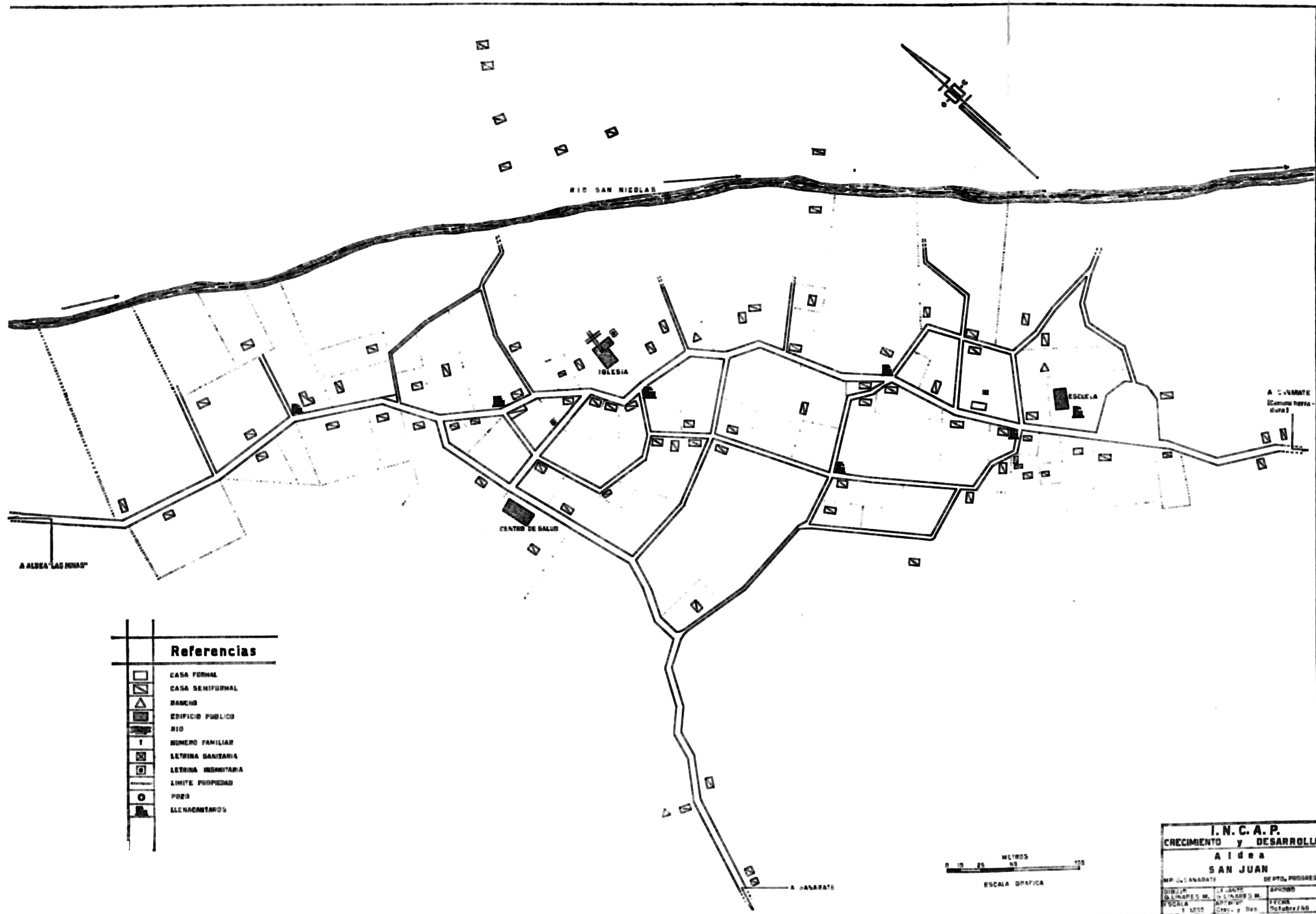
TOMADO DEL ORIGINAL DE LA D.G. DE CARTOGRAFIA
 DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA
 SECCION DE CARTOGRAFIA Y DIBUJO



REFERENCIAS	
□	Casas
△	Ranchos
▤	Escuela
■	Clínica

A SANANTAS

I.N.C.A.P.	
ALDEA CONACASTE	
Elaborado por	Fecha
Revisado por	Fecha
Aprobado por	Fecha



Referencias

-  CASA FORMAL
-  CASA SEMIFORMAL
-  RANCHO
-  EDIFICIO PUBLICO
-  RIO
-  NUMERO FAMILIAR
-  LETRINA SANITARIA
-  LETRINA INSANITARIA
-  LIMITE PROPIEDAD
-  POZO
-  LLENACANTAROS

0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100
METROS
ESCALA GRAFICA

I. N. C. A. P.		
CRECIMIENTO y DESARROLLO		
Aldea		
SAN JUAN		
MPIC SANARATE	DEPTO. PROGRESO	
DISEÑO G. L. N. A. P. S. M.	LE. D. A. T. O. G. L. N. A. P. S. M.	APROBADO
FECHA 1 MARZO	Crece. y Des.	FECHA Octubre/98

REFERENCIAS	
□	casa
△	rancho
■	llenacántaros
▤	escuela
□	clínica



I.N.C.A.P.		
STO. DOMINGO LOS OCOTES.		
Diseño J. Linares	Colecta J. Linares	Escala 1:1000

Referencias

CASA FORMAL
CASA SEMIFORMAL
RANCHO
EDIFICIO PUBLICO
RIO
BARRIO RURAL
LIMITE PROPIEDAD
CETINA SANITARIA
CETINA INSANITARIA
POZO DE AGUA

Casario OJO DE AGUA

CENTERIO DE:
JICARO, ESPIRITU SANTO, LOS BORDOS,
ETC.

POZOS DE
AGUA

A CASARIO
"OJO DE AGUA"
(Ver detalle ángulo superior derecho)

ESCALA GRAFICA
0-5-10 25 50 75 100
METROS

I. N. C. A. P.		
CRECIMIENTO Y DESARROLLO		
A I D E A		
ESPIRITU SANTO		
MPIO. EL JICARO	DEPTO. PROGRESO	
LEVANTO O. Linares M.	DIBUJO O. Linares M.	APROBADO
ESCALA 1:1000	FECHA Septiembre/88	

